Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Agosto 17 de 1922 | Núm. 188 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



PEARL WHITE

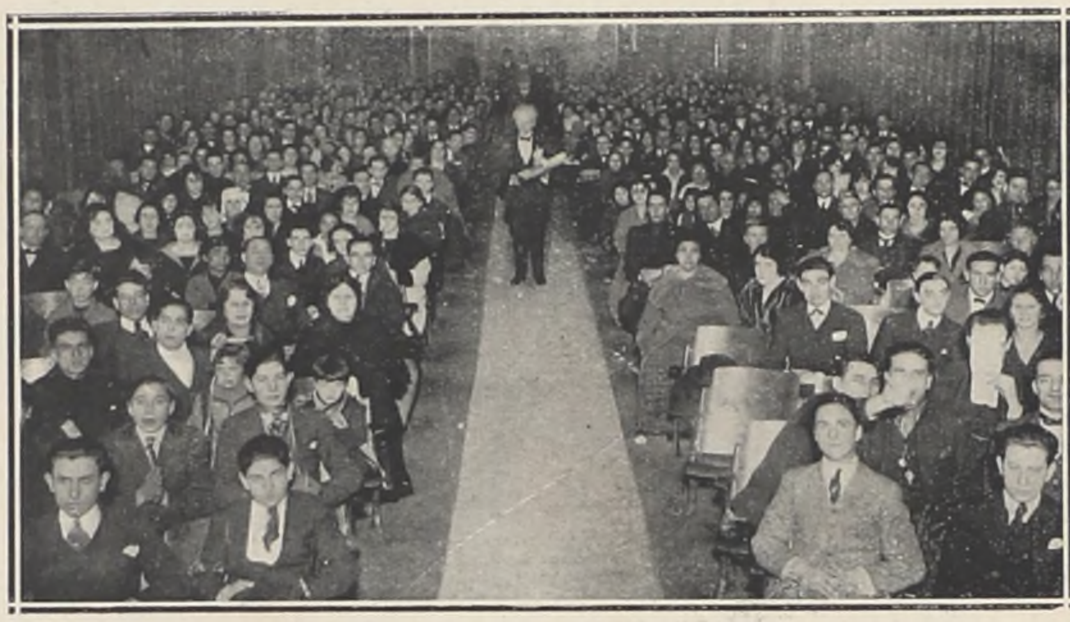
FIESTAS Y REUNIONES



Parte de la concurrencia que participó de la demostración ofrecida por el Centro "Pérez Castellanos" en honor del sacerdote Francisco Mujica



Banquete ofrecido por los socios del Centro Germania en honor de su nuevo presidente, señor Carlos Steffen



Festival artístico a beneficio del Club Deportivo Uruguay



Grupo de señoritas que asistió a la fiesta de la Casa de Galicia



Aspecto que presentaba la sala del local que ocupa la Asociación Cristiana Femenina, durante la Kermese que a su beneficio se realizó últimamente



Enlace Jaunsolo - Paladino



Afiliados al The American Club, en una de sus reuniones últimas



Festival organizado en la Asociación Cristiana de Jóvenes a favor de la Liga contra el Alcoholismo

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, AGOSTO 17 DE 1922

Confraternidad americana

El Parlamento acaba de sancionar una ley por la cual se declara fiesta nacional la fecha 7 de Setiembre de este año, en homenaje al Brasil que cumple en ese día la primer centuria de su vida independiente. En esa forma y con una representación oficial a la vez que otra deportiva e industrial, nuestro país adhiere al fausto acontecimiento conmemorado por la poderosa nación vecina a la que nos ligan intereses comunes históricos y afectos de una sincera e inquebrantable amistad internacional. No podíamos permanecer indiferentes al acto que en breve celebrará el Brasil, en el que estarán representadas todas las naciones del continente americano, como no podemos permanecer indiferentes ante iguales recordaciones de los demás países de América, porque ellos expresan el resultado de un mismo y común esfuerzo del pasado, con vinculaciones recíprocas, en pro de nuestra emancipación política y la evidenciación de los progresos alcanzados en el corto período que llevan de vida independiente. El ideal de los pueblos de América es uno solo: acrecentar sus fuentes de riqueza, perfeccionar su organismo político, incorporar a sus leyes todos los principios de libertad democrática compatibles con su propia soberanía, como fué el ideal de su pasado el sacudir el yugo de la dominación extranjera y dictarse libremente, sus leyes tutelares.

Y es el Brasil que en estas condiciones se apresta a conmemorar, en un ambiente de paz y de progreso, la primer centuria de su vida independiente, el que reclama de nuestro pueblo la adhesión a sus regocijos propios y a la satisfacción superior de contemplar como ha sabido la poderosa nación vecina, realizar en tan corto período de tiempo, los múltiples esfuerzos que la acreditan como una de las naciones más poderosas y ricas de América, con un alto concepto de fraternidad internacional al que ha ceñido invariablemente su conducta política. Nuestro país estará representado en la fecha gloriosa del 7 de Setiembre, sino en forma brillante por la materialidad de su representación, dignamente, por sus simpatías, por sus sentimientos de amistad fraterna, por las vinculaciones indestructibles de su pasado y de su presente.

Con motivo de su paso para la vecina capital, de regreso de Europa, del nuevo presidente electo de la Argentina, doctor Marcelo T. Alvear, nuestro gobierno se dispone a rendir el homenaje merecido a quien desempeñará la más alta magistratura del país hermano. Cumplirá con él un deber de cortesía internacional y a la vez expresará la invariable amistad de este pueblo para el argentino a quien nos unen vínculos históricos y razones de orden económico y social. Además el doctor Alvear descendiente de uno de los próceres de la Independencia americana, recibirá, personalmente, el testimonio del alto concepto que le merece al país sus relevantes condiciones intelectuales y su destacada actuación política.

Delincuencia infantil

En estos últimos tiempos la Policía de Investigaciones ha detenido infinito número de punguistas y rateros, en su mayoría adolescentes. La constatación de este hecho es grave y merece una atención especial de las autoridades públicas.

La delincuencia infantil se extiende por todas las capas sociales sin que hasta la fecha sepamos que se hayan tomado medidas en el sentido de evitarla, atacando sus causas o averiguándolas para reducir sus efectos. No basta que el Estado se preocupe de proporcionar, en la escuela primaria, los rudimentarios conocimientos al niño para que pueda actuar libremente en la sociedad. Es necesario que vele por su educación moral que, conjuntamente con la educación intelectual, forman las características del ciudadano honesto y virtuoso, capaz de observar una conducta ejemplar y ser un factor ponderable en el desenvolvimiento de las distintas actividades públicas. La misión tuteladora del Estado debe ser amplísima, siguiendo al niño desde la más tierna infancia, hasta que hombre es una fuerza que actúa con libertad en el sentido del bien. Y para que esto ocurra es menester el conocimiento perfecto del ambiente, sus características principales, el género de vida que llevan los niños de las diversas capas sociales, creando los organismos indispensables para capacitar a los que no están sometidos a una buena tutela paterna, para el ejercicio de un esfuerzo honesto, y suprimiendo todas aquellas causas que pueden constituir un factor de delincuencia o de depravación. El ambiente callejero, en nuestra capital, no es por cierto el más propicio para transformar a los niños que en él se educan y viven sus inspiraciones, en ciudadanos honestos, aptos para actuar en un terreno de sanas actividades.

Y es precisamente en ese ambiente donde una enorme cantidad de criaturas educan su criterio y aprenden la delincuencia sin que nada se haya hecho para mejorarlo. Las consecuencias de este estado de cosas las palpa el país en el infinito número de pequeños rateros que pueblan sus cárceles y establecimientos de corrección, y en la serie de delitos que todos los días se comprueban, cometidos por adolescentes, criaturas sin experiencia que familiarizadas con el delito encuentran en él su único sistema de vida.



La carne de vaca en el Japon

Hasta no hace mucho tiempo la carne de vacuno era considerada impura en el Japón y todo aquel que la comía, por haber apreciado su exquisito sabor durante sus viajes por el Occidente, era juzgado un réprobo por los conservadores.

Estos, también ahora, cuando quieren afirmar de alguien que es un admirador demasiado fervoroso de las costumbres europeas, dicen despreciativamente que "huele a manteca", porque este exquisito condimento no se conoce en la cocina japonesa. Pero no hay que perder la esperanza de que también la manteca gane su batalla en el Japón, como la ganó, y brillantemente, la carne de vacuno.

Se dice, — refiere el "Daily Mail", — que un día, algunos cortesanos del emperador que precedió al soberano reinante, se hallaban reunidos clandestinamente en una pieza muy apartada de los palacios imperiales, ocupados en cocinarse personalmente, sobre hornillos de carbón, la comida prohibida.

Cayó improvisadamente el emperador entre la confusión de los culpables, los cuales intentaron inútilmente ocultar el cuerpo del reato. Pero, con su gran sorpresa, el soberano declaró que había entrado atraído por la fragancia de la comida, quiso probarla y encontró de su gusto el sabroso bisté.

Desde entonces, la carne de vaca entró libremente no sólo en las cocinas del emperador, sino también en las de sus fieles súbitos.

Las maravillas de la construcción moderna



Caño en cemento armado, de seis metros de diámetro, que se vá a utilizar en el Seré (Francia) para unir el agua de dos torrentes que tienen una diferencia de nivel de 17 metros y cuya fuerza va utilizarse para una instalación eléctrica de 15.000 caballos de energía en Grenoble.

Se puede decir que marchamos con una venda en los ojos; todas las luces de nuestro siglo no bastan a iluminar las obscuridades de lo que está por venir.

Tenemos más fuerza que voluntad. Muchas veces sólo por excusarnos a nosotros mismos nos imaginamos que las cosas son imposibles.

Si no tuviéramos defectos, no experimentaríamos tanto placer a advertirlos en los demás.



DEL MOMENTO

Diversas faces del reinado de la inmundicia

Yo no sé a quien se le ocurrió llamarle a Montevideo "tacita de plata" pero en cambio no me cabe duda que el sujeto en cuestión debería ser un ironista atroz. Porque el recipiente de marras posée la rara virtud de conservarse siempre limpio, mientras que nuestra ciudad a cualquier hora del día o de la noche está siempre sucia, perfectamente sucia, sucia de toda solemnidad.

Se dan, es verdad ocasiones en que la lluvia y el pampero, asociados, constitúyense en agentes de limpieza, y la lavan y barren de uno a otro estremo, pero como no se les compensa siquiera con una misa de gracias, solo realizan sus trabajitos muy de tarde en tarde, cuando están aburridos o temen enmohecerse por exceso de inactividad.

Llevados de tal ejemplo, y pretestando así mismo faltas o demoras en el pago, los escasos basureros con que aún contamos decidieron levantarse en huelga, y a la hora que elaboramos esta croniquilla "huelguistas" y pampero atorran que da gusto, y unicamente la lluvia continúa impertérrita en su misión higiénica, pero con tan palpable desgano, que su unión al paro, es cosa que parece ya decidida y resuelta.

Entre tanto, la "tacita de plata" ofrece un aspecto encantador, alfombrada por completo con desperdicios mal olientes, pues sus moradores, celosos de la higiene y salud privadas, han tenido la feliz idea de depositar en plena calle, frente por frente de sus hogares respectivos, pilas y pilas de sobras de comidas, mechadas aquí y allá con papeles, trapos y botines viejos, todo lo cual ha fermentado, y produce un aroma exquisito, idéntico al que se aspira en algunas fábricas de conservas o a los fondos del Bucco.

¡Pero cuantos secretos revelados al transeunte observador!

—¡Ah, ah! — dirá la señora X, al saludar a la patrona de la casa donde llega de visita — ¿con qué estuvieron ayer de ravioles nó?

—Este... es cierto; pero ¿como lo sabe?

—¡Vaya un misterio! — Quedé mirando un ratito la basura que tienen junto al cordón de la vereda, y arriba, ví varios raviolitos y pedazos de salchicha... Los que deben ser muy ricos son sus vecinos ¿eh?. Figúrese que hay casi un cuarto de pavo entre los desperdicios y hasta, restos de postres de confitería. — ¡Eso está carísimo!

—Si, son millonarios y se dan buen pasar. En cambio me dijo Bartolo, mi marido, que ya van tres veces que pasa por lo de Gambardini y nunca vé sino huesos de puchero y peladuras de papas. ¡Y el pisto que se dan las muchachas con palco en el Bataclán y la Filarmónica de Viena!

—Para después pasar hambre.

—De estúpidas no más, porque bien podían despistar a la gente colocando en la basura algunos restos de manjares finos. Hay individuos que hacen negocio vendiéndolos de casa en casa.

—¡No me diga!

—Sí, nosotros no los compramos porque a Dios gracias no tenemos necesidad, pero ya van unas cuantas veces que vienen a ofrecérnoslos.

—¡Ah! ¡Ahora me esplico como siempre frente a lo de Petrona hay cartílagos de pollo!

Usted sabe que está a la cuarta pregunta...

—Los compran, señora, los compran.

Y conversaciones como la que antecede se oyen a cada instante, para honra y prez de este reinado de la inmundicia.

Otro detalle curioso lo ofrece la volcada de los desperdicios, hecho que se produce entre doce y dos de la mañana en las calles céntricas, favorecidas por la vigilancia policial, pues en las demás a cualquier hora del día o de la noche sacuden sus latas los vecinos, hasta desde los balcones y azoteas.

Las puertas ábrense con sigilo, y despacito, despacito van surgiendo de la sombra unas cabezas, que se mueven varias veces de derecha a izquierda o vice versa, según se les antoje a sus propietarios. ¿No está el agente? Entonces diez o doce puertas se abren de golpe, y otras tantas mujeres y hombres, abrazados a un voluminoso tacho, saltan hasta el cordón de la vereda, depositando allí sus mercancias y vuelven a internarse veloces en las tinieblas misteriosas, de los zaguanes, siempre abrazados al tacho humeante y mal oliente.

¡Como los pájaros, higienizan el nido haciendo sus necesidades en la puerta!

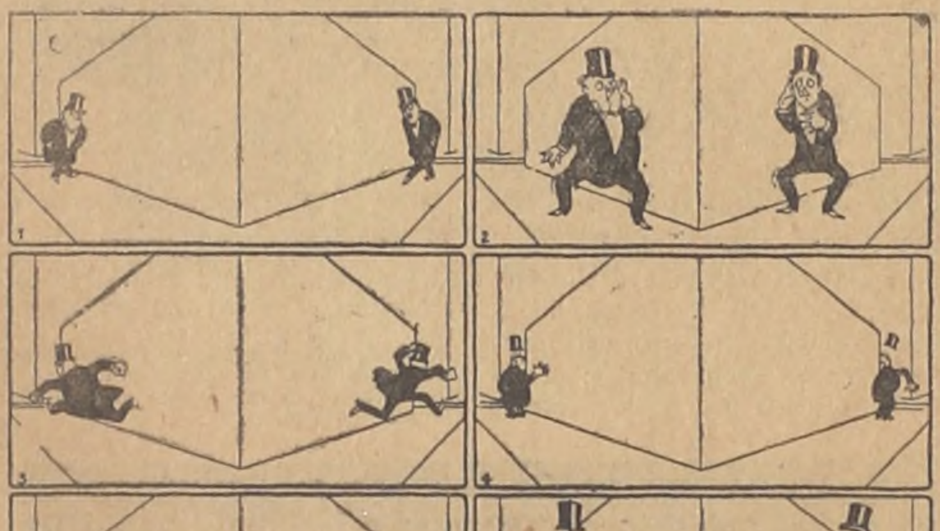
¿Durará este estado de cosas?

No lo sé, pero asi como el Concejo Municipal supo intervenir las empresas tranviarias con el pretesto de qué demoraban en reanudar los servicios, bien pudiera intervenirse el mismo en el caso de no hallar pronta solución a la huelga de basureros.

O se tira la piola para todos o para ninguno.

Martín Chico.

CONSECUENCIAS DEL MIEDO RECIPROCO





RETAZOS

POR J A T

Biarritz 18 Julio. — Hoy de mañana ocurrió en la playa un suceso que causó honda impresión. Dos jóvenes amigos estaban bañandose cuando uno de ellos, perdió pie y comenzó a ahogarse. El otro joven intentó salvarlo pero ambos perecieron ahogados, pues en la desesperación del miedo, el primero de ellos se agarró tan fuertemente a los brazos de su salvador que le imposibilitó todo esfuerzo arrastrándolo al fondo del mar.

———

No intentes salvar a uno que se ahoga sin antes darle un golpe y atontarlo. Se agarrará a ti y os ahogareis los dos.

***

Crónica Social. — (Publicada en el mes de Enero).

Enlace: Celébrose ayer la boda de la simpática señorita Pura Adelantada con el distinguido joven Justo Listo. La gentil pareja fué muy felicitada... etc., etc.

En otra crónica social publicada en el mes de Julio del mismo año:

Canción de cuna: El hogar de los esposos Listo-Adelantada está de fiestas, con motivo del nacimiento de un lindo bebé, etc.

———

Con gran frecuencia es sietemesino el primer hijo; los demás casi nunca...

***

Editorial diario, de todo diario: La Crisis ganadera... La crisis comercial... La crisis de la vivienda.. Nuestras Finanzas... Financiación de la safra etc.. etc., etc...

———

Aquí, desde hace algún tiempo, no hay quien no sea financiero. Hay que comer mucha finanza, so pena de pasar por un tipo insignificante. Y es imprescindible dar la propia opinión sobre las causas y los remedios de la actual "desconchiflación" economica. Yo he meditado mucho sobre el asunto, para prepararme, por si acaso algún periodista me viniera a "interviuvar".

La cosa sería así, sobre poco más o menos:

—Sabemos que Vd. señor J A T, no solo come mucha finanza, sino que se atraca de um modo fenomenal. ¿Qué hay de eso?

—Algo... algo. En este mundo y en este "siglo" todos nos atracamos más o menos. Y lo más lastimoso, es que parece que en el otro seguimos, y seguiremos con los mismos atracones.

—El país necesita su valiosa opinión sobre la crisis...

—En mi opinión, la crisis no se debe más que a una causa, a una sola causa.

—¿Cuál? Hable que esperamos su declaración lumínica.

—A la falta de dinero.

***

Londres 17 Julio. — A pesar de la protesta del Obispo de Londres, Reverendo Arthur F. W. Ingram Miss Maude Royder, "leader" del movimiento para inducir a la Iglesia de Inglaterra a admitir en el púlpito a las mujeres, fué recientemente autorizada para predicar durante una semana en los servicios religiosos diurnos de St. Paul y St. Botolph.

———

¿Las mujeres "sacerdotes"? Crisis completa e irremediable del ateísmo...

***

Nota social: Ayer falleció víctima de rápida y cruel enfermedad la venerable señora doña N. N., madre política de nuestro estimado amigo A. A.

———

Venía un sujeto del cementerio y reía por el camino. Nadie sabía a quien había enterrado; pero todos le preguntaron de que se había muerto su suegra.

. . . .

Un Drama del Campo

(CUENTO)

—¡Yo no creo en la suerte!

—¿Y entonces en que cree usted?

—En el esfuerzo.

Y agregaba Juan Romeral:

—El que siembra recoje.

—¿Y si viene una tormenta y arrasa el campo?

—Se siembra de nuevo.

—¿Y si viene granizo antes de la siega?

—Se cruza la tierra y se siembra otra vez.

Era irreductible y había una razón para que saliese así, pues Juan Romeral, ahora agricultor en un predio maragato, había nacido en la Rioja española.

¡Con qué fruición — en las noches de insomnio principalmente — recordaba aquel jocundo pueblecito, con sus blancas casas agrupadas en un valle verdeante de la sierra, muy cerca del famoso pico de Urbión!

—¡Bah, es un lugar ingrato! — le decía algún paisano renegado, que prefería las pampas americanas, pró vidas y munificantes, a los pedregales inhospitalarios de la región natal.

Juan, entonces, poníase muy serio, sintiendo en lo más hondo la rabia de algo que era como una humillación. Pero de lo último de aquella alma buena subía, dulce y confortadora, la indulgencia.

—¡Chico, me dás lástima! ¡Compararme aquello, tan alegre para vivir, con esto, bueno para trabajar!

Cuantos más años llevaba expatriado, más confortadores le parecían los rocosos rincones de su sierra. Por eso bajaba la cabeza, detrás del arado, y no la erguía sino cuando iba naufragando el sol.

En quince años había economizado varios miles de pesos. Otras cuántas cosechas buenas, como las de estos años en guerra, y dispondría de un capitalito, con el que se aseguraba la independencia, una vez vuelto a su país.

Si antes de ir al departamento de San José no hubiera malgastado media docena de años, llevando canasta, y despachando copas en un almacén de Montevideo, Juan Romeral, ahora tendría muy cerca de doce mil pesos. Y a fé que no era preciso ser optimista para sacar este cálculo que mentalmente había realizado.

Todas sus economías iban al Banco, sin que fuera posible hacerle jugar a la baraja un domingo, o que adquiriera números de la lotería:

—¡Yo no creo en la suerte!

—¿Y entonces en qué cree usted?

—En el esfuerzo. El que siembra recoge.

Sobrio como un castellano y tenaz como un eúskaro étnicamente era híbrido de esas dos razas imperecederas — nadie, en muchas leguas a la redonda, daba vuelta a más hectáreas de tierra con mayor habilidad y en menos tiempo.

Tenía razones para aprovechar bien sus jornadas. Razones poderosas: la primera que encanecía; la segunda que, aunque hubieron de morir los padres, Domínica, su novia desde la infancia, le esperaba en el pueblo.

Con la espera, también a ella se le iría marchitando la juventud. Sin embargo, no se quejaba en aquellas ingenuas cartas que le escribía todos los meses. La tierra maragata y la abrupta sierra de la Rioja se unían con un hilo cordial e ideal, que tendieron las cartas de los maduros enamorados veinticuatro veces al año. Ni una sola epístola sufriera extravío. Ciento ochenta tenía guardadas Juan en una vieja cartera, la misma con que le obsequió don Evaristo, el indiano, cuando caballero en una mula, el joven emigrante salió del pueblo. Domínica tendría ciento ochenta y una, pués él fué quién envió la última y quién había empezado a escribir primero.

Hombre de buen sentido, poco fantaseador, Juan Romeral no entreveía a Domínica garrida y lozana como cuando se separaron. Con los años, los trabajos y las privaciones, algo había envejecido también. Paciencia. Para los seres sin fortuna, la vida es dura y los casamientos se hacen cuando se puede y no cuando se desean.

Por ventura, ya pocos serían los años que se iban a hundir antes de su regreso...

Pero... la vida, que tantas indignidades premia, a veces se ensaña con quien la sobrelleva mejor. Una de las víctimas de la vida — le plugo así al Destino — fué Juan Romeral — el emigrante esforzado que llevaba quince años sin fumar un cigarrillo ni beberse una copa:

—¡Riojano!... ¡Riojano!... — oyó que le gritaban un amanecer. — ¿No sabe lo que pasa?

Colonos itálicos, españoles y suizos, corrían alborotados, agitándose como antaño las paisanadas indígenas cuando llagaba la revolución.

—¿No sabe lo que pasa?

Ante una veintena de cabezas enloquecidas, Romeral denegó. Entonces, con frases vehementes, que cortaban interjecciones brutales y trilingües, los otros le informaron.

El Banco donde todos tenían sus ahorros, acababa de quebrar, y un piquete, con mauser, rodeó anoche la sucursal, por si a ellos se les ocurría asaltarla. El dinero hacía tiempo que no estaba en aquella sólida caja de hierro, cuyo descomunal tamaño, a los sencillos agricultores causábales estupefacción.

—¡Pillos!...

¡Siempre los más avisados quedándose con el sudor y el pan de los trabajadores humildes!

Juan Romeral se puso muy pálido y nada dijo. Vendió sus arados, sus bueyes, su catre y se fué a Montevideo. ¿Quién sabe si reclamando pronto en la casa central?... Pero el imponente edificio también fué clausurado. Los diarios hablaban de un descubierto enorme, como consecuencia de arriesgadas especulaciones.

—¡Total, que lo mío no me lo ya a devolver nadie?

—¡Es difícil! — le informaron.

Horrible perplegidad para quien solo confiaba en el esfuerzo. Iba envejeciendo; no sentía fuerza ni ánimo para volver a empezar... Quedábale en los bolsillos un centenar de pesos. ¿Y qué hizo?

Invertirlos en billetes de "la grande"', que se jugaba pocas horas después. Casualmente los vendedores de lotería le atosigaban desde que llegó:

—¡Cómpreme un entero, paisano! ¡Mire que tengo la suerte, señor!

Guardó en un bolsillo los leves papeles numerados. Y, por primera vez en su vida, se pusó a soñar... Al otro día miró el extracto. Al otro día se pegó un tiro.

Vicente A. Salaverri.

Quid Pro Quo

—Señor! me han robado a Elvira, ¡justicia, por Dios!... yo que la quería tanto... ¡infames!

—¿Conque se llamaba Elvira?

—¿Si señor, Elvira?

—¿Y se fugó con un amante?

—No se fugó, no señor, me la robaron.

—Bueno, bueno, esto será cuestión de apreciación; déme usted las señas.

—Pelo negro, como el azabache, estatura regular.

—¿Ojos?

—¿Ojos? Pues negros también, como la noche.

—¿Señas particulares?

—Una nube en el derecho.

—Corriente, se procederá a su captura, y usted por su parte obre como la ley le aconseja.

—Señor, era tan buena... tan perfecta de líneas.

—¿Sí, eh?

—Tan valiente que ni yo ni cuantos amigos la probamos, habíamos logrado vencerla.

—Ah!... pero ya estaba entonces acostumbrada?

—Era infatigable; cuando yo enredaba mi mano en sus negras trenzas y me subía, me conocía perfectamente, y lo denotaba un lijero estremecimiento de placer que recorría todo su cuerpo. ¡La viera usted moverse con tanta gracia...!

—Enterado; suprima usted detalles... (este es más realista que Zola).

—Yo en cambio, la conocía también sin verla, con solo oír sus pisadas.

—Sí, el amor puede mucho, aguza los sentidos.

—El rumor que producía con sus patas.

—(¡Qué bruto!)

—No se parecía al de ninguna otra. Era más acompasado, más blando, más cadencioso.

—Bueno mire, yo tengo mucho que hacer y no puedo escuchar más retóricas...

—¿Me devolverán a Elvira?

—Supongo.

—¿Sin que me la hayan estropeado?

—Hombre, eso es algo difícil, aunque según usted confiesa no le hará gran mella una aventura más o menos.

—Es que según quien la...

—¡Basta!

—Y yo reclamaré daños y perjuicios.

—Me parece bien.

—Y exigiré reconocimiento.

—Perfectamente.

—Y la haré examinar por los peritos.

—Será curioso.

—Porque ya ve usted que yo me gano la vida con ella, y me produce al año una punta de miles de pesos.

—Hombre, sabe que ya me va amoscando. Usted es un sinvergüenza de marca mayor, por no decirle otra cosa.

—¿Eh?

—Cómo ¿eh? Tener el cinismo de hacerme semejantes confesiones!

—Claro que sí.

—¡Habráse visto!...

—Y que no tiene pocos admiradores, cuando se exhibe en pelo...

—¡Yo lo meto cinco años en la cárcel!

¿Cómo es capaz de hablar así de su mujer?

—¡Hele, loco! ¿Quién habla de mi mujer?

—Pues entonces acabemos. ¿De quién habla usted?

—De la yegua, hombre, de la yegua; de mi querida Elvira, la reina de *las courses*, que me han robado miserablemente.

—Vaya usted al infierno!

—Vuelvo...

B. P.

Para fortalecer a los niños

Una opinión autorizada



Dice el Dr. Adler de Leipzig, que en Alemania se han conseguido halagadores resultados, con el empleo del iodo-viotónico en los niños débiles y mal desarrollados pues dá vida a la sangre y tonifica todo el organismo. Es muy indicado en todas las épocas del año a niños y adultos. Hay muchos casos de niños flacos y de mal color que han progresado rápidamente tomando iodo-viotónico que es de rico sabor.

En nuestro país se consigue en todas las farmacias.

Hay dolores para los que el poder del hombre no tiene consuelo, y por eso los corazones afligidos levantan los ojos buscando en el cielo lo que sobre la tierra no pueden darles.

El sol y la muerte no se pueden contemplar cara a cara.

El problema del Baño

Hasta ahora había sido motivo de estudio la silueta femenina en el baño de mar; pero ahora, con las nuevas tendencias higiénicas, al baño de mar le ha salido un rival afortunado: el baño de sol. Ahora bien; para este baño, que debe tomarse en pleno bosque, con la delectación de un "druida", ¿cuál es el traje adecuado? No todos armonizan con el paisaje como tampoco armonizan todos con la marina, y la resolución adoptada por unas danzarinas rusas en Biarritz, esto es, la supresión de traje, nos parece inadmisible para la floresta...

Madame Genevieve Vix, que a sus líneas estatuarinas une un original concepto del "chic", ha tomado baños de sol en los bosques de la Baja Bretaña adoptando el "maillot" de hilo crudo con una fantástica faja de seda escocesa y un gorrito de gondolero veneciano, graciosamente torcido sobre la frente. Este traje parece estar bastante conforme con la higiene, la moral y el buen gusto, aunque también puede emplearse el procedimiento de aquella "bagneuse" que decía: "Yo ya tomé "mi" baño de mar... "Mi" baño de sol, como me curtía la piel demasiado, lo toma mi marido..."

Instantáneas



Profesor Nicolás Revello

Su actuación en el campo de la esgrima, es perfectamente conocida por lo brillante. Su nombre es todo un prestigio que arranca desde buenos tiempos en nuestro ambiente. Y no es este su único mérito y su más alta virtud. Entre lo primero debemos mencionar la implantación, en las unidades del ejército nacional, de la cultura física y la organización de las primeras olimpiadas, desarrolladas con tanto éxito, no ha mucho tiempo. En lo segundo cabe su reconocida hombría de bien, la honestidad de sus procederes, la invariable línea de conducta en su vida consagrada al esfuerzo sano y meritorio, su carácter generoso y el alto concepto que le merece la amistad de los hombres.

Ahora acaba de ser designado para representar al deporte nacional en las grandes olimpiadas que se celebrarán en Río Janeiro con motivo de la conmemoración del centenario de la Independencia del Brasil. Y en esta gran nación amiga, sabrá dejar bien sentado el buen concepto del Uruguay, como lo dejara, hace poco en Europa, en su reciente gira.



J. C. Ch.

"Pero aquella voz pacional con que [te hablaba
En mi emoción de ardoroso enamo- [rado,
Sabe que jamás en este mundo
A oirla volverás".

¡Qué suerte la de la muchacha! En cambio nosotros recibimos un verso suyo por día. Por eso estamos tentados de irnos al otro mundo.

—

Wallace.

"Entre tanto mi cuerpo torturado,
cual satírico esqueleto de una cosa,
paseará por la tierra escarnecido,
¡hasta dar con los huesos en la fosa!"

Es el fin inevitable. Todo bicho que camina, vá a parar al asador.

Yo.

"Aunque vea que a mi cuerpo lo de- [voran los gusanos
Mas infectos, mas horribles, mas de [llagas, mas de sarnas
Mas de olientes inmundicias, mas de [cuerpos tumefactos.
Yo lo mismo te amaré".

Sí, pero lo que es ella, cualquier día iba a acercarse a un hombre tan "intransitable".



Hiparco.

Juzgámoslos inferiores a los que nos remitió antes.

..Pidru.

"Pienso libre trabajar
En mi oficio o jornalero
Debo de hacer con esmero
Retifico mi pensar"

¿Qué habrá querido opinar
Este gato milonguero?



Juvenal 1.°.

Ah! ¿Usted es de los que intentan hacer pasar como propios versos agenos?

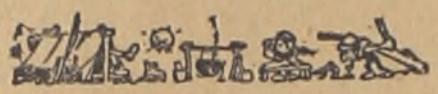
Ojalá lo hagan cartero y se le hinchen los pies.



M. C. H.

"Cuando un bullicio
causado por no Sequien
interrumpió mi sueño".

¡Ah! ¿Con que no fué Sequién el del bullicio? Y entonces, por qué lo llevaron preso?



Jack Wills.

"Te amé
como a una madre, sin tu verlo,
y cuando hacia a tí, me dirigí ha ha [blarte
de mi tu siempre te alejaste,
sin comprenderlo...

¡Quién sabe! Talvez temería que le recitara usted algún verso, de esos que dan dolor de estómago.

—

D. Rapagnetta.

Recibimos tres metros y medio de sus poesías. Es factura completamente averiada. Cierre la fábrica.



Tolerante-Jean Solat.

Usted, joven Tolerante
Canta como un elefante.
Y de Solat a la historieta
Le colgamos la galleta.

—

J. Nobles

Ha progresado, no hay duda, pero aún no hallamos publicable su cuento. Damos preferencia a las colaboraciones cortas.

—

R. T. M.

"Quisiera así como ellos", dice usted en los tres primeros versos, y remata el último sin explicar quienes son, los tales "ellos".

Haga el favor de presentárnoslos.



Conicamp.

No, amigo, no se le puede llamar "arquitectórica" a la silueta de una mujer.

A ese paso, llegará a decirnos también que tenía andares "ingeniéricos".

—

Q. B. Nestor — Ariel.

No pueden publicarse.

UN VIEJO VALEROSO

Cerca de Mons (Bélgica), falleció no hace mucho, cumplido 104 años de edad, Felipe Lantener, súbdito belga que tuvo un momento de celebridad por su valerosa actitud cuando la última guerra, pues nunca quiso someterse a las órdenes de los alemanes que ocupaban la región donde aquel vivia.

Lantener pasaba la mayor parte del día, la pipa en la boca, sentado frente a la puerta de su casa, y cuando acertaba a pasar un oficial prusiano, le miraba fijamente a la cara y no le saludaba, a pesar de estarle exigido.

Un día, fastidiado por esta obstinada desobediencia, y al parecer descortesia del viejo, el jefe de las fuerzas le ordenó presentarse a la comandancia, negándose Lantener a concurrir. Acudió entonces el mismo jefe, con cuatro soldados, a buscarlo y ante la intimación, el anciano, sin inmutarse, le observó:

Se ha olvidado usted de traer el cajón. ¡A mi edad nadie se mueve de donde está sino para ir al cementerio!

El jefe corrido por la atrevida respuesta del viejo, no insistió, dejándole tranquilo. Hecha la paz, el Rey Alberto, que había conocido el gesto de su súbdito, le envió su retrato con una bella dedicatoria.

CERVEZA EMBOTELLADA

Antiguamente no se conocía la cerveza embotellada. Se fabricaba, se metia en barriles y se servía en jarras o en botellas, pero no se conservaba en estos pequeños recipientes, lo que fué inventado por casualidad durante el reinado de Eduardo VI.

El doctor Alejandro Nowell era el director de la escuela de Westminster, y cuando subió al trono María Tudor envió ésta un pelotón de soldados a prender al doctor, que a la sazón vivía en una casa de campo. Nowell se encontraba pescando a la orilla del río y tenía al alcance de su mano una vasija de barro llena de cerveza, metida en el hueco de un tronco de un árbol.

Una criada fué corriendo a avisarle que venían a prenderle, y el doctor echó a correr, se escondió y después de muchas aventuras logr[...] refugiarse en Holanda.

Al morir la reina María, Nowe[...] regresó a Inglaterra, y paseando po[...] su finca llegó a dar con el árbol e[...] cuyo tronco había dejado la vasij[...] en donde todavía seguía escondid[...] La sacó, la quitó la tapadera y co[...] cuidado probó el líquido, y con gra[...] asombro saboreó una cerveza com[...] nunca la había bebido de exquisita[...]

Aquella misma tarde reunio cuan[...] tas botellas y vasijas encontró [...] embotelló la cerveza que tenía en ca[...] sa. Por casualidad había descubiert[...] la cerveza embotellada.



UN HABIL TESTADOR

Recientemente Carlos Leroy, ric[...] propietario de Cote d'Or, en Fran[...] cia, sintiéndose gravemente enferm[...] hizo llamar a sus herederos, para ha[...] cerles conocer las clásulas del tes[...] tamento que había redactado a s[...] favor y luego les manifestó verbal[...] mente, que en el caso de que se res[...] tableciera las sumas que le estaba[...] destinadas serían dobladas pagándo[...] selas inmediatamente.

Así advertidos, los herederos n[...] se preocuparon de otra cosa que d[...] prodigar los mayores cuidados al en[...] fermo, logrando que en poco tiemp[...] recobrara su salud.

El propietario cumplió escrupulo[...] samente lo prometido realizando a[...] un buen negocio.

ICONOCLASTA

Si hay quien lo haya sido en este mundo, nadie como Onofre Ruiz. Como que en ello consistía su personalidad, su yo, su incoercible, rebelde y bravío yo... No admitía ídolos. Es más, los despreciaba profundamente, y no sólo a ellos, sino a los idólatras. Todo el que profesaba admiración, respeto, consideraciones o veneración a algo o a alguien, idólatra era, en concepto de Onofre Ruiz.

Apenas instalado en un corrillo, Onofre exponía sus ideas con crudeza y violencia extremada. ¿Qué pensaban los cándidos? Nadie valía nada, y famas y reputaciones se habían erigido, no sobre la base de los merecimientos, sino sobre la de la condescendencia universal, nacida de la falta de comprensión de las greyes. Había empezado uno a decir que Fulano era gran político, gran escritor, gran artista; otro lo repitió; varios



lo corearon, y cátate formado el mito. Onofre se valía mucho del recurso del *mito*, y lo aplicaba con bastante acierto a hombres y cosas. Según él, vivíamos en una edad mítica, no habiendo llegado al período adulto, en que la humanidad rompe la trama de las fábulas y liberta a la verdad, cautiva bajo la malla de una red de millares de hilos.

Cuando Onofre se soñaba a sí mismo—como todo el mundo suele soñarse, y creaba en los limbos de la imaginación su figura ideal, se trasladaba a diversas épocas de la historia. Unas veces se ve como solitario hirsuto, envuelto. en andrajos de jerga, flaco cual galga que ha amamantado a seis cachorros. Corre, amagando con disforme piedra a las bellas estatuas de mármol de Paros que decoran las plazas de Alejandría. La dispara al fin contra una Venus Vencedora, obra de Praxíteles, y la testa divina rueda truncada, contaminada con el polvo del suelo. Y el solitario, ceñudo, mal satisfecho aún, recoge la piedra de nuevo y la lanza al torso de maravillosas líneas. Un brazo perfecto se quiebra a la altura del codo. El solitario ríe sarcásticamente y proyecta un chorro de saliva acre sobre los restos destrozados de la diosa. Luego, con su pie calloso y desnudo, los pisotea. ¡Bah! Hay que acabar con el mito de Praxíteles No era Praxíteles ningún fenómeno...

Otras veces la figura histórica de Onofre es la de un sujeto avellanado y enjuto, rapada la cabebza redonda bajo el ancho sombrero, y sobre el coleto recio de piel de venado, encajada la coraza sin pulir. Entre una hueste de rudos soldados marcha Onofre al asalto de una iglesia. La hueste entona un cántico contra la idolatría. Con teas y tizones queman las puertas y penetran en el templo. De los altares arrancan las imágenes, y en ancha hoguera las precipitan. Una Virgen madre, con su niño llegado al seno, parece quejarse cuando la ataca la llama, prendiendo su manto rojo sembrado de arabescos de oro suave. Onofre siente un goce perverso, penetrante, ante el espectáculo. Es su voluntad la que destruye, la que disipa aquel otro mito. Arden también el crucifijo imponente, sangriento, en el nuevo suplicio, que reemplaza al suplicio redentor. Arde todo lo que era adorado, lo que acarició cientos de años la oración fervorosa. Y mientras sus compañeros, los feroces costillas de hierro, los secuaces de Cromwell, atizan la brasa, Onofre aplaude, empujando con el pie la graciosa escultura de un angelito en oración y entregándola al fuego.

También se ha visto Onofre cabalgando en un jaco exiguo y peludo, de amarillentas crines, desatado en un furioso galope al través de la campiña romana Miles de jinetes van con él en desbordado torrente humano, esterilizando la tierra que pisan con el golpe de los cascos ardientes que calza la metálica herradura. Y se ha visto penetrar en la ciudad sacra, que ya no tiene bríos para defenderse, que no les opone resistencia alguna. Onofre blande un hacha, y cuando se aparece ante los atónitos ojos de la horda el coloso magnífico, todo dorado, desnudo en su apolínica belleza, lo ataca por el pie. Aquel coloso es para Onofre un enemigo personal: se encarniza con él, se goza en lacerar su bruñido cuerpo, sus piernas firmes resplandecientes al sol, como un ascua de oro.

Pero ninguna de estas figuras de Onofre se proyectaba fuera de los muros de la interior caverna, en que las sombras de los sueños se agigantan y se disipan. En vano trataba de difundir sus doctrinas, de barrer los mitos, de corroer las famas con el ácido de una crítica implacable. La labor, pensaba él, no era de un día; mas a la postre, lo que con palabras se crea, con palabras se destruye. Por lo menos, a él no se le impondrían los ídolos; por lo menos, existía un espíritu exento de vil superstición.

He aquí que ocurrió el fallecimiento del padre de Onofre, que con un empleo lucrativo sostenía a la familia. No podía ya seguir el hijo en su holganza: había—todos se lo dijeron—que "moverse", que "buscar algo". ¿Por qué no escribía, por qué no trabajaba, aprovechando su talento? ¿Si publicase un libro? No había más que un inconveniente: para publicar un libro hay que escribirlo. Y después de escrito hay que publicarlo. Onofre sentía lo arduo de todo ello... Se aplicó a la tarea con sombrío afán. Le invadía una especie de desesperación, seca y árida. ¡Qué esfuerzo cuesta la menor cosa! Al cabo, logró reunir un cuaderno de cuartillas, en que exponía su tesis acerca de los ídolos, y repetía, sin calor ni elocuencia, lo que tantas veces había desarrollado con ardor en los círculos donde se charla. Tenía la conciencia de que aquello nada valía. El editor consintió en publicarlo, previa una recomendación y una opinión de don Servando Sauzales, escritor celebradísimo. El *mito de* Sauzales se contaba entre los más combatidos por Onofre. Sin embargo, no era probable que este dato hubiese llegado a conocimiento del escritor. Y así sucedía, en efecto. Sauzales no concedía gran importancia a estas niñerías. Contaba con ellas. Las hubiese echado de menos si faltasen.

Así es que, sin vacilación alguna, dió hora al novato, que la había solicitado por medio del editor, a fin de pedir la opinión que decidiría de su suerte.

Al entrar en el despacho de Sauzales, Onofre quiso aplomarse y presentarse armado de aquella verbosidad cáustica y corrosiva que solía desplegar. No era cosa de que el "ídolo" le tomase por un muchacho simple y sin práctica del mundo, o por un ser insignificante. Se pasó la mano por el pelo, se enderezó el nudo de la corbata, sacó el pañuelo y por instinto lo llevó a la frente. Una sorpresa le inmovilizó. El pañuelo salía húmedo. Onofre sudaba, ligeramente, pero sudaba ¿Por qué? El, el solitario que rompía estatuas, el "costilla de hierro" que quemaba imágenes, el seide de Atila, que atacaba por el pie a los colosos, ¿sudar porque dentro de tres minutos se alzaría el cortinón del fondo y aparecería ante él Sauzales, uno de sus mitos deshechos, una de las efigies derrocadas en tantas ocasione?

Y en el mismo punto, apareció... No venía imponente, sino con la mano tendida, la expresión afable, distraída más bien. La luz de la ventana señalaba, en su barba puntiaguda, castaño claro, hilos argentinos. Y Onofre, de repente, sintió que perdía el habla, que la garganta se le secaba, que un sudor, ahora más copioso y frío, brotaba de sus poros e inundaba la diestra, que alargaba a Sauzales... El "ídolo", al tomar y estrechar aquella mano húmeda, esbozó una sonrisa sutil. Conocía el síntoma... Hasta le lisonjeaba un poco...

Aquella noche volvió Onofre Ruiz a soñar que destruía ídolos, que debelaba mitos. Sólo que, a medida que caía al suelo la testa de la diosa, volvía a adaptarse sobre los mórbidos hombros; según ardían las imágenes, de nuevo se presentaban intactas y radiantes en sus aras y hornacinas; y el mismo coloso del Enobardo, hecho metal de candeleros y moneda ínfima, recobraba su prístina forma, los rasgos sobrenaturales de Apolo, dorado de nuevo y sin una sola rasguñadura de hacha en sus airosos pies. Los mitos, los ídolos, las efigies, ¿eran, pues, inmortales?

Despertó rendido, vencido. Cosa hecha: presentaba su dimisión de iconaclasta. Iba a respetar toda fama, a no discutir merecimiento alguno, ahora que sabía... lo que sabía. Y con tal propósito entró en el café donde frecuentemente desarrollaba sus arrasadoras opiniones. Se conocía ya allí la visita a Sauzales. Y al primer "qué tal?, Onofre contestó sardónico:

—¿Qué tal, qué tal? Más vulgar aún de cerca "ese tío" que de lejos..

La Condesa de Pardo Bazán.

La Quiromancia

Todavía de menos valor que la "frenología", es esta otra supuesta ciencia, traída del Oriente a Europa por los zíngaros en el siglo XV, de examen de la mano, del desarrollo de los dedos y demás partes que la componen, de su conformación, de los signos y los repliegues de la piel.

Tiene la pretención de deducir el conocimiento, no sólo del carácter del ser humano, sino de la suerte reservada a cada cual.

Las uñas grandes, robustas, coloradas, revelan para el nigromante un temperamento sano, fuerte, y prometen larga vida; cortas y cubiertas de carne, un temperamento batallador, un vivo espíritu de contradicción. Los dedos puntiagudos denotan inventividad, disposición para la poesía, religiosidad; los de forma de espátula, actividad, resolución, amor al bienestar; cuadrados, raciocinio, orden, método.

En cada uno de los dedos, la primera falanje representa el mundo intelectual, la segunda el moral y la tercera el físico.

Un índice largo es prueba de tacto, de economía; puntiagudo, inteligencia pronta; cuadrado, amor a la verdad; en forma de espátula, actividad exagerada.

Puntiagudo el dedo del centro, es señal de frivolidad, cuadrado, de prudencia; en forma de espátula, de actividad.

El anular, cuando remata en punta, sentido artístico; cuadrado, amor a la verdad y sensatez; en forma de espátula, talento dramático.

El meñique puntiagudo, elocuencia; cuadrado, rectitud.

En el pulgar, la primera falange con su desarrollo indica el poder de la voluntad; la segunda, el poder del juicio; la tercera, la sensualidad.

1. "Monte de Apolo". — Cualidad, amor al arte, genio, inteligencia. Exceso de amor al dinero, mentira, etc. Defecto: estupidez.

2. "Monte de Júpiter". — Cualidad: religiosidad, ambición. Exceso: soberbia; amor al poder, superstición. Defecto: irreligiosidad, pureza, vulgaridad.

3. "Monte de Marte". — valor.

4. Monte de Mercurio". — Cualidad: amor a la ciencia, sentido de inventividad. Exceso: pereza, hurto, maña. Defecto: Vida negativa.

5. "Monte de Saturno". — Cualidad: ciencia, prudencia. Exceso: taciturnidad, misantropía. Defecto: infelicidad o vida insignificante.

6. "Monte de Vénus". — Cualidad: amor a la belleza y al placer. Exceso: inconstancia. Defecto: frialdad.

7. "Monte de la Luna" — Cualidad: imaginación, refinamiento: inclinación a la poesía. Exceso: desesperación, capricho, etc. Defecto: grosería, severidad.

"Línea de la cabeza". — Cuando está bien marcada denota energía, rectitud; larga e incolora es señal de indecisión y debilidad; breve, pobreza de ideas. Si empieza debajo de Saturno, promete residencia en el campo a las personas de vida honesta, el patíbulo a los delincuentes.

Si se acerca a la del corazón, da a entender que éste domina a la cabeza.

"Línea del corazón". — Es buena señal cuando se acerca mucho a la anterior. Si muestra signos o puntos rojos, anuncia herida; si estos signos o puntos son blancos, buena mente; si comienza debajo de Saturno y no se ramifica, vida breve; peligro de muerte violenta. Si no existe, falta de corazón.

"Línea del Destino". — Si empieza en la muñeca y atraviesa sin solución de continuidad toda la palma de la mano, presagia un alegre destino; herencia o buen matrimonio (es decir, con persona de posición) si parte de la Luna y remata en la línea del corazón. Si no existe, vida insignificante.

"Línea de la Vida". — Si rodea el pulgar y es larga y encarnada, acusa larga vida sin enfermedades graves; si es pálida y ancha, mala salud, humor triste; corta, vida breve; ancha y roja, carácter violento; si se une a la de la cabeza y a la del corazón, desventura y violenta muerte; si se muestra entrecortada en ambas manos, pronto fallecimiento.

¿A qué edad se es viejo?

Un conocido diario matritense abrió una curiosa encuesta sobre la edad en que el hombre se pone viejo. Y he aquí algunas de las contestaciones, que harán meditar a muchos y particularmente a los solteros.

—Me he reconocido viejo el día en que las mujeres comenzaron a tomar mis declaraciones de amor por galanterías, puesto que antes tomaban ellas mis galanterías por declaraciones de amor.

—Si la hija os sonríe, mientras la madre frunce el ceño, estáis joven; si ocurre lo contrario es que estáis viejo.

—El hombre comienza a ponerse viejo... ocho días después del matrimonio.

—Un hombre llega a viejo cuando, como dice Campoamor: cuando las hijas de las mujeres que amé tanto me besan como se besa a un santo.

DOS ENTREVISTAS CON EL DIABLO

En las que se discuten los problemas de la tentación, el castigo y las recompensas

I. El autor escucha al Diablo

El Diablo me ha tratado siempre, fuerza es confesarlo, con la más benévola condescendencia. Cuando estoy en su compañía le presto la mayor atención... Escucho, observo y callo.

Es una criatura extraordinaria. Alto, muy pálido, bastante joven todavía, tiene esa juventud que ha vivido demasiado, más trágica que la vejez; una juventud sofista y terrible. Nunca he logrado descubrir el verdadero color de sus ojos, porque jamás he podido mirarlos fijamente más de un segundo. Por lo demás, gasta sombrero de copa, traje negro y pulcros guantes de cabretilla blanca.

Hoy no visita la tierra sino pocas veces. En cierta ocasión me confesó con tristeza: "Ya no me interesan los hombres. Aunque se venden por poca cosa, en realidad no valen nada... no tienen alma, ni conciencia, ni escrúpulos".

A pesar de ello, cuando se cansa de sus congestionados dominios viene a divertirse a nuestro mundo. Aquí nadie le reconoce, porque se confunde con cualquiera. ¡Es de verlo paseándose por las calles, descubriéndose cortesmente y sonriendo con todo el mundo!



El Diablo es el ser más indulgente que conozco; está tan familiarizado con el pecado que nada le sorprende. Siempre está sereno y sonreído como un santo antiguo, y en ocasiones me parece el cristiano más cristiano del mundo. Ha tenido hasta la generosidad de olvidar el incidente a que dió lugar su destierro del Cielo. "El Todopoderoso", me ha dicho con una bondadosa sonrisa, "no deseaba personas inteligentes en su gabinete. Cosa que hemos visto otra vez recientemente... De haber sido el Todopoderoso, yo habría condenado al Diablo, esto es, me habría condenado a mí mismo, a la inacción y a la inmovilidad, que es el castigo más terrible de todos. En vez de hacerlo así, me ha permitido seguir la carrera de mi vocación. Tengo que confesar que en los últimos años ha perdido mucho de su interés, pero con todo ello, no tengo motivos para quejarme de mi suerte".

El Diablo mira al hombre con un irónico sentimiento de amistad. Todo el mundo sabe que su misión consiste en ser una especie de atormentador oficial del género humano, pero hoy no es tan feroz como en otros días. Ya no es aquel monstruo hirsuto de la Edad Media, con cuernos y pesuñas, que le hablaba de amores a las vírgenes y tentaba a los piadosos frailes con visiones deleitosas.

Hoy, por lo pronto, se da cuenta de que la tentación es enteramente inútil. El hombre peca natural y espontáneamente, sin necesidad de provocación demoníaca. "Me basta con dejarlos en libertad", dice, "y al instante corren hacia mí como agua que desciende por el flanco de las montañas. Ya no soy más responsable de sus actos. Francamente, tengo muy poco que hacer".

La última vez que lo vi, hace cosa de una semana, iba paseando por un camino, a la hora del crepúsculo. Los cipreses, negros como antorchas fúnebres, se perfilaban sobre el resplandor rojizo del cielo.

—¡Hola! — exclamé. — Volvemos a encontrarnos.

El Diablo iba leyendo un libro. Al verme se lo guardó en el bolsillo, me cogió por el brazo y exclamó: "¡Mi querido amigo, estoy encantado! He estado leyendo la *Biblia*. Siempre que me siento deprimido y con necesidad de divertirme, me entretengo en releerla. Ahora hojeaba los primeros capítulos del *Génesis*. Seguramente habréis de comprender el porqué. Soy vanidoso, y figuro bastante en esas páginas. Y experimento placer en encontrarme allí, en el precioso disfraz de una serpiente enroscada en el manzano diciéndole bellas falsedades a Eva. ¿No es lástima que la historia del incidente de la tentación haya sido desfigurada hasta el extremo de que ya apenas se reconoce?

"En el acto de la tentación, por ejemplo, no hubo ni tentador ni pecador Cuando insté a Eva a probar el fruto prohibido no me animaba el deseo de provocar la perdición del hombre. Sólo deseaba vengarme de Jehová, que me había tratado abominablemente. Es verdad que yo le dije a Eva. Prueba este fruto y serás semejante al Creador.

"Aquello no era más que la verdad. El árbol prohibido era el árbol de la sabiduría y de la ciencia; no sólo del bien y del mal, sino también de la verdad y la mentira, de lo visible y lo invisible, del cielo y de la tierra, de la naturaleza animal y del espíritu... Bien sabéis, amigo y compañero, que *la sabiduría es poder*, y que el que la posee es en realidad un dios. Cuando le sugerí esto al hombre, le hice realmente un servicio...

"Veo en vuestra expresión que os preguntáis mentalmente porqué Adán y Eva no se convirtieron al punto en dioses. Pero me explicaré mejor.

"En la confusión del primer momento, Eva no se dió cuenta de que el árbol producía muchas clases de frutos, y no hizo caso de mi advertencia de que debía comer un poco de todo... Tan pronto como probó la manzana, echó a correr para tentar a Adán con ella. Esto le dió tiempo al Todopoderoso para darse cuenta del peligro en que se encontraba y expulsarlos del Paraíso. Si Adán y Eva hubieran probado todos los frutos del árbol, se habrían apoderado de la sabiduría completa, y no de ese fragmento de la sabiduría que ha sido la causa de su perdición. Se habrían convertido a su vez en dioses, y no habría habido ángel con espada de fuego que los echara del jardín del Paraíso. El mismo Dios no habría podido castigarlos, aunque hubieran pecado desmedidamente. ¡El pecado original fué castigado porque no había sido *bastante grave!* Así sucede también en la tierra. ¿Acaso tengo necesidad de recordaros la conversación de Alejandro y el pirata para probaros que los pecados menores se castigan, al tiempo que los mayores se coronan?

"Sin embargo, creo que a la larga el hombre probará todos los frutos del árbol, y se convertirá en un verdadero dios. ¡Buscad el árbol en vuestra floresta, donde seguramente crece desconocido! Os he mencionado su existencia. ¿No soy realmente amigo y protector del género humano? Una vez que lo hayáis encontrado, mi misión habrá concluido. Y entonces es posible que vuelva al Paraíso como recompensa..."

La voz le flaqueó. Echó la cabeza hacia atrás y miró pensativamente el cielo, donde unas cuantas estrellas comenzaban a brillar, blancas como cristales, en las palidecientes destellos de la puesta de sol...

II El diablo escucha al autor

Anoche he soñado un sueño muy extraño. Y hoy lo he visto realizarse, tal como lo había soñado. ¿Os lo describiré? Sólo aquellas personas que creen en la realidad de lo irreal necesitan escucharme...

Soñé que me había encontrado con el Diablo. Y soñé con una extraña tentación, pero esta vez no era el Diablo quien me tentaba a mí, sino que *era yo quien tentaba al Diablo*.

Esta mañana me levanté sin poder desembarazarme del recuerdo de ese extraño encuentro. Me eché a la calle y, al doblar de la primera esquina, el Diablo me aguardaba.

—¡Buenos días! — me dijo.

—¡Buenos los tengáis vos! — le respondí.

x ..yy...., a.a hroh rohr hrrrrrr

Lo primero que pensé, naturalmente, fué que se había estado burlando de mí durante la noche. Y esperaba que de un momento a otro se echase a reír en mis propias barbas. Muy lejos de eso, era todo amabilidad

— Veo que no habéis olvidado nuestra cita — comenzó a decir. — Me prometísteis llevarme al ciprés del valle.

Y así partimos de brazo, cruzamos el río y, después de dejar atrás los suburbios, llegamos al antiguo árbol cuya empinada cumbre traza espirales invisibles sobre el compacto azul del cielo, y nos sentamos bajo su extensa sombra. El Diablo permanecía silencioso, y yo, poseído por el maligno deseo de atormentarlo, como lo había soñado, encendí un cigarrillo y comencé a hablar.

— Maestro y amigo, — le dije. — Vos mismo confesáis que vuestros ardides no tientan ya a los hombres: que éstos pecan por su propia voluntad. Ahora ha llegado la hora de que sea el hombre quien os tiente. Con Adán triunfásteis, pero con Cristo fracasásteis; no sóis ni hombre ni dios, mientras que yo soy hombre y llegaré algún día a ser dios. Y tengo el derecho de vengar a Adán, y a los hijos de Adán...

— Caro amigo, — prorrumpió el Diablo con un mohín despectivo — yo...

— ¡No me interrumpáis! Le ofrecísteis a Adán la divinidad; a Cristo el reino de la tierra; a Fausto la juventud y el encanto del amor. Yo tengo algo mejor que ofreceros. puedo haceros el único y verdadero anti-Dios... Dicen que sóis el enemigo de Dios, más no es así. No hacéis otra cosa que seguir sus pasos. Habéis tratado de obstaculizarlo y de contrariar su voluntad, pero en realidad no hacéis más que imitar sus métodos. ¿Originales? Caro amigo, no sois sino un imitador servil. Vuestros métodos son enteramente anticuados: milagros, visiones y cosas parecidas. Si fuérais realmente la antítesis del Creador, trataríais de destruir sus creaciones, sus mayores obras, el mundo, por ejemplo. ¡La destrucción del mundo sería vuestra obra maestra! Ante la inmensidad de esta idea ¿no os sentís profundamente avergonzado de vuestras brujas y murciélagos, vuestros pecados y tentaciones? Desperdiciáis vuestro talento en un complicado plan de trampas y celadas, cuando más bien debiérais destruirlo todo, el pecado, la materia, el espíritu, todo... ¡Ahí tenéis, amigo mío, una labor digna de vos!... En realidad estoy sorprendido de la poquedad de vuestros deseos, de la flaqueza de vuestra imaginación, de lo inofensivo de vuestro antagonismo ¡Como se reirá Dios de vos en la seguridad de su Cielo! Vuestra tolerancia me espanta. ¿Por qué habéis permitido la continuación de la existencia del género humano? ¿Por qué toleráis la continuación de la vida? ¿*Cuando* — os pregunto — *cuando* intentáis replicar al *Fiat* de Dios con un *Pereat* todavía más poderoso? ¿Por ventura sóis después de todo un cobarde?

El Diablo se mordió los labios.

—Continuad, — me dijo con voz ronca. — Me interesáis vivamente.

—¡Ah! ¿Deseáis saber lo que yo haría en vuestro lugar?

—De todo corazón.

—Escuchad. Habéis sido toda la vida un desorganizador, un gran confundidor, un elemento retardador. ¡Que ridiculez! Habéis desperdiciado vuestro tiempo, si me permitís hablaros con franqueza. Sóis lo bastante inteligente para comprender que la realidad no es más que una acumulación de diferencias, y que mientras más numerosas son esas diferencias, mayor es la ilusión de la realidad. Aumentad el movimiento y el cambio, y habréis creado una semblanza de vida; disminuid el movimiento, igualad, inmovilizad, y la realidad desaparece al punto...

El Diablo abrió los ojos y redobló la atención. Yo proseguí:

—El hombre ha tratado varias veces de destruir la ilusión de la vida. Ciertos filósofos, enamorados de la sabiduría, han tratado de reducir el mundo entero, con su infinita variedad, a una sola palabra. Y se han cantado a sí mismos himnos de alabanza por ello. Pero esos filósofos no saben que la negación es la destrucción. Hablan de lo inconcebible, pero no de lo que no existe. Así os queda a vos la oportunidad de tratar la realidad como han tratado los filósofos la idea de la realidad. Ellos han llegado a la Nada lógica. Vos debéis reducir el mundo a una Nada real, auténtica, final... ¡Nivelad, igualad, unid, reducid las diferencias! Haced de todos los animales uno solo, y de ese animal una planta; haced de todas las plantas una sola, y de esa planta un mineral; haced de todos los minerales uno solo, de todos los cuerpos un solo cuerpo, de todas las substancias una sola substancia, de todas las formas una sola forma, de todas las fuerzas una sola fuerza... y veréis que poco a poco el mundo comenzará a desvanecerse; que se contraerá, que desaparecerá como una burbuja herida por los rayos del sol, en una palabra, ¡que dejará de existir! Y vos y Dios seréis la única Cosa existente, y esa Cosa pasará a ser parte del Ser y desaparecerá con él... Amigo mío, odiad la diversidad, perseguid y destruid las distinciones, detened el movimiento, impedid el cambio... y seréis realmente el enemigo de Dios, el desarraigamiento de sus obras, el *No* opuesto a su *Sí*. Estimulad el ocio, provocad el cinismo, diseminad la descreencia. Y poco a poco el mundo, privado de la fe de los hombres, comenzará a desvanecerse y a marchitarse... ¿Qué será entonces del *Génesis*? ¿No podría decirse realmente que no habría tierra, ni cielo, ni abismo sin fondo? Dios verá su obra destruída y vos, el desheredado rebelde, experimentaréis la dulce alegría de la venganza... He aquí una tentación para vos. Vos le ofrecísteis a Adán la divinidad; yo os ofrezco la más terrible de las armas. ¿Queréis, pues, ser el anti-Dios, el destructor final, victorioso, omnipotente?...

Miré de soslayo a mi compañero. Por un instante temblé ante mi propia audacia. El estaba sentado al pie del ciprés, con los brazos cruzados y la cabeza echada hacia atrás

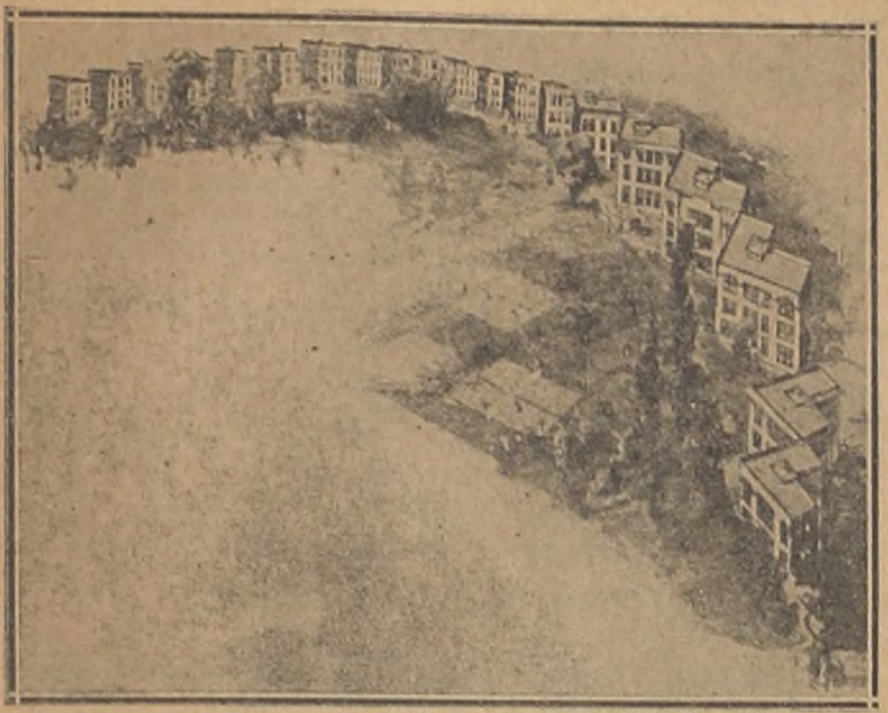
Al fin se levantó, sacudió el cuerpo, se enderezó el sombrero de copa con un gesto sutilmente diabólico, y en voz apagada me dijo: — Vámonos, no puedo permanecer más aquí...

Entonces vi que tenía los ojos arrasados de lágrimas. ¿De remordimiento, de rabia, de regocijo? No pude descubrirlo. Al llegar a la encrucijada del camino desapareció, y desde entonces no he vuelto a verlo.

Giovanni Papini.

¿Le gustaría a Vd. vivir ahí?

Un conocido arquitecto norte-americano, utilizando y combinando las mejores condiciones de la vida de campo y de ciudad ha proyectado, — y lo que es mejor, construído, — una aldea ideal.



El departamento ideal, con parques al frente y canchas de tennis al fondo.

Los inquilinos viven allí en la mejor de las casas de departamentos, todas cuyas ventanas dan sobre paisajes encantadores en vez de dar sobre patios llenos de gente.



Cada casa tiene una escalera bien aseada pero protegida de la lluvia.

Las casas, muy convenientes, tienen cuatro piezas y baño, y el alquiler es excesivamente barato. Para los que quieren divertirse hay un Casino, canchas de pelota y de tennis, una biblioteca para los estudiosos, garages para los que tienen un auto, y un jardín para jugar los niños.

Estas aldeas se construyen en los suburbios de grandes ciudades, donde hay grandes facilidades de transporte. Se compra un terreno cuadrado y fértil; se construye un camino circular, y se edifica allí un semi-círculo de casas de departamentos con capacidad para doscientas cincuenta familias, de a doce por casa. Todas las paredes están en ángulo recto unas con otras, de modo que todas las ventanas reciben luz. Además, cada casa tiene una escalera independiente.



Todas las casitas, construídas en semi-círculo tienen profusión de luz.

Mensualmente pasa un cobrador, un plomero, — (y este es un detalle americano muy significativo), — un *matador de chinches!*

Hay en todas las casas agua caliente, calefacción a vapor, gas y electricidad, y dicen que su construcción es muy barata.

Juramentos raros

Así como en nuestro país se jura ante los Santos Evangelios, o se promete por su honor, en los tribunales, en otros países se jura de forma muy distinta.

Lo chinos juran retorciendo el pescuezo a un pollo o gallina y diciendo: "Si yo no digo la verdad, que los dioses me maten como yo mato esta ave".

Los sacerdotes budistas dicen al jurar: "Si miento, arrojado sea al purgatorio y me vea condenado a llevar agua a través del fuego en un cesto de mimbre".

En Assan, el testigo aparece con una cuerda en la mano y dice: "Si mis palabras son falsas perezca con esto".

En Nueva Guinea juran por el sol llamándole para que los abrase si no dicen la verdad.

Muchos salvajes juran por las fieras por las cuales piden ser devorados si mienten en su declaración.

Requisitos para impresionar Películas

Los pingües sueldos de los artistas cinematográficos son motivos de atracción para no pocas muchachas, que se sienten con aptitudes para la "pose" ante la máquina del operador. No todas, sin embargo, poseen facciones lo bastante correctas para ello, pues la experiencia ha sancionado que una cara para impresionar un "film" y producir gestos de efectos agradables debe poseer ciertas proporciones. La nariz, por ejemplo, no debe sobresalir más allá de 18 milímetros de la cara; la distancia entre los ojos no debe pasar del diámetro transversal de uno de ellos, y la distancia de la punta del mentón al vértice de la nariz no debe pasar de la que hay entre la punta de la nariz y su puente entre cejas. La boca, al sonreir, no debe adquirir una abertura mayor del quinto de su tamaño, y el ángulo que forman las quijadas vistas de frente, con la barbilla, debe ser obtuso...

Con estos requisitos estéticos y un temperamento artístico a toda prueba, la gloria del "film" no es un imposible para las jóvenes de buen palmito.

El Telégrafo de los Pieles Rojas

La costumbre que los moros tienen, en tiempo de guerra, de avisarse y comunicarse por medio de hogueras es bien conocida, pero no sabemos que nadie haya dado con la clave exacta de esta telegrafía óptica. Los pieles rojas de América, en los tiempos de sus guerras con los blancos, guerras muy parecidas a la de los montañeses marroquíes contra españoles y franceses, empleaban los mismos medios de comunicación; pero su código telegráfico es perfectamente conocido. Una columna de humo quería decir: "¡Cuidado! ¡Hay enemigos cerca!" Tres columnas de humo juntas significaban peligro inminente, y dos querían decir: "Acampad aquí".

De noche los indios no se comunicaban con hogueras, sino lanzando al aire flechas de fuego que surcaban el espacio como cohetes. Estas flechas se preparaban envolviendo la punta en tiras de corteza impregnadas de pólvora, y sólo se disparaban para indicar peligro. Una sola significaba que había enemigos cerca; dos, que existía peligro seguro; tres, que el peligro era muy grande, y muchas flechas luminosas en sucesión venían a significar: "El enemigo es demasiado numeroso: debemos retirarnos".

Fabricación de papel con caucho

El precio excepcionalmente bajo del caucho ha estimulado a los ingenieros británicos a hayar nuevos usos para este versátil material. En la Gran Bretaña se ha estado investigando durante algún tiempo la posibilidad de fabricar papel con caucho en lugar de hacerlo con la pulpa de madera ordinaria. Estos trabajos de investigación han tenido tanto éxito que puede hacerse ahora ya el papel satinado que se emplea para trabajos de primera calidad usando el caucho como materia prima. Se han hecho nuevos experimentos con la mira puesta en la fabricación de un papel adecuado para usos generales periodísticos, empleando el mismo material.

Refranero

Abad de zarzuela comísteis la olla, pedís la cazuela. Hay personas tan exigentes y ambiciosas, que no satisfechas con haber logrado lo razonable y necesario, piden además las cosas superfluas.

Abad avariento, por un bodigo pierde ciento. La avaricia redunda por lo común en daño del avariento.

Mariposa que busca la llama en ella se abrasa.

Nadie diga de esta agua no beberé, que por turbia que la vea le puede apretar la sed.

O calzad como vestís o vestid como calzáis.

Pactos rompen leyes.

Tanto el vencedor es más honrado, cuando el vencido es reputado

Zamarra mala, adentro la lana; zamarra buena, la carnaza afuera.

A barba de loco, navaja ligera.

Barba remojada, medio rapada.

Caballo tordo rodado, antes muerto que cansado.

Chica es la punta de la espina más a quien duele no se le olvida.

Dame aguinaldo; córtate un dedo, y darte un trapo.

Quien el aceite mesura, las manos se unta. Los que manejan dependencias o intereses ajenos, suelen aprovecharse de ellos más de lo justo.

Aceituna, una es oro, dos plata, y la tercera mata. Advierte la moderación con que se deben comer las aceitunas para que no hagan daño.

Ay, abuelo! sembrásteis alazor, y naciónos anapelo. Se dice de los que corresponden con ingratitud a los beneficios.

Criado por abuelo, nunca bueno. Regularmente los niños que son educados por sus abuelos, salen muy mimados y viciosos.

Quien no sabe de abuelo, no sabe de bueno. Explica el gran cariño con que los abuelos tratan regularmente a los nietos.

Efemerides principales de América

Venezuela

1498 — Cristobal Colón reconoce las bocas del Orinoco, Tierra Firme y la isla Trinidad.

1499 — El 22 de Mayo los españoles Alonso de Ojeda y Américo Vespucio desembarcan en este país, llegan hasta el lago Maracaibo y la Península Guayla donde permanecen hasta 1500 que regresan a España. Pedro Alonso Niño, zarpando de San Lucas, pasa por las islas de Cubaguay y Margarita, desembarcando en Cumarrogoto y más tarde en Cono.

1500 — Los habitantes de la Española fundan la colonia de Cubagua.

1520 — Gonzalo Ocampo funda la ciudad de Cunaná.

1523 — Jacome Castellón funda Nueva Córdoba en Cunaná.

1560 — Pedro de Ursuc realiza una expedición a la región de las "Omaguas".

1561-1566 — Ursuc es asesinado por sus compañeros de expedición. Estos nombran rey a Fernando de Guzmán que también fué muerto por ellos. Lope de Aguirre, sucesor de Guzmán, recorre el Amazonas, comete muchos delitos en la isla de Margarita, saquea la ciudad de Burburada y entra en la de Valencia declarando la guerra a Felipe II

1567-1568 — El general Diego de Losada, después de vencer al cacique "Guaicapuró", funda, en el valle de San Francisco, la ciudad de Santiago de León de Caracas, capital de Venezuela.

1679 — Los corsarios franceses saquean la ciudad de Caracas.

1810 — Comienza el movimiento separatista entre España.

1811 — El Congreso celebrado en Caracas el 5 de Julio, declara la independencia, redactándose una Constitución similar a la de los Estados Unidos.

1812 — Simón Bolivar toma las armas en defensa de la independencia de su país y entra en Caracas, derrotando antes, en Puerto Cabello, al general español Monteverde.

1821 — Bolivar, con la victoria de Carabobo, obtenida el 24 de Junio, sella la independencia de su patria. Se celebra el Congreso de "Angostura" y se une a Colombia, constituyendo la República del mismo nombre.

1823 — Se acuerda la paz con España.

1830 — Sepárase de la Confederación Colombiana.

1848 — Sublevación capitaneada por Morayas.

Paremiología

Al buen pagador no le duelen prendas.
El que quiere cumplir con lo que debe, no tiene dificultad en dar cuantas seguridades se le pidan.

Agua pasada no muele molino.
Se aplica a las cosas que pierden su oportunidad, valor o eficacia.

A donde el corazón se inclina, el pie camina.
Indica la tendencia a frecuentar los lugares en que está nuestro afecto o placer.

Los amigos egoístas y poco dispuestos a servir son inútiles y no hay para qué sentir que rompan las amistades.

Aceituna una, y si es buena una docena.
Las aceitunas para que no hagan daño, se deben comer con moderación.

A canas honradas no hay puertas cerradas.
Se debe tener a los ancianos respeto y atención.

A falta de pan, buenas son tortas.
El que nada tiene, cuando logra algo, se consuela y está contento.

A buen entendedor, breve hablador. — A buen entendedor, pocas palabras.
El sujeto de buen entendimiento, comprende fácilmente lo que se le quiere decir.

A la larga, el galgo a la liebre mata.
Con la constancia, se vencen las dificultades.

A gallego pedidor, castellano tenedor.
Los importunos y molestos tienen que sufrir desaires.

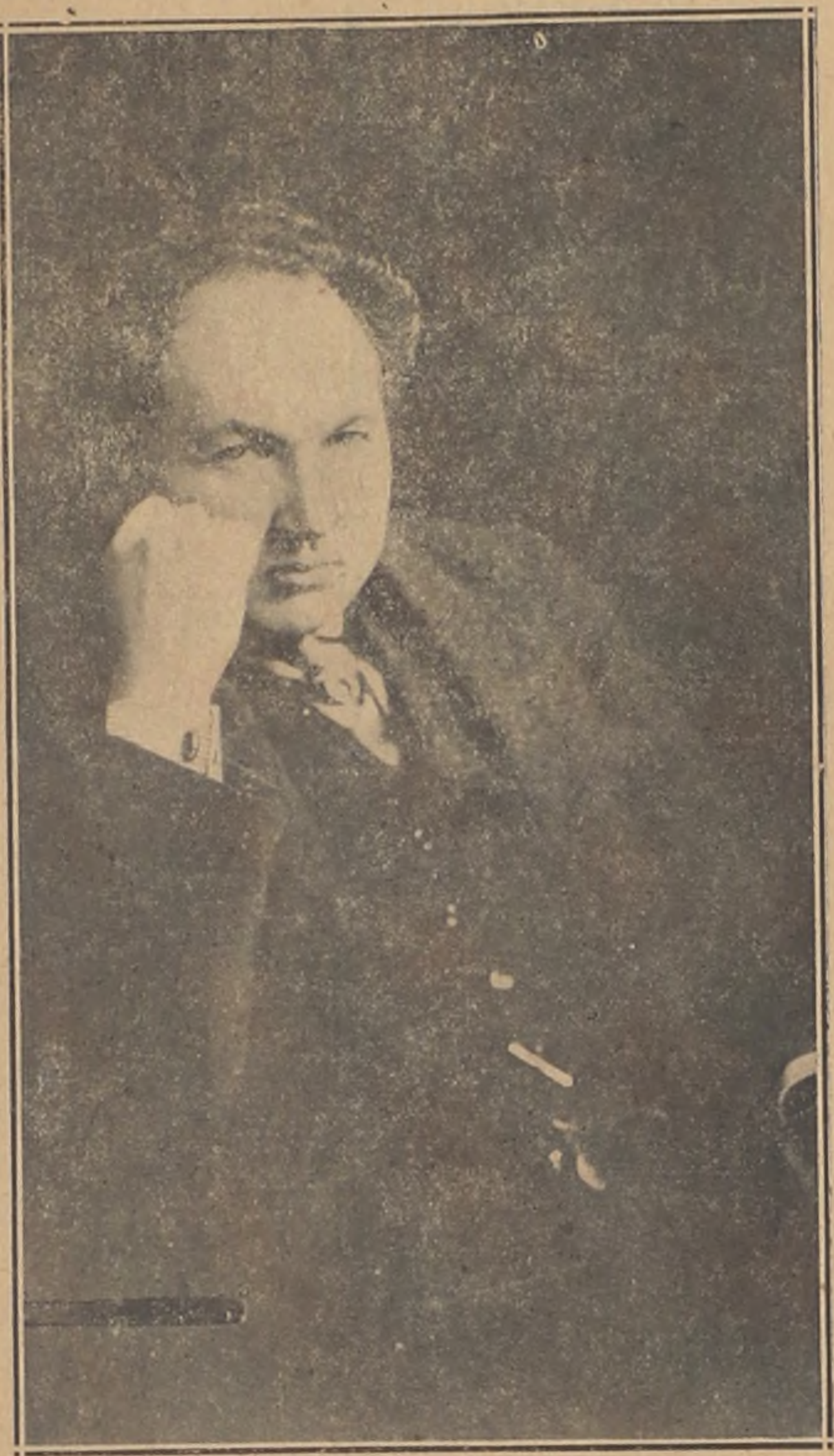




EN EL ALBENIZ

Los Conciertos de Godowsky

La sala de este hermoso teatro, en el transcurso de este año se ha prestigiado con la presentación de las más altas personalidades del ambiente musical. Han desfilado por ella los más célebres artistas y virtuosos de la música para cosechar el aplauso de nuestro público inteligente. La semana última se presentó en el Albéniz el célebre pianista compositor Leopoldo Godowsky, una de las eminencias más notables en el terreno artístico. Sus dos conciertos desarrollados ante un numeroso público, constituyeron dos verdaderos sucesos musicales. La justa fama que precedía a Godowsky fué ampliamente justificada en las dos magnificas jornadas que brindara entre nosotros. Su técnica es sorprendente, su temperamento emotivo de una delicadeza única. Vibran bajo sus manos las notas, en una gama de todos los matices, claras, precisas, ágiles, arrancando al piano sonoridades y efectos desconocidos, como si fueran agenos al instrumento que las produjera. Los aplausos prolongados con que el público delirante premió la labor de todos los números del programa, fué la expresión sincera del entusiasmo que supo despertar y la prueba más acabada de que se le aceptaba en toda la grandeza de su fama adquirida en su brillante turnée artística por los ambientes superiores de arte recorridos. No es difícil que ante el éxito obtenido, el extraordinario Godowsky dé entre nosotros nuevas audiciones.



Don Jacinto Benavente

El gran dramaturgo español, autor de "Los intereses creados", se encuentra entre nosotros desde el jueves de la semana anterior, en su carácter de director artístico de la compañía de Lola Membrives que actua con todo éxito, en nuestro primer coliseo. El eminente maestro del teatro moderno es objeto de merecidos agasajos. Admirado por su gran talento, conocido en la vastidad de su labor intelectual, figura culminante entre los que han impreso al teatro español nuevas orientaciones ideológicas, tiene en Montevideo una alta estima que se ha traducido en manifestaciones diversas de aprecio. Dará entre nosotros cuatro conferencias que constituirán cuatro éxitos para su vida intelectual, como lo fueron en el vecino país, para el público enorme que las escuchara.

En cuanto a la compañía Membrives, el éxito obtenido en su debut se ha repetido noche a noche. La sala del Solís se llena con nuestro público más inteligente, deseoso de gozar las magníficas veladas de arte que le brinda esta compañía entre cuyo elenco artístico figuran destacados elementos y cuyo repertorio comprende las mejores obras del teatro español contemporáneo.

La Lirica del Urquiza

Pocas funciones dará entre nosotros la gran lírica del Colón que actuará en estos días en el Urquiza. Lástima de temporada tan corta, frente al éxito con que se cubrió el abono y al entusiasmo de nuestro público por prestigiarla con su presencia. Los triunfos obtenidos por esta compañía en Buenos Aires habían formado ambiente para una acogida favorable a su valioso elenco, en el que figuran artistas de verdadera celebridad. Pero si en Montevideo la temporada lírica anunciada es breve, no por eso dejará de constituir como todos los años, el verdadero acontecimiento artístico de Agosto esperado y deseado por todos los que, en el resto del año, se ven obligados a apechugarse con todo lo malo que nos ofrecen compañías de todo género.

Las persecuciones sufridas por la gran actriz Lipkowska en el país de los soviets.

La señora Lipkowska, "prima donna" del teatro Metropolitano, de Petrogrado, grande y bellísima actriz, después de haber disfrutado de los más grandes triunfos bajo el gobierno del zar, al principio del gobierno de Kerenski fué inducida por los empresarios del teatro a permanecer en Rusia.

Pero el bolshevikismo — escribe "La Scena Illustrata", — que la odiaba porque ella representaba el último destello de los fastuosos días del imperio, empezó a perseguirla.

Decidida a alejarse de Petrogrado, se disfrazó de campesina y fingió buscar trabajo. Con su hermoso cabello en desorden, el vestido hecho jirones, tomó el camino del Cáucaso, dirigiéndose a Tiflis. Pero la ciudad estaba llena de bolshevikis y entonces se dirigió a Odesa. Allí finalmente pudo volver a su arte, hasta que los horrores de Petrogrado se repitieron en Odesa. Fué asaltada por un grupo de soldados bolshevikis y despojada de sus joyas y hasta del corsé. Después de esta desagradable aventura, el gobierno bolsheviki la nacionalizó por su magnífica voz. Se formó un teatro de los Soviets y, como primera representación, se eligió "Faust". Al día siguiente, la Lipkowska logró huir, disfrazada de campesina, en compañía de su hija.

En Nicolaieff, la artista fué perseguida nuevamente por los bolshevikis que se habían apoderado de la ciudad: por suerte, un joven teniente de caballería francés, Pierre Bodin, obligó a aquellos brutos a huir y logró llevar a la Lipkowska sana y salva a Constantinopla.

Pero no pasó lo mismo con la hija, Aldenna, que quedó en Nicolaieff. Entonces el intrépido oficial se disfrazó de pescador y desembarcó con la Lipkowska en Nicolaieff. Mientras él vigilaba, la valiente madre daba vuelta por las calles vendiendo pescado. Pero Aldenna no aparecía. ¿Cómo encontrara? El amor materno le sugirió la idea de cantar "La canción de la campana", preferida por su hija. Así fué como Aldenna encontró a su madre. Actualmente la cantante es la esposa de Bodin.

Cueros de origen marino

En razón de la carestía de cuantos artículos se confeccionan con piel, especialmente el calzado, se ha intentado curtir pieles de animales que hasta ahora jamás habían sido utilizadas con este fin. En estas experiencias, que han costado 50.000 libras esterlinas, se ha visto que un tiburón de 250 kilos da una piel útil de 10 pies cuadrados, en tanto el estómago proporciona un material que puede convertirse en un cuero fuerte y suave que se confunda fácilmente con el cabrito alisado corriente. La raya o pez diablo es un animal que algunas veces alcanza más de seis metros y su piel curtida puede producir un centenar de pies, o sea 10 metros cuadrados de excelente cuero. El pez perro, es relativamente pequeño pero como abunda mucho compensa el número la pequeñez de la piel. Los delfines, son mamíferos marinos cuya piel es excelente para estos usos pudiendo hacerse con la le sus extremidades un cuero resistente para botas de excelentes clase.

La piel y estómago de la ballena es igualmente buena, con la ventaja de que su rendimiento es tan enorme, que con una de ellas pueden hacerse doscientos pares de zapatos; muchos metros de correas e infinidad de cordones. de cuero

Los habitantes de nuestros pueblos costeros tendrán con lo dicho un nuevo aliciente en sus pescas, con resultados no despreciables si algún industrial les ayudase en esta industria.

Las Buenas Artistas



Mlle. Svonne Puntemps, representante femenina en el trío Guitry, que trabajó actualmente (Julio 1922) en el Teatro Pince de N. York.

Ciertas clases de ladrillos rojos tienen propiedades (magnéticas solamente) muy marcadas, hasta el punto de producir perturbación en los instrumentos de Física. Se atribuye eso a la presencia de óxido magnético de hierro mezclado con la tierra de que están hechos los ladrillos.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

DIMNA

(Cuento árabe)

I

El califa Abd-el-Zohair paseaba, como de costumbre, por Bagdad, seguido por su numeroso séquito de jinetes.

Era una hermosa mañana de sol, a cuya luz las cúpulas parecían enormes copos de nieve. Los minaretes de las mezquitas semejaban brillantes agujas, punzando el cielo azul.

En las calles de la ciudad todo era vida y animación. Abd marchaba sin prestar atención a aquel hormiguear de turbantes ni a las voces de los mercaderes.

Al llegar junto al Tigris se detuvo con su cortejo, y descendió de su caballo ricamente enjaezado.

Abd-el-Zohair era un joven de veintidos años a lo sumo. De natural enfermizo, atraía por la delicada expresión de su rostro extrañamente blanco.



Era débil de voluntad, aunque bueno de corazón: su visir Hassan le quería desde niño con particular afecto, y el joven califa le confiaba la dirección del gobierno, carga muy superior a sus fuerzas.

El visir resolvía hábil y sabiamente todos los asuntos, contando, pues, con la estimación del pueblo, que veía en él un padre y un protector del príncipe.

Luego, pues, que Abd echó pié a tierra, vió una cercana aglomeración de gente, y se acercó con Hassan, para inquirir la causa de ello. Y vió que el cadí azotaba a una muchacha pobremente vestida.

Al ver al califa, el cadí suspendió el castigo, y se prosternó ante el joven, quien preguntó la causa de la pena impuesta a la muchacha.

Supo Abd que ella había robado dos panes en la panadería de esa calle, durante un descuido del dueño. Y mandó que al día siguiente la llevaran a palacio, no si antes mirarla fijamente, echando de ver su hermosura.

Cuando la joven estuvo ante Abd, en palacio, relató al califa una historia de pobreza y de dolor, que conmovió al sensible príncipe.

Dimna, (pues así se llamaba) tuvo desde entonces sus habitaciones allí, separadas del harén por el gran patio del estanque.

Poco a poco ella fué ejerciendo la influencia de su belleza, hasta que el califa se enamoró perdidamente. Y Dimna fué la reina de aquel hermoso palacio.

II

Cuando Abd-el-Zahair expuso tímidamente a la joven su amor, ella se rió del apasionamiento del débil príncipe, ocultando con esa risa su desdén.

Y en el tiempo que sucedió, se aumentó la palidez del califa, el que no hablaba a nadie, y se encerraba en su cámara visiblemente enfermo.

Esto llamó la atención del viejo visir. Un día interrogó a Abd, y conoció entonces el porqué de su tristeza. Y resuelto a curarle de su mal, decidió alejar a Dimna de palacio, enviándola a Ras-Madrák, pequeño pueblo sobre la costa del mar Arábico.

Para ello esperó a que Abd hiciese su peregrinación anual a la Meca: y así fué.

El príncipe partió, y al regresar, no viendo a Dimna, se encolerizó mucho, aunque respetó al visir. A pesar de sus consejos paternales, Abd se decidió a buscar a la muchacha; y después de un mes de viaje, llegó a Ras-Madrák, luego de haber cruzado con grandes fatigas el desierto de Roba-el-Khali.

Y halló a Dimna en la casa de unos humildes pescadores.

Ella le acogió entre transportes de alegría, lo cual extrañó al joven califa.

Después de colmar de regalos a los pescadores, Abd regresó con Dimna a Bagdad.

Y empezó para el príncipe una era feliz, mientras la inquietud iba dominando al buen visir Hassan.

En realidad Dimna fingía amar al califa. Desde que por primera vez entró en palacio, había concebido una intensa pasión por Yézid, jefe de escolta del príncipe.

Era un apuesto mancebo que siempre se había mostrado indiferente a las atenciones e insinuaciones de Dimna. Y al volver ella a palacio, la indiferencia de Yézid se le hizo más molesta y mortificante aún: la infiel comenzó a aborrecerlo, deseando vengarse.

Fingió querer al califa, a fin de indisponerlo con Yézid: sus maquinaciones fueron dando resultado, y Abd creyó que Yézid importunaba a Dimna, por lo que le odió también.

Cierto día la pérfida acusó al arrogante joven, del grave delito de penetrar al harén, sobornando a varios eunucos.

Yézid fué condenado a la última pena.

III

Después de su vil triunfo, Dimna se entregó a una vida desordenada, a ocultas de Abd y de Hassan.

Una noche el califa se dirigió a los aposentos de Dimna. Ya había entrado en sospechas sobre la conducta de la impúdica, a causa de su despego para con él.

Abd llamó repetidas veces, hasta que salió ella; ambos entraron en la cámara, suntuosamente alhajada.

El príncipe no habló. Miró en derredor, y observó que un gran arcón adosado a la pared, estaba movido.

Cuando Dimna vió que Abd miraba hacia allí, palideció, notando él esa palidez. Y sospechando súbitamente lo que ocurría, se acercó rápidamente al arcón, y lo abrió, viendo oculto allí a un amante de Dimna.

Aquél hombre dió un salto, saliendo disparado del aposento. Ebrio de ira, Abd-el-Zohair tomó a la aterrorizada impúdica por el cuello, fuerza insospechada en su debilidad, y desenvainando su alfanje, hirióla mortalmente en el pecho. Dimna cayó al suelo, donde se retorcía exhalando estertores agónicos

Luego quedó inmóvil en medio del charco de roja sangre, y con los ojos horriblemente abiertos....

IV

Nunca se supo quién era aquél amante que escapó atropellando la guardia.

Durante los meses que siguieron, se fué venciendo la naturaleza enferma de Abd, y el visir le aconsejó que viajara, para reponer su salud. Consintió el califa, y dejándole por completo la dirección del gobierno, se dirigió a Ras-Madrák, costeando el golfo Pérsico. En cuanto llegó, se encaminó a la humilde morada donde había hallado a Dimna. Allí vivió el príncipe sin que los pescadores y las buenas gentes del pueblo conocieran su elevada alcurnia.

Ayudaba a todos en la medida de sus fuerzos, y tomaba parte en las tareas más vulgares.

Todas las tardes subía a un promontorio de la costa, desde donde contemplaba el mar hasta que se ocultaba el sol. Y entonces regresaba cabizbajo, encerrándose en su mutismo, luego de haber llegado a la casita.

Hasta que un día, después de poner las redes en su barca, se hizo a la mar.

Pasaron dos días, que fueron de honda ansiedad para los pescadores, y Abd no volvía. Escrutaban contínuamente el horizonte, sin ver nada que turbase la soledad marítima.

Y al tercer día vieron con consternación el cuerpo del príncipe, impelido hacia la playa por las olas.

Cuando llega el crepúsculo en Ras-Madrák, el mar parece un inmenso laúd que produce los sonidos más distintos y extraños.

Y el promontorio, recortado del cielo sangriento, es un gigante que acecha el paso de la barca con el alma de Abd-el-Zohair, quien eternamente persigue a la fugitiva Dimna.

Más luego vuelve a imperar el silencio. Tal vez desde las alturas el genio de Allah vela sobre las aguas......

Horus.

Nuevos trabajos recibidos

Para el "Concurso de Cuentos cortos originales" de *Mundo Uruguayo*, se han recibido los siguientes nuevos trabajos: "La morsure", lema Sónica, por Acteon; "Hermana, perdón" por Mab; "El viejo don Lucio", lema Juventud, por Beluz; "Solito", por Arachana; "Noble acción" por Don Pascual; "El hombre de las matemáticas" por Ehell; ¡Mala leche!, lema Barranca Abajo por Antonia Iungst; "Del pasado", lema Reminiscencias, por Sian; "El fantasma de mi barrio" por El chico de la gorrita; "El secreto del error" por Minju; "La única herencia", lema Ariel por Rubí; "¡Abrojo!", lema Claro de luna, por Er de Onane; "El ardid", lema Vitam impéndere ver, por Brenda; "El encanto de ignorar", lema Libertad y Aviación, por Esperanza; "¡Solo, solo!", lema Wallenstern, por Alduil; "Amor perdido en las olas" por Benguria; "Un hombre", lema Voluntad, por J. F.; "Intimas", lema Amor cocida al leteo, por Jolunka; "Yo presidiario" por Pica.

De los trabajos a que hacemos referencia, solo ha sido aceptado y se publicará oportunamente, el titulado "Solito", firmado por Arachana.

LA GOLONDRINA

ESTUDIO DE LA JOVEN MODERNA

Un nuevo tipo siempre alerta, ávido, intrépido, insaciable y dispuesto para todo.

Pero ¿adónde van? — es la pregunta que se nos viene en seguida a la imaginación al contemplar las innumerables bandadas de jóvenes que, a modo de inquietas golondrinas, se agitan sin cesar de un lado a otro.

¿Adónde van? ¡No parece sino que revolotean en torno de algo!

¿Por qué están por todas partes, menos en su hogar? ¿Hogar he dicho? Perdònádme; la palabra está enteramente anticuada: hoy se dice piso, pensión, cinematógrafo u hotel... todo, menos hogar.

El hecho es, sin embargo, que dondequiera que dirijamos la mirada nos encontraremos con las modernas bandadas de golondrinas que van de un lado a otro. Y esto no es lo peor: las oímos hablar... hablar mariposeando; resolver los problemas más profundos de la vida con una imperturbabilidad que nos recuerda a Colón en el puente de la *Santa María*, a Magallanes rompiendo el velo de los mares ignotos, a Vasco de Gama cruzando el Cabo de Buena Esperanza.

Los jóvenes modernos, por su parte, esos jóvenes intelectuales, que miran sin temor la creciente marea de la civilización proletaria, se sienten sorprendidos — y hasta podría decirse preocupados — ante la moderna golondrina. Una vez que ésta los abandona, se quedan pensando y se dicen para sus adentros: "¡Evidentemente es más valerosa y más audaz que nosotros!", aun cuando en alta voz se conformen con exclamar: "¡Estas jóvenes modernas son... un caso perdido!"



Para describir este tipo he escogido deliberadamente la palabra golondrina, en cuya significación encuentro algo más que la simple idea de *jovencita* o de *muchacha*. La palabra golondrina es un término ilimitado, extenso y comprehensivo, al tiempo que muchas personas serias han observado, seguramente apoyadas en el examen superficial de los fenómenos, que todas las mujeres de los catorce a los cincuenta años — digamos a los sesenta, si se quiere — pueden llamarse *muchachas*. Es innegable que la falda corta de las matronas, y su nueva manera de conducirse, tienden a facilitar estas impresiones de carácter puramente visuales. De todos modos hoy la gente se entretiene en observar con aire de ingenio que es difícil distinguir a las madres de las hijas.

Un portento en el año 1922

En el presente año de gracia tuvo lugar, no lejos de mi casa, un acontecimiento muy extraño. Una venerable imagen de la Madonna fué destruida por el fuego.

La explicación oficial de la catástrofe nos dice que un ladrón, sin el menor respeto por la religión — una de esas almas condenadas que el Dante nos presenta atormentadas en el Infierno por serpientes — incendió el templo para ocultar el robo del oro y de las joyas del santuario.

Como pagano que soy me niego a aceptar esa explicación. Por mi parte me adhiero al antiguo mito que nos dice que "La ciudad perdurará mientras el Palladio no fuere desecrado". E insisto en el hecho de que nuestra época ha presenciado la desaparición de aquella Mujer que es símbolo de la Gracia y de la Redención del mal, ¡a un tiempo Virgen y Madre!

Y ¿por qué no? En nuestra civilización no hay puesto que ofrecerle. ¡El hogar ha dejado de existir! ¡Y la maternidad también! Porque cuatro paredes no constituyen un hogar, ni el solo hecho de echar hijos al mundo constituye en sí la maternidad.

***

Parece que las modernas golondrinas llevan siempre máscaras, máscaras de la misma manufactura, las cuales varían en la ejecución, desde la máscara vulgar de la operaria de las fábricas, hasta la complicada máscara de las damas de sociedad.

En estas máscaras los dos elementos, o "lugares", como dice el Dante, "adonde obra más poderosamente el alma", están extrañamente desfigurados. Los labios tienen un toque de rojo y los ojos una radiantez fría y pícara, no porque el alma, sino porque el lápiz y la belladona "obran"

Y combinada con un traje etéreo y vaporoso, esta máscara facial le da a la golondrina un aspecto de acorazado listo para entrar en acción. En el momento crítico vendrá la salva mortal o el torpedo destructor: truenos, relámpagos, tempestad.

La golondrina en expectativa

Recuerdo perfectamente a una golondrina, no de esta clase, precisamente, pero que me ha parecido siempre típica. Esta golondrina estaba en un retrato, en la Academia de Pintura. E iba vestida, y con la falda larga.

El retrato a que me refiero podía haber llevado perfectamente este misterioso y seductor título: *La golondrina velada.*

Ultimamente he pensado mucho en ella. Y desde mi punto de vista puramente personal, la llamo *la golondrina que me asecha, o la golondrina que me habrá de cazar.*

Allí está, de pie, en el cuadro.

Allí está en expectativa.

En su apariencia externa no hay nada particularmente llamativo. Está bien vestida y nada más; y, como dije antes, con la falda larga.

Es una mujer fuerte. Pero nó, fuerte no es la palabra apropiada. Las mujeres, las mujeres hermosas, por lo menos, no son nunca "fuertes". Quiero una palabra que sea expresiva de energía, expresiva de esa cualidad que hace que el hombre que para referirse al bello sexo habla de "la frágil Eva" nos parezca ridículo.

Tiene el cuello arqueado y tenso, tenso como todo su fisonomía y todo su porte. Su actitud y sus modales son los de un duelista en espera de ser atacado.

¿Pero atacado por quién?

Por vosotros, lectores, y por mí... por el hombre en general.

Es verdad que no lleva espada en la mano; pero ¡qué brazos! ¡Brazos extraños y tentadores!

Su rostro no presenta huellas de ensueños, de ilusiones, ni siquiera de adornos artificiales. Es un rostro más bien llano. En los labios hay un sello de sequedad y de amargura. Los ojos son desafiantes. La nariz algo encorvada, con las ventanas palpitantes.

Los antiguos ascetas usaban una palabra para expresar ese algo que sentimos que predomina en el fondo de su caráter: *¡Insatiabilis!*

La damisela está en guardia. La firmeza de su actitud, la firmeza de su aplomo nos dicen que está lista para saltar.

¿A qué? ¿Sobre qué?

Hacia la alegría de la vida, hacia una alegría ilimitada e infinita.

Mi golondrina no presenta la menor señal de estar avergonzada ni el menor indicio de expiación. ¿Qué han de importarle el hogar o el marido, cosas que ante ella no son más que hierro viejo, desperdicios, fragmentos del osario?

Ella es la representación de la muchacha fuerte y llena de confianza en sí misma típica de la época en que vivimos. Es la mujer combatiente, la golondrina, en una palabra, que levanta el rostro altivo y expectante ante el mundo y exige "un puesto bajo el sol".

Pero esa golondrina moderna, tan suficiente para todo lo demás, carece de una cosa, de una cosa que no puede extraer de sí misma: necesita del amor.

Es verdad que el hombre también necesita amor, y de un modo acaso más insistente que la mujer. Como decía el poeta de la antigüedad: "Levo dos cruces a cuestas: la de la pobreza y la del amor. La pobreza es algo que puedo sufrir en paz; pero las llamas de Venus son superiores a mis fuerzas".

El hombre, sin embargo, necesita muchas otras cosas además. Necesita de la ley y del orden, por ejemplo; de parlamentos en donde debatir; de tribunales en donde litigar; de academias que halaguen su vanidad y le cubran el pecho de medallas. En el retiro del hogar necesita un par de chinelas cómodas. La paz y el sosiego le son tan esenciales como el amor mismo.

La golondrina, por su parte, puede hacernos creer que necesita también de todas esas cosas. Puede tomar parte en la política; dedicarse a una profesión; puede hasta presidir un congreso feminista o una asamblea de maestras de escuela. Pero, a menos que no sea muy fea, no tomará nada de ello en serio, por la sencilla razón de que para ella no hay nada más serio en el mundo que ella misma, que ella misma... más el hombre que necesita para poder ser realmente ella misma.

La implacable afrodita

La golondrina se tranformará al fin en mujer. ¡Y nos aguardará en el hogar! En sus labios estará siempre el reproche: ¿Qué has estado haciendo durante el día? ¿Has estado en el despacho? ¿Has ganado un millón? ¿Has descubierto algún cometa? Has resuelto el problema de la miseria? ¿Has encontrado la solución de la lucha de las clases? Sí. ¡Pero me has dejado sola todo el día! ¡Y no puedo tolerarlo!

Porque la mujer es la astronomía, la sociología, la hacienda, la revolución — todo, todo mezclado en uno. Y ¡ay del hombre que cometa la imprudencia de olvidarla o descuidarla!

Su única canción es la antigua canción: "¡Oh, orbe del día, te levantas en todo tu esplendor como yo, y como yo también resplandeces! ¿Cuál de los dos es más divino? ¡Con tu luz alimentas las flores y el delicado césped; pero con mi belleza endulzo el espíritu de los héroes jóvenes!"

En la antigüedad el hombre dictó, en legítima defensa, leyes crueles contra la mujer. La obligaba a cubrirse absurdamente con velos. La encerraba en el harem, en el convento, en el hogar. La condenaba a una vida de castidad, sentada ante la rueca. La quemaba viva en la pira funeraria de su esposo. Si era hermosa, sobre todo, se le aplicaban las leyes con mayor rigor.

Pero hoy todas estas leyes han sido derogadas.

El hombre ha reconocido la igualdad de los sexos.

La mujer continúa trabajando, naturalmente. Va a la escuela. Nos habla de filosofía, de fisología, de arte. Se hace taquígrafa, maestra de escuela, actriz del cine.

Pero se niega a cocinarnos.

Se niega a lavarnos la ropa.

Se niega a tejer sus propias medias.

"No pretendáis", nos dice, "no pretendáis que volvamos a ser como las antiguas damas, que iban a la iglesia, lavaban la ropa y miraban a su marido como a su Dios. Continuamente vivís cotizando vuestros valores en la bolsa. Pues bien, dejadnos hacer lo mismo con los nuestros, con nuestra única e inapreciable posesión: ¡nuestra belleza!"

Alfredo Panzini.

DE ACTUALIDAD



Presentación de la compañía Membrives en Solís. Benavente haciendo uso de la palabra



Benavente rodeado por los intérpretes de su obra "Los intereses creados", representada en el Solís



Cuadro de la Bataclán, de la revista "El teatro de los grandes" de Edmundo Bianchi, representada con éxito en el "18 de Julio"



Don Jacinto Benavente y la señora Lola Membrives al desembarcar en la Dársena



Marta Elena Tabaché que rindió examen de 2.° año de piano y solfeo obteniendo sobresaliente con diploma y medalla



Enlace Núñez - Antunez, en Melo

La representación deportiva del Uru



1



2





4

N.° 1-1-1 — Delegación de Atletismo: Isabelino Gradín, Julio C. Gorlero, Mario Herrera. Raúl Olivera Calamet, Carlos B. Carlomagno, Luis Cravea, Carlos Bastos, Anc
Harley, Andrés Mazzali, José Amejeiras, José Frerot,Emilio A. Pendola. En el centro, entrenador: Rafael Galli. N.° 2. — Delegados de boxeadores: A. Mañana 1
Cándido Bruzzone; Octavio V. Sambucetti; Teniente Dámaso González. N.° 4 — Delegación de esgrima Juan Carlos Jentscik, Domingo R. Mendy, Gilberto Tellecl
Basket - Ball: Juan Antonio Collazo, Alfredo Arigon, Venancio F

ay en las Olimpiadas de Río Janeiro

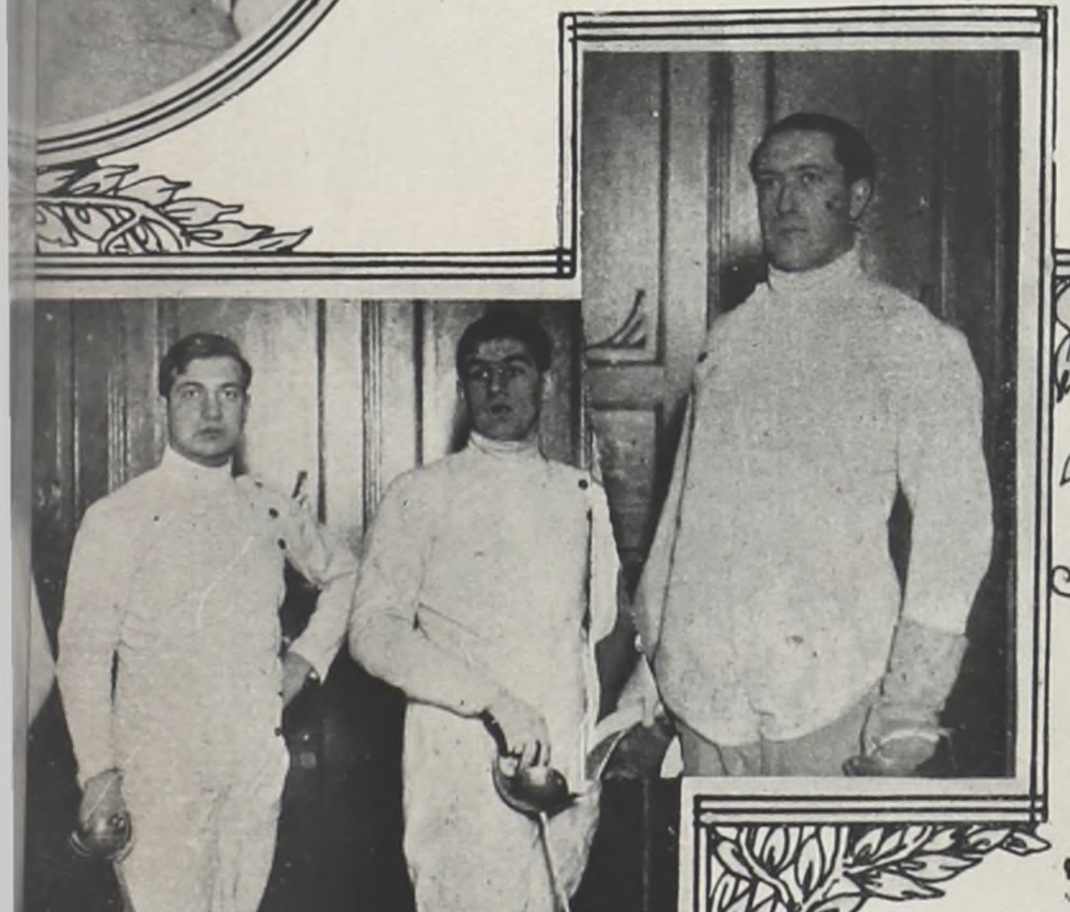


1





3



5



, Ramón Pereira, Carlos Patiño, Alejandro Panigatti, Carlos A. Fernández, David Estevez Martín, Fernando Capellini, Exequiel Gutiérrez, Luis M. Bolo Leandro Gómez
no; M. González, peso mosca; L. Corney, peso mosca; A. Amejeiras, peso lijero; Lamas peso pluma; M. Triunfo, Medio mediano. N.° 3. — Delegación de tiro:
que Pan, Emilio Sánchez Castellanos, Guillermo Murdoch, Conrado Rolando, Santos A. Ferreira, Héctor Belo Herrera, Julián Más de Ayala. N.° 5 — Delegación de
o) Diego G. Spósito, León Acuña, Irineo Cortés, Alfredo Alvarez.

LA HUELGA DE BASUREROS



Asamblea de los obreros del Corralón Municipal, en la que se decidió la huelga



Uno de los pocos carros de basura que circuló por las calles, al amparo de la custodia policial



La esquina de Juncal y Plaza Independencia, transformada en vaciadero de basuras







Tres expresivas notas relacionadas con la huelga de basureros. Calles transformadas en vaciaderos de inmundicias

EL DESCUBRIMIENTO DE CERTIFICADOS FALSOS DEL REGISTRO DE E. CIVIL



En la Junta Electoral. — En el momento de empaquetarse los recaudos solicitados por la justicia



El doctor Carve Urioste, procediendo al allanamiento de un club nacionalista de la 8.a sección

DE ACTUALIDAD



Importante contrabando de tabaco y caña descubierto en la frontera del Brasil



Uno de los carros con fardos de tabaco, frente a la Dirección de Impuestos Internos



La Araña, La Pompa de Jabón y Rayo de Sol

La protagonista de este cuento se llamaba Lucía. Su padre y su madre, que eran buenísimos, trabajaban desde por la mañana hasta la noche, pues querían que su hijita aprendiese algún oficio, y la evitaban toda ocupación doméstica. Lucía aprendió a bordar, y, como era lista, llegó a hacerlo bien en poco tiempo. Pero por el solo hecho de que sabía bordar y tenía las manos blancas, se imaginaba ser algo superior a su madre, pobre lavandera, y a su padre, que era carpintero, y se lo daba a entender con sus ademanes y sus contestaciones de niña ensoberbecida.

Una mañana, Lucía, sentada ante el bastidor en el cual bordaba, comenzó a vanagloriarse en alta voz de su habilidad, en tanto, que una araña que estaba en el techo miró la labor de Lucía, mientras ésta exclamaba:

—Hay muy pocas niñas como yo en el mundo, porque no sólo trabajo bien, si-



no que lo hago con más ligereza que nadie. ¡Vaya un bordado hermoso! — añadió poniéndose en pie para contemplar mejor su obra.

La araña prorrumpió en una risa burlona.

—¿Quién se ríe? ¿Quién se burla de mí? — dijo Lucía poniéndose colorada y buscando con la vista hacia el techo, donde le pareció que había sonado la sutil vocecita.

—Soy yo — respondió en seguida la araña. — He oído lo que hablabas cuando estaba yo tejiendo mi tela. Me río de tí, porque, para mí, trabajas bastante mal. Mejor harías si ayudaras a tu pobre madre. Tu padre ganaría mucho más con ello.

—Ocúpate en esa sucia tela de polvo que haces — replicó Lucía más enfurecida que asombrada, — y da gracias al cielo de que estás ahí arriba, porque así te libras de que te aplaste bajo mis pies.

—¡Muy bonito! — dijo la araña con su vocecita y su risa burlona. — Yo creo que en vez de ser maestra de bordado lo eres de soberbia. Quédate en paz y procura imitar mi tela, si puedes.

Lucía volvió a mirar a lo alto, con las mejillas encendidas y los ojos centelleantes de ira.

La araña había reanudado su trabajo sin dejar de reirse, y la niña salió de la habitación muy enojada.

Lucía estuvo de pésimo humor durante todo el día; contestaba a sus padres con mucha brusquedad y hasta les daba órdenes, como si dependiesen de ella. Los pobres padres, de quienes era hija única, la complacían en todo por verla contenta.

Al día siguiente la reprendió su padre por no haberle preparado el almuerzo, y la soberbia niña contestó con malos modos, diciendo que ella no podía hacer tantas cosas, que ciertos trabajos no eran para ella y que sus padres debieran estar satisfechísimos con tener una hija que bordara tan admirablemente. Y dicho esto con voz alterada, se marchó campo adelante sin despedirse siquiera de nadie.

En el camino encontró Lucía una mujer que la preguntó:

—¿Eres tú la niña que borda tan bien?

Imaginaos la sorpresa y la satisfacción de Lucía. Al oir tan lisonjeras palabras, olvidó de repente todo lo que la sucedía, y contestó:

—Sí, sí; yo soy. Bordo admirablemente, como usted dice.

—Está bien. Siendo así, ven a mi casa y te pondré a trabajar en unos bastide seda con tan lindos colores que paredores magníficos, donde se hacen flores cen naturales.

—Sí que iré, y ya verá usted cómo queda satisfecha de mi trabajo.

Dicho esto, la presuntuosa niña siguió a aquella mujer, a quien no conocía, sin un remordimiento ni un recuerdo para sus pobres padres abandonados.

Llegaron a la casa de la desconocida, que estaba en el centro de un bosque, y en ella vió Lucía muchos bastidores con magníficos bordados comenzados.

—Aquí tienes tu trabajo. ¿Cuál escoges?

—Este — dijo la niña resueltamente, indicando el más difícil, después de examinarlos todos.

Como si hubiera sido un comentario a tan presuntuosas palabras, oyóse en aquel momento una risita burlona parecida a la de la araña.

Lucía miró al techo. No había araña alguna.

—Habrá sido una ilusión mía — pensó mientras la mujer la preparaba el bastidor elegido.

—Ya está. Puedes comenzar. Cuando acabes daré cien escudos de oro.

—¡Cien escudos! ¡Qué alegría! — dijo la niña, sentándose a trabajar.

Cuando volvió la cabeza, había desaparecido la mujer, y Lucía, al verse sola, se intranquilizó.

—¿Cómo haré? — pensaba.

El bordado era dificilísimo y no sabía cómo empezar.

Probó una y cien veces, sin lograr el resultado que perseguía. Aburrida de la ineficacia de sus esfuerzos, dejó la labor para asomarse a la ventana, que daba a un jardín magnífico, en el cual vió, entre la hierba, a la sombra de una encina, a un hermoso niño que se entretenía en hacer pompas de jabón.

—¿Cómo te llamas, niño? — le preguntó cariñosamente Lucía. — Mira, estoy sola aquí ¿quieres venir a acompañarme?

—Ahora voy, hermanita.

Trepó a la ventana, se puso a caballo en ella y de un salto estuvo dentro de la habitación. Un rayo de sol iluminó la estancia al mismo tiempo, y Lucía no tuvo ya miedo.

—¿Dónde estoy? — preguntó ella.

—En casa de mi mamá, que quiere mucho a las niñas y a los niños.

—No lo sabía... ¿Y cómo se llama tu mamá?

—La llaman el Hada Benigna.

—¿El Hada Benigna? ¡Pobre de mí! — exclamó Lucía. — El Hada Benigna castiga a los niños que no son buenos.

—¿Qué es eso? ¿Por qué te has puesto pálida?

—Porque no he sido buena con mi mamá ni con mi papá.

Desde fuera llamó una voz:

—¡Amor! ¡Amor!

—Me voy, me llama mi mamá — dijo el niño dando un beso a Lucía.

Y se fué.

Volvió a encontrarse sola la niña en aquella estancia, llena de bastidores con bordados variadísimos. Por la ventana entraban pétalos de flores de los árboles vecinos y algunas pompas de jabón, que entre sus irisaciones de madre perla reflejaban el azul del cielo.

Movíanse las pompas lentamente, co-



mo si buscasen al niño que las había hecho, y luego se deshacían de pronto, estallando en lluvia de oro.

Entró el Hada Benigna.

—¿Cómo va ese trabajo?

Lucía lloraba.

—¡Quiero volver con mi mamá y con mi papá!

—Volverás a su lado; pero primero tienes que hacer un bordado en una tela tan sutil como no se haya visto nunca otra.

Dicho esto, volvió a macharse el hada.

En aquel momento se dejó oir una voz conocida de Lucía:

—Aquí estoy, contigo — dijo.

—¡Es la araña de mi casa! — exclamó la niña en una explosión de alegría. Habla, habla que te escucho, y prometo no volver a tratarte mal nunca, nunca.

Miró de arriba a abajo, buscó por todas partes, y no veía a la araña. Por último, la encontró escondida en un pliegue de su vestido.

—Me dabas lástima, Lucía, y no quise dejarte sola.

—¡Ay, arañita mía, qué contenta estoy de tenerte a mi lado! Y dime, ¿cómo me las compondré para hacer ese bordado que me pide el Hada Benigna? No me creo capaz ni de intentarlo.

—La tela te la haré yo, pero sin colores; ya sabes que mis telas son sucias, feas, del color del polvo; tú misma me lo has dicho.

—¡No te acuerdas de eso! — suplicó la niña humildemente.

Había vuelto Amor al jardín, y sus pompas de jabón, ligeras, sutilísimas, pintadas de mil colores, entraban por la ventana y daban vueltas alrededor de la pobre Lucía. Algunas se posaban en ella, y luego, con una lágrima y un suspiro suyo, se disolvían, se deshacían en un espolvoreo de oro.

—¡Amor, Amor! ¡Ayúdame, sálvame de este apuro, para que pueda volver a mi casa, junto a mis padres!

La araña trabajaba entre tanto afanosamente y ya estaba ocupado el bastidor por una tela magnífica. Sobre ella cayeron varias pompas de jabón, que parecían como un bordado de todos los colores del iris sobre aquella maravillosa trama.

Al ver aquel milagro, Lucía dió un grito de alegría; pero las pompas de jabón se deshicieron una a una, y sólo quedó la tela de araña, de color gris.

Lucía lloró sin consuelo, no quiso probar bocado en todo el día y se durmió en la misma silla en que estaba sentada, apoyando la cabeza en el bastidor.

Soñó. Soñó que, sin saber cómo, había quedado hecho el bordado, el más lindo que nadie pueda soñar, y que el hada, satisfechísima, la entregaba la bolsa con los cien escudos de oro y la mandaba a su casa, realizando así sus más ardientes deseos.

Al despertar vió que su sueño era realidad. Toda la tela de araña estaba cubierta, como el jardín del Hada Benigna, de brillantes flores de colores vivísimos, que parecían vivas, porque temblaban al impulso de la brisa. Eran las gotas de rocío formadas durante la noche por la humedad de las pompas de jabón.

Cuando Lucía contemplaba extática aquella obra milagrosa, entró el hada y la dijo sonriendo:

—El bordado está hecho como yo quería; pero no lo has hecho tú, presuntuosa Lucía. Lo han hecho la modesta araña, el humilde niño y un rayo de sol. No mereces, pues, los cien escudos; pero yo se los daré a tus padres, en compensación de los trabajos a que se han sometido para hacerte bordadora y de los disgustos que tu orgullo les ha hecho sufrir.

Lucía escuchaba humillada y arrepentida, con la vista fija en el suelo. Por fin, sollozando y pidiendo perdón, se echó en brazos del hada, que la dió el dinero, la abrió la puerta para que pudiera marcharse, la indicó el camino y la dijo:

—No tengas cuidado; aunque esté lejos de tí, no te abandonaré. Además, la araña te hará compañía.

¡Qué fiesta fué la entrada de improviso de Lucía en su casa! ¡Qué alegría la suya al abrazar a sus padres y humillarse pidiéndoles perdón! ¡Y qué consuelo para ellos al encontrar a su única hija y verla tan cambiada!

Lucía vivió muchos años y fué feliz, porque era buena. Cuando estaba a punto de enorgullecerse con alguna labor suya, se volvía humilde inmediatamente con sólo acordarse de la tela de araña, del niño y del sol.

Diego Garoglio.

Perdona si te importuno,
pero es necesario Bruno,
que me prestes un *servicio.*
—Lo siento mucho, Patricio,
Pero no tengo ninguno.

Un maravilloso shampoo

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extrana idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mi misma el efecto del plan".

No se elogia comunmente más que por ser elogiado.





CUESTION DE LUCES

—¿Cuál es el lugar más alumbrado del mundo?
—El Polo.
—¿Por qué?
—¿No' dan? Porque foquitos por aquí... foquitos por allá.

VERDADERO ACCIDENTE

—El agente. — Diga, ¿es usted casado?
El atropellado. — No, agente, le aseguro que no tenía ningún motivo para buscar la muerte.

PRECOCIDAD

—Mi niña aprendió a tocar el piano tan rápidamente, que no ha tenido casi compás de espera.
—Eso es lo que me habían dicho, señora: que su hija había aprendido a tocar sin compás.

EN EL TRANVIA

Guarda — Perdóneme señora; esa niña paga boleto: tiene más de tres años.
Señora — Pero, caramba; ¿tengo yo el aspecto de tener un hijo mayor de tres años?
Guarda — No, señora: usted tiene el aspecto de ser su abuela.

UN BUEN REBUSQUE



—Gracias, mi amigo.
—Son 20 centésimos...
—¿Que?
—Señor, yo me gano la vida dando fuego a los burgueses que han olvidado sus fósforos.

EN EL RESTAURANT

—¡Mozo! ¿Hasta cuándo tendré que esperar ese medio pato que está en la lista?
—Señor, tenemos que esperar a que otro cliente pida también medio pato. Nos es imposible matar únicamente medio pato.

SITUACION CRITICA



—¡Estás muy desesperado?
—¡Tanto!... que mira, si tuviera una Browing, ahora mismo la empeñaba.

MAL SERVICIO

—¡Camarero, esto no es lo que yo he pedido! Yo he pedido café solo.
—¿Y cómo se lo han servido, con leche?
—No, con moscas.

EN LA PLAYA

—¿Ves esa joven que acaba de salir del baño?
—Sí.
—Pues fué novia mía.
—Bueno; ¿y qué?
—Ahora comprendo por qué su madre, cuando fuí a pedirla, me dijo repetidas veces: "Mi hija no tiene nada, absolutamente nada."

QUE ES UN SALARIO

—A ver, jovencito: ¿qué es un salario?
—Un salario... un salario... no lo sé.
—¡No lo sabe! ¿Qué hace su padre toda la semana?
—Trabajar.
—¿Cuándo cobra su padre?
—Los sábados.
—¡Muy bien! Bueno: qué es lo que lleva entonces su padre los sábados, cuando termina su labor?
—Pues.., ¡una gran borrachera!

LAS MUJERES MODERNAS



¡Qué extraño que tenga cubiertos los pies! ¿Tendría las piernas arqueadas?

SUPERSTICION RETROSPECTIVA

¿Te acuerdas, querido, de la comida en que nos conocimos, en que comenzamos a querernos?
—¡Ya lo creo! Eramos trece.... y después dicen que no hay números nefastos...

MENOS MAL

Un coleccionista de antigüedades es atacado en la calle por un ladrón. Después de recibir una fenomenal paliza, exclama tendido en tierra:
—¡Qué imbecil! Se me ha llevado la cartera con setenta y cinco pesetas y me ha dejado un puñal antiguo que vale dos mil.

CON IGUAL MONEDA

Un inglés fué a consultar con un famoso médico homeopata. Este le ascuita, le pasa un frasquito por las narices y le dice:
—¿Respire usted?
El inglés respira con fuerza y el médico replica.
—Está usted curado.
Disimulando su asombro el inglés le pregunta.
—¿Qué le debo a usted?
—Mil francos.
El inglés saca un billete de esta cantidad; se lo pasa por la punta de la nariz y le dice:
—Respire usted:
Y sin dar tiempo a la respuesta, exclama flemáticamente:
—¡Está usted pagado!

BUEN RAZONAMIENTO

En una casa de huéspedes, al servirse la sopa, uno de ellos encuentra en su plato una chinche.
—¡Qué asco! — grita. — ¿Pero es que ni en la mesa puede uno verse libre de esta plaga?
La criada, interviniendo conciliadora:
—No se ponga usted así. ¡Al fin y al cabo esa ya no le picará a usted en la cama!

SABER VIVIR



Ella. — Papá ha prometido pagar todos los gastos de nuestro viaje de bodas.
El. — ¡Qué espléndido!... Entonces no volveremos nunca!

PARA EVITAR EL SUSTO

La señora sorprende en la cocina a la muchacha bebiéndose una botella de Rioja.
—Pero, qué estás haciendo, mujer? ¡Pues no está bebiéndose el Rioja!
—Perdone la señorita; pero es que lo hago para que se me pase el susto.
—¿Pues qué te ha pasado?
—¡Que he roto el espejo de la sala!

DEL GRIEGO

—Y diga usted, doctor — pregunta la esposa de un enfermo a quien el médico acaba de practicar un reconocimiento, — ¿qué tiene mi marido?
—Una dispepsia.
—¿Dispepsia? ¿Y eso de dónde viene?
—Del griego.

RACIOCINIO INFANTIL

Cuando yo sea mayor, quiero ser soldado para ir a la guerra.
—¿Y si te mata el enemigo?
—¡Bah! ¡Es que yo seré siempre enemigo!

PREDICA PRACTICA

—¿Ha hecho usted algo para la emancipación de la mujer?
—Sí.
—¿Qué ha hecho usted?
—He permanecido soltero.

VAYA SI LA TENDRIA

—¿Tiene usted confianza en los específicos farmacéuticos?
—Mucha; a mi hermano le han ido muy bien.
— Cuál de ellos ha tomado?
—Ninguno: es farmacéutico.

PROBLEMA DE QUIMICA



Hallar el punto de congelación.

CITOMANIA

El inspector de escuelas llega a un pueblo y saluda al maestro con la consabida frase:
—¿Cómo le va?
Y el pedagogo, queriendo mostrarse docto y erudito ante su superior, contesta con énfasis:
—Regular, como decía Platón.

ALTERACION DE FACTORES

El médico dirigiéndose a un enfermo que se niega a tomar la medicina:
—¿Por qué no quiere tomar el medicamento? Tómelo pensando que es cerveza.
—Entonces es mejor que tome cerveza, pensando que es medicamento.

ENTRE ITALIANOS

El zapatero dice al sastre:
—¿Sabes perque chillan los zapatos di questi cavallieri?
—No, e per qui.
—Porque no me lo ha pagato.
—Hombre, chi así fuera, también le chillaría la sua levita.

GEDEON EN EL JUZGADO

—¿Es usted soltero, casado o viudo?
—Viudo.
—¿Y desde cuándo?
—Desde que se murió mi mujer.

LO UNO PARA LO OTRO



—*Ella.* — ¡No, tu no iras al hipódromo con semejante traje!
—*El.* — ¡Pero querida! ¡Si tu vistes a lo Tanagra, yo a tu lado estaré así menos ridículo que de levita y galera de felpa!

LA CARIDAD BIEN ENTENDIDA

¿Y qué se hace, amigo?
—Lo que se puede, aquí llevo un saco de harina para una mujer bien necesitada.
—Muy bien, ¿y quién es ella?
—Mi esposa.

ENTRE AMIGAS

—¿Quiere usted creer que mi peluquero tardó esta mañana una hora en rizarme el cabello!
—¡Mi pobre amiga! ¿Y por qué no aprovechó usted la oportunidad para ir de compras?

PODER DEL DINERO

Un señor da una limosna a un infeliz y le dice:
—Ahí tiene usted esos diez centésimos, para que se convenza de que el dinero no constituye la felicidad!

EN UNA EXPOSICION DE PINTURA

—Ese cuadro ha costado a su autor ocho años de trabajo.
—¿De veras?
—Sí; seis meses para pintarlo y siete años para venderlo.

CONFUSION

El paciente. — Estoy muy malo, doctor. Tengo unas cosas que me suben y me bajan...
—Eso serán acedías.
—No, doctor. ¡Hace meses!

SUFRIMIENTO ENORME

—Desde que murió tu esposo, te encuentro un poco delgada.
—Como no, amiga, mía, si he sufrido muchísimo; el día en que lo enterraron estuve llorando cinco minutos seguidos...

INCONVENIENTE

—¿Por que no te casaste con Luisa?
—Porque un hombre se interpuso.
—¿Quien?
—El padre de ella.

EXTRAÑEZA



—Papá, ¿que son antecesores?
—Pues... mira, yo soy tu antecesor y tu abuelo también.
—Y por eso se da tanta importancia la gente hablando de sus antecesores?

EN UN TRIBUNAL:

El Juez. — Le acusan a usted de haber robado este reloj del escaparate.
El acusado. — Señor juez, el joyero tiene la culpa de todo. Sobre el reloj había puesta una tarjeta con estas palabras: "¡Buena ocasión!"

EN UN EXAMEN DE MEDICINA

—Vamos a ver: un individuo tiene una pierna más corta que otra y, por lo tanto, cojea al andar.
— Qué haría usted en ese caso?
—Cojearía también.

LA PINTURA ANTIGUA



—¡Ah! ¿Un Velasquez?
Pues yo soy perito en la materia y voy a decirle al instante si es verdadero o falso.
—No, se lo ruego; prefiero ignorarlo.

PELIGROSO

Un empleado a quien dejan sin puesto en una reorganización, anuncia que su cesantía costará la vida a centenares de personas. Al poco tiempo, el jefe de la policía, cita al ex-empleado y le pregunta:
—¿Es cierto que usted ha proferido esta amenaza?
—Sí, señor jefe.
—¿Y cómo piensa usted cumplirla?
—Haciéndome farmacéutico.

CIEGO DE OCASION



El mendigo: — Que Dios me deje ciego si ella no tiene chic...

HISTORIA NATURAL

—*Maestro.* — Miguelito, ¿cuál es la forma más elevada de la vida animal?
Miguelito. — La jirafa.

ENTRE UN MINISTRO Y SU HIJO

—¿Has salido bien del examen?
—Sí, papá. Me han dado sobresaliente.
—¿Y qué te han preguntado?
—Si era hijo de usted .

DIVISION SASTRERIL

Preguntaba un maestro a un discípulo:
—¿En cuántas partes se divide el hombre?
—El hombre se divide en tres partes: americana, chaleco y pantalón.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

ESTRELLAS DEL CINE



La bellísima actriz Agnes Ayres, de la Paramount, toma precauciones para no perderse

POLA NEGRI



La célebre artista alemana de cine

AMOR TIRANO

Cinedrama en ocho actos, interpretado por los grandes artistas del lienzo, Rodolfo Valentino y Agnes Ayres. Producción Paramount, dirigida por el insigne Director George Melford.

ARGUMENTO

Diana Mayo, la heroína de la obra, es una encantadora inglesita, (Anes Ayres) hija huérfana de una aristocrática familia. Ella es hermosa, traviesa y de cabeza loca. Los hombres que la trataban, sentían inmediatamente adoración por ella. Nunca había encontrado obstáculo que se opusiera a su santa voluntad, por eso siempre hacía todo lo que la venía en gana y estaba dotada de una sagaz inteligencia y de una hermosura ilimitada.

Arrogante e intrépida, había hecho su aparición en Biskra, una ciudad Algeriana a muy corta distancia del vasto desierto de Sahara, que venía a ser una especie de Monte Carlo Oriental. A la sazón llegaba también el joven Ahmed Ben Hassan (Rodolfo Valentino), jefe de una multitud de tribus, cuya voluntad, al igual que la de Diana, nunca había sido puesto en duda. Este jefe de tribu, había llegado al Casino de Biskra, en busca de la Lotería Matrimonial, según costumbre que se estilaba entre aquellos habitantes, donde en confuso tropel se revolvían las heterogéneas masas de muchachas árabes alrededor de las mesas en que silenciosas y con esa calma beatífica, giraban las fatídicas ruletas como meretrices para enriquecer a sus amantes. El jeque había prohibido la entrada al Casino a todo Europeo.

Pero a Diana jamás se la había prohibido entrar en alguna parte. Y queriendo burlar el mandato del jeque, se disfraza y entra a tomar parte en aquella Lotería Matrimonial: pero el jefe de la tribu llegó a descubrirla; más ella consiguió evadirse rápidamente. El jeque sintióse envuelto por una ola de coraje ante la atrevida actitud de la muchacha al mismo tiempo que siéntese presa de la más intensa pasión. Ella era hermosa, atractiva, por eso es que había despertado los deseos de este hombre quien para hacerla suya, determino raptarla.

Al día siguiente, una caravana en la que Diana tomaba parte, se dirige rumbo al desierto y una banda de beduínos cae sobre ellos; el jefe que iba cabalgando un blanco caballo árabe, arrebata a Diana de la silla en que iba montada, y, veloz comó un torbellino, se lleva consigo a sus dominios a la muchacha, a poca distancia de un oasis. Una vez en su elegante y bien dispuesto pabellón, determina someter a Diana bajo su más completo dominio; ella pensaba en su mortífera daga, pero es prevenida de que no será asesinada.

El jeque había logrado dominarla haciendo uso de su fuerza convirtiéndola luego en una de sus esclavas vistiéndola al igual que las otras mujeres que poblaban su harén.

Ella no seguira siendo inglesa, le dice él a ella, sino que una mujer árabe, y por lo tanto, las mujeres árabes tienen que estar sumisas a la voluntad de sus sultanes.

Diana con su elevado espíritu subyugado, a un principio siente odio por su conquistador; pero conforme se fué dando cuenta de su situación, comenzó a hacerse atractiva a su raptor. El era un hombre de extraordinario aspecto físico, más también era inteligente y su férrea voluntad era más poderosa que la de ella. Nunca se había visto ante un hombre semejante de facultades mentales superiores a las de ella, así es que, aquel reconcentrado odio, gradualmente fuése metamorfoseando en el más apasionado amor.

Mientras tanto, hasta a aquellos dominios había conseguido llegar un antiguo amigo del jeque, Raúl de Saint Hubert, novelista francés, quien de acuerdo con sus costumbres europeas, había sentido indignación ante la actitud de su amigo, por tener prisionera a la bella Diana y le induce a que en el acto devuelva a la muchacha al lado de sus familiares. Ahmed a un principio no accedía a las indicaciones de Raúl, exponiéndole como razón principal de que ya se sentía enamorado de ella, pero no obstante, luego de oír más razonados argumentos de su amigo, decide amargar su alma al devolver a Diana a Biskra.

Más antes de verificarse esto, Diana se hallaba paseando a caballo con un criado de Ahmed, cuando es secuestrada por el bandido Omair, quién la conduce a sus dominios a unas cuantas millas a la redonda. Omair y Ahmed eran enemigos mortales. Llega a noticias de Ahmed lo ocurrido, y reune a los más fieros y rápidos jinetes de sus tribus. Una noche entera estuvo reuniéndolos, y al rayar el alba, emprenden el camino para el rescate de la muchacha. Dana hubiera preferido morir antes que recibir el brutal tratamiento de su nuevo raptor. Inesperadamente las huestes de Ahmed cayeron sobre el sitio en que se hallaba prisionera Diana, comenzado su obra de exterminio haciendo rodar por la arena a multitud de enemigos. En la lucha a muerte que se había entablado entre Ahmed y Omair, aquél es gravemente herido y éste rodó por el suelo sin vida, consiguiendo Ahmed rescatar a Diana.

Volvieron al campo los victoriosos combatientes de Ahmed, llevando como glorioso trofeo de aquella tremenda odisea, el preciado cuerpo de Diana. El jeque, más muerto que vivo, es colocado cuidadosamente en su rica poltrona. Ahora Diana no puede hacer ninguna tentativa para insinuar su amor hacia su protector, y, entonces, dice a Raúl que Ahmed que yacía pálido e inerte, parecía un hombre blanco.

Por eso es que Raúl la dice que realmente aquel Ahmed no era ningún árabe, sino que un americano de nacimiento, hijo de un prominente científico inglés cuya esposa había sido secuestrada y muerta por una banda de fascinerosos; el hijo de ellos había caído en manos de un jefe de tribu amigo de ellos, quién se adoptó al muchacho bautizándolo como árabe nombrándole luego su único heredero.

Cuando Ahmed hubo recobrado el conocimiento, quiso hacer un sacrificio para decir a Diana que volviera con sus familiares, más ésta le dice que ya lo ama y que permaneceré al lado de él para siempre.

Este es en síntesis, el argumento de "Amor Tirano", la historia que ha vivido durante los últimos meses ante el lente fotográfico. Es la historia de una traviesa e impulsiva muchacha inglesa que se sintió enamorada de un hombre rudo pero de facultades mentales superiores.

Rodolfo Valentino.

EPIGRAMAS

Ayer sorprendió Quirós
a su mujer, con Quiñones,
y, encomendándose a Dios,
jue... y los llamó, indecentones!
(Que es como el que tiene tos
y se abriga los talones).

Solo en mi hogar observando
voy las cuentas aprendiendo:
pues me las van enseñando,
mi avaro suegro, *sumando*
mi sirvienta *sustrayendo*
mi mujer, *multiplicando*
y mi suegra, *dividiendo*
nuestra paz de cuando en cuando.



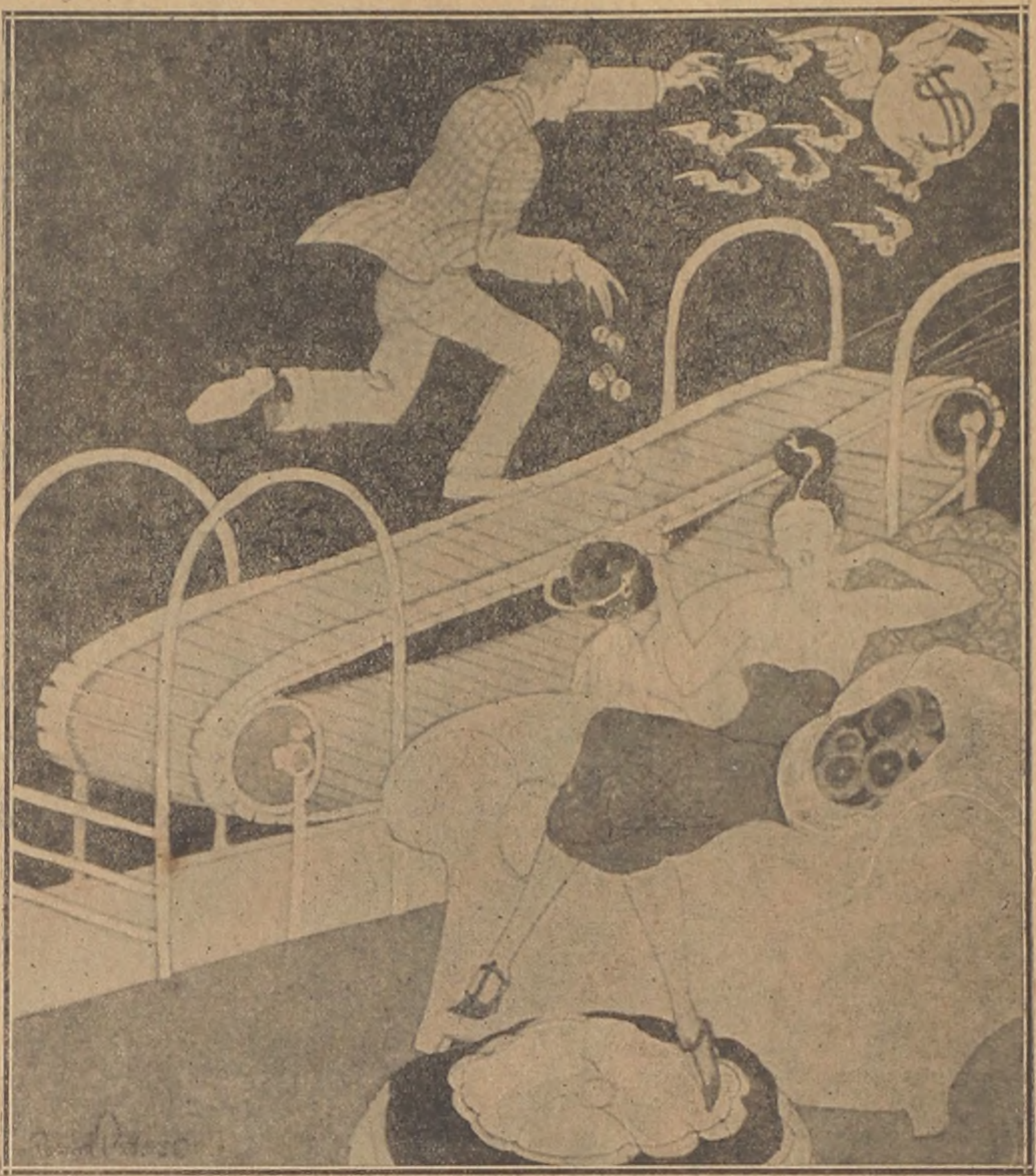
El popular actor Rodolfo Valentino, con los miembros de su cuadrilla en una escena de la película "Sangre y arena", basada en la novela de este mismo nombre de Vicente Blasco Ibáñez

La Página de Ustedes

Triller.

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

Un matrimonio moderno



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Lectores: Necesito novio por poco tiempo; de buena familia, y perfecto caballero, para guardar secreto; esplicaré motivo. Venir de 6 a 7 día después salir ésta revista con ella en la mano, trayecto Canelones de Ejido a Cuareim. Se le esperará balcón con idéntica seña. No presentarse sin tener las referidas condiciones. — **Diablito azul.**

Somos dos morochas: y quisiéramos encontrar dos jóvenes que reunan estas condiciones; no feos, tanto da que sean rubios o morochos pero que tengan entre 16 y 17 años. Contestar a — "14 y 15".

Lo constituye: simpático morochito, viste azul, viaja tren 31, muy amante lectura. Me dicen tiene novia, pero desearía fuera él mismo quien me sacara de esta incertidumbre que me mata. — **Verbena.**

Jovencito: de gabardina, sombrero gris claro con cinta verde. Siguióme hasta calle P... Cuando tendré la dicha de volver a verlo? — **Morocha acompañada de rubia.**

Enamorada: del divino morocho conocí baile Victoria sábado 5. Me dicen tiene compromiso. Contestará a — **Morocha de azul?**

Estoy loquita: por el simpático jovencito, veo diariamente por 18 y R. B. Viste gris, sombrero verde, veo entrar café. No tiene compromiso? Será tan amable de contestar? — **Violeta.**

Completamente: enamorada de H. el de los lentes. No vas más a lo de E.? Contestame, si te es posible, dando tu impresión respecto a — **Futura dentista.**

Adorable: bueno y cariñoso; ese es el único ensueño de mi vida. El no me ama, le soy indiferente. Hasta cuando? — **Incógnita.**

Lo constituye: un rubio asiduo concurrente cine American. Viste azul; acompañan siempre varios amigos. Porque esa indiferencia para con — **Pepita de la vuelta.**

Mi único: ensueño, es el para mi divino, Alfredito. Le he escrito varias veces a la casa, y no me ha contestado. Malo... yo creí que me amabas. — **Siempre igual.**

Deseo: saber del morocho, alto, delgado, vestía de negro, saco cruzado. Lo ví desde Febrero hasta Mayo en Cine Defensa. Si lee éstas líneas conteste a — **Morocha de gabardina.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Vivo: enamorado de simpática rubia que conocí en Estación 33; llámase J. L. ¿Recordará a quién su papá presentó? Si no tiene compromiso conteste a quien verdaderamente quiere. — **Joven Rural.**

D. N.: de San Ramón. Verla y quererla, fué todo uno para mí. Sea buenita como me la he imaginado. — **Mario.**

Enamorado: de una simpática morocha, conocí Teatro Albéniz. Velada social 28 Julio. Si interesas por rubio vecino... conteste a — **Ilusión.**

Preciosa: jovencita, veo siempre viajar N. 44. Viste azul y baja en R. Negro. La miro con insistencia y... ¿No podré ser corespondido? — **Amiguito.**

Estamos: enamorados de dos chicas, una rubia y otra morocha, pasan todas las mañanas por frente casa. Porqué no van más al centro? Conteste por esta página a iniciales — **E. B. y L. C.**

Lo constituye: señorita extranjera, rubia, 25 años, con ideales morales y religiosos; enemiga de las cosas mundanas y amante del hogar. ¡Contesten lectoras! a — **Resplandor.**

Lectoras: soy uruguayo, rubio, 18 años, hijo de estanciero; quisiera entablar relaciones con rubia o morocha de 14 a 15 años, bonita, sincera y buena. ¿Encontraré? — **Primer amor.**

Encantadora: morocha, vive P. B. Su seriedad ha cautivado mi corazón. Recordará al rubio alto con quien cambió saludo: "adiós simpático"? Ha despertado en mí, el más puro amor. Si sus ojitos leen estas, corresponderá al que la ama en silencio? — **Corazón sin espinas.**

Estoy: loquito por rubia, empleada casa D... Veo a la salida. Creo tiene novio. No podré abrigar esperanzas? — **El rubio de siempre.**

Lo constituye la divina gordita, viaja tren 24. Asciende Andes. Su seriedad me hace suponer tenga compromiso. Gordita: debo perder la esperanza? Conteste por favor! — **Superhombre.**

Amo: con delirio a la preciosa chica que veo diariamente en Soriano y Andes. Viste negro. Creo empleada calle Rincón. Su seriedad me encanta. No tienes novio, divina? Serás tan buenita de contestarme? — **Germanófilo.**

Es Elena, la simpática morocha que tanto me haces ufrir Por qué eres tan mala? Por favor, Elenita, concédeme siquiera una mirada. — **Tu admiradora.**

¿Qué te pasa, divina Pepita, después de tanto amarnos, me has olvidado por completo? Tú bien sabes lo mucho que por tí sufro, y sin embargo... Dame noticias. — **Negrito de siempre.**

Enamorado: sinceramente de la morocha que asciende tren 20 en San José y Andes. Viste granate. Deseo me conteste si no tiene compromiso y si acepta relaciones de un — **Chichito.**

Es la encantadora morochita, vive calle L. entre M. M.. Sus lindos ojitos han trastornado mi corazón. Creo no le soy indiferente. Contestará? — **Neptuno.**

Quede completamente enamorado de jovencita vestida de azul, tomó tranvía en Rondeau y Uruguay y a la que cedí el asiento. Al bajar me agradeció dejando ver en su sonrisa, su amable trato. ¿Podré saber su dirección para volverla a ver? — **Pasajero enamorado.**

Profundamente enamorado, divina morocha que conocí, kermesse, calle Sarandí, sábado 5 "díjome la entrada es libre", si piensa en mí como estoy pensando en ella, contestará. — **Preguntón.**

Amo con locura a la simpática rubia que vive calle Chile "Cerro" llámase Rosalía; La incertidumbre me arrebata la calma pero siendo ella mi ideal anhelado, me aventuro forjarme una ilusión de rendirme culto y reverentemente ante su alma venturosa. — **Alma afligida.**

Es la simpática — empleada de la Far. Homeop. calle Mercedes; Sé que su nombre empieza con E. Su belleza y su porte distinguido, ha despertado en mi corazón una profunda simpatía. Si no está comprometida conteste a — **A...do.**

ESQUELAS

Esperanzada: — Hay un episodio en mi pasado, que guarda relación con su sentir. Amplíe datos. Haré lo propio. — **Integro.**

Siempre te esperó: — Creo ser el aludido por usted, pero para evitar confusión, ruégole se digne dar más detalles sobre... — **Juancito.**

Carlota: — Si se dignara, señorita dar sus iniciales y las del Eduardito a que Vd. se refiere, mucho se lo agradecería un... — **Morocho Eduardo.**

Fé: — ¡Oh numen excelso! Imán misterioso; su fé despierta mi más pura esperanza. Dígnese facilitarme para comunicarnos, con detalles. — **"Sincero 28"**

Alegría: — Si yo fuera pintor, con un pedacito de alma! y otro de corazón sólo yo te pintaría. ¡Oh, si yo fuera poeta cuanto no te cantaría! ¡Quisiera serlo, pero no lo soy! — **Trébol.**

Benguria: — Deme cita después del 2 de Setiembre, que acudiré. — **Estiragaree.**

Para tí: — Como el seudónimo "E... es usado por otras personas, solicité que las cartas sean entregadas a la persona que indicara tus iniciales. Creo esquela 185 no era tuya. ¿Cuándo me escribirás? Recuerdos cariñosos y un beso — **De Mí.**

La Maleva: — Bailando éste tango con una divina joven, también yo enloquecí de amor, bajo el mirar soñador de unos ojos esmeraldas. La princesita esa vestía de verde y llegué a saber vive calle J. C. Gómez. ¿Será Vd.? Entonces conteste a — **Zealous.**

Juana de Arco: — Soy morocho, [illegible] años, buena presencia. Sería mi agrado encontrar una mujer con fortuna, para casarme. Si le interesa conteste a — **Un hombre.**

Morocha de Canelones: — Enterado de su interés. Insistí en la mirada. Des[illegible] entrevista. — **Automovilista de azul.**

Lindo: — Leí esquela; mandar iniciales es imposible; recuerda que te quise hacer un caminito para ver a, T. me dijiste que no; que ya habías visto lo que deseabas. — **¿Sabrás quién soy?**

A. R.: — Siendo Vd. el joven que yo me refiero, me extraña que me pregunte donde y cuando puede verme, desde que ya lo sabe. Para salvar error, diga [illegible] que "pic-nic", nos conocimos, etc. — **Azucena.**

Corazón noble: — No necesito tus alabanzas; tengo una novia ideal a quien adoro. Te dedicas a buscar novio? Buena profesión. — **Francisco C.**

Chopín: — Cambiaré de resolución cuando Vd. cambie de conducta; dé pruebas de su comportamiento; sinó me mantendré irrevocable. — **Juana de Arco.**

Maruja: — La joven que yo aludo, simpática, tiene ojos grandes, soñadores... frecuenta cine Rosicler, vive calle Sarandí; iniciales M. L.; la amo infinitamente... la amaré siempre. ¿Me corresponderá encantadora Maruja? **Corazón que sufre.**

"Afrodita": — Disculpe mi ausencia, quedé resentido, explicaré caso. Ruego se presente al otro día de esta revista mismo lugar y hora llevaré diario y pincel en mano. Espero no falte Vd. — **Desconsolado.**

Corazón que sufre: — Más datos, las iniciales tuyas y mías. No sé quién eres. — **Maruja.**

Muchachita: — Hay en esa Redacción dos cartas para tí bajo el título de esquela del día 27 de Julio (E....) Saludos muy cariñosos te envío. — **Yo.**

Esperanzada: — Si yo soy tu único ideal, tú constituyes el mío. Pídote entrevista, no estoy comprometido. — **Pedro.**

Continuación de la Página de Vds.

Muchachita: — Te quiero mucho, muchísimo. Las lágrimas que tu amor me dedica en tus noches ansiosas te rodean con el reluciente brillo de perlas preciosas. Así te veo en mis sueños, y piadoso miro estas perlas que me hablan cada una de un amor profundo y de una muchachita querida. Siempre quedo. — **Tuyo.**

Si: — alguna mujer me quisiera, como yo no creo en el amor sin pruebas, espero se me declare, me agarre y no me largue, porque yo soy muy tímido... — **Trébol.**

Rosa azul: — En esta redacción, a nombre de M. J. D. hay una carta para tí. — **Vasquito.**

De mí: — Temo equívoco. Quizás no sea Vd. quién yo pienso. Pero mucho más lamentaría que siendo "El..." oponga obstáculos, burlándose de mí... Ante tal pesamiento, mi dignidad y altivez se sublevan... comprobándolo, guardaré profundo, elocuente silencio, pues tengo conciencia de mi "valor moral" y propia estimación, no necesito "mendigar amor..." por que poseo alto criterio de... — **"Elevación".**

E. B.: — Las cartas las recibí pero me parece que Vd. confundió las amiguitas; porque las chicas que Vd. menciona no tengo el gusto de conocerlas. Saludos. — **O. H.**

Ma...: — No insistas; con ello no harás más que perder el cariño de tu — **Rubio ofendido.**

Rubia de trenzas: — Me fué imposible entrevistarme con Vd., el día que me había sido fijado, por hallarme ausente de ésta. Así, que espero ser más feliz en otra. En cuanto a su domicilio, no estoy seguro de él. — **Estudiante A.**

A. G.: — Si en realidad quiere conocerme, acuda día siguiente salir ésta función nocturna cine Sol. Estaré primeras filas, vestiré azul. Espero. — **Rubia enojada.**

Desapercibido: — Mis iniciales son M. E. V. resido calle S...; está conforme? Espero conteste a ésta cuanto antes. — **Rubia enojada.**

Interesado: — Dé datos suyos después ampliaré los míos. De acuerdo? — **Mollie King.**

Juramento sagrado: — Por lo que expresa, creo adivinar quien es Vd.; si a mi se refiere, escríbame a casa. Si es tanto lo que me ama y sufre, porque procede así? Perdone pero... el cántaro tanto va al agua que al fin se rompe. — **Fatalidad.**

Gentleman: — Aunque no lo crea, estoy enterada que es Vd. la persona que yo me refiero. Ingrato. ¿Puede explicarme porque cambió segunda inicial? "Creo culpable imprenta" Affe. — **Simpatía. Oculta.**

De mí: — Notifícole, en Redacción de ésta, rehusaron entregarme carta, por razones, recibir "contra orden" de no entregarla, sinó a unas iniciales, que dicho sea de paso son desconocidas para... — **"Elevación".**

LA MISTERIOSA "LUZ FRIA" DE LAS LUCIÉRNAGAS EN MANOS DEL HOMBRE

Los insectos se comunican por radiogramas con sus antenas.

—

Después de ocho años de pacientes investigaciones, el profesor Harvey, de la Universidad de Princeton, ha logrado aislar el principio de la luz fosforescente de los insectos, elemento que llama luciferina y que arde en presencia del oxigeno, pero se mantiene inerte si éste le falta. Su base de aprovisionamiento han sido unos pequeños crustáceos del tamaño de una pulga común que pupulan en los mares del Japón, haciendo irradiar las aguas en muchas millas de extensión.

El profesor Harvey ha declarado que si puede obtener la luciferina en cantidad suficiente, se producirá una renovación en la vida humana y en el conocimiento de la naturaleza.

Desde luego, aumenta la capacidad de observación de altura del microscopio, sin límite alguno, ya que desaparece el factor del calor que impide enfocar en forma apropiada objetos microscópicos, que son destruídos por el calor mismo de la luz. Esto permitirá ver todos los procesos de la vida, crecimiento y enfermedades claramente y a la escala de aumento que se desee; el profesor Harvey tiene actualmente un frasco lleno de luciferina, que permite leer un diario a un metro de distancia, en una pieza oscura, de modo que su aplicación en grande representa enorme economía, ya que la luz actual necesita considerarse gasto de fuerza o energía para ser producida.

Pero el verdadero aspecto científico del descubrimiento reside, en realidad, en su aplicación al microscopio.

El aparato más preferido consiste en un sistema de luz reflejada y aumentada que permite amplificar el objeto observado hasta 20.000 diámetros, pero esa misma concentración de la luz concentra también sobre el punto observado el calor que la luz contiene, y a pesar de la cámara protectiva de agua que se emplea, siempre resulta quemado el objeto. La cámara cinematográfica que se ha aplicado al microscopio ha permitido tomar algunos aspectos de la vida microbiana y de los insectos, pero siempre en un momento dado el calor quemaba el objeto observado.

Mediante la concentración de la "luz fría", que no contiene los rayos rojos del aspecto solar, que causan el calor, se cree que se podrá salvar esta barrera de la observación microscópica y se podrán estudiar las formas de la vida microbiana en todos sus aspectos, descubriéndose los secretos de la forma como los microbios envenenan la sangre y destruyen los tejidos.

Basta saber que mediante la luz se podrá ver un microbio del tamaño de un buey y se podrán estudiar todas las más recónditas formas de la vida animal y vegetal.

El profesor Harvey trabaja ahora en el procedimiento para intensificar la luz fria en la forma necesaria para dar los resultados prácticos, dados los experimentos con pleno éxito que ya se han hecho.

Entretanto, otros hombres de ciencia han logrado establecer que cierton insectos llevan una diminuta instalación radiográfica en su cuerpo y que las emanaciones de este aparato por sus antenas son el medio de comunicación entre muchos de ellos, según experimentos concluyentes hechos en las baratas por el profesor Zimmerman, de Harrisburg, en conexión con los elementos de trabajo obtenidos mediante ciertas aplicaciones de la luz fría a las observaciones que tenía ya acumuladas.



ANÉCDOTAS

Era en París. Cierto día que el poeta brasileño Emilio de Menezes, que vivía en un arrabal tranquilo, llegó al centro, por un motivo fortuito, al salir el sol, pasó por un bar conocido, centro habitual de reunión de sus compatriotas. Allí estaba Olavo Bilac, junto a un amigo que dormitaba y ante una botella triste.

—¡Oh, Bilac! — exclamó Menezes. — ¿Ya?

Y Bilac, que a la sazón estaba en plena juventud de su gloria y de sus 28 años, contestó con la más perfecta dignidad:

—No, todavía.

—

Samuel Ben Adia era un judío, dueño del castillo de Alablak, en Arabia. Uno de los más célebres poetas de la época antislámica, Imrulkais, perseguido encarnizadamente por sus enemigos, refugióse en aquella fortaleza con su familia y sus tesoros. Después para salvarse, solicitó la protección del emperador de Constantinopla, a cuya Corte fué dejando familia y fortuna bajo la custodia de Samuel Ben Adia. El príncipe de la tribu Harits-Ben, Abi Chamir, adversario del poeta, sitió entonces a Samuel y le intimó la entrega de la mujer, de los hijos y de los bienes del fugitivo. Tenía en su poder a un hijo del judío Samuel como prisionero de guerra, y amenazaba con degollarlo si el padre no satisfacía sus deseos. Pero Samuel se resistió; y como su esposa, sufriendo el dolor horroroso de la madre que ve en peligro de muerte a su hijo, le reprochase su intransigencia, el esposo le respondió:

—Basta de censuras, mujer. No me impresionan tus invectivas. Cumpliré mi palabra. Que otros violen la suya. En cuanto a la mía, ¡jamás, por nada de este mundo, ni aun por la salvación de nuestro hijo, faltaré a ella!

—

Se ha invocado repetidamente en estos últimos tiempos el amor de Thiers por el ejército. Y se ha reproducido la siguiente anécdota:

En funciones de presidente de la República Francesa, Thiers fué a Marsella, su país natal. Gustaba de pasear solo por las calles sin séquito ni ostentación alguna.

En uno de estos paseos se detuvo frente a la caseta de un centinela, que había dejado tranquilamete el fusil apoyado en la pared y saboreaba un trozo de queso.

M. Thiers se aproxima y le pregunta:

—Y bien, amigo, ¿es bueno el rancho del regimiento?

—¿Y tú por qué me lo preguntas? — demanda a su vez el centinela.

—Porque me incumbe un poco el saberlo.

—¿Eres acaso cabo?

—Más.

—¿Sargento?

—¡Bah! Más.

—Perdón; ¿quizá mi teniente?

—No tengas miedo. Soy más que eso todavía.

—¿Capitán?

—¡Vamos! Más.

—¿Comandante, coronel, general, y todo el estado mayor?

—¡Con decirte que me obedecen los generales!...

—¡Vamos, tú quieres hacerte pasar por ministro de Guerra!

—Soy más que el ministro.

—¡Ah! Entonces, tú eres papá Thiers. Tenme el pan y el queso mientras te presento armas.

NIÑAS ARQUERAS



En Norte América se practica el arco, como un interesante sport Nuestro grabado representa tres de las arqueras sobresalientes.

CONCURSO DE CHISTES

Champagne "Ruinart père et fils"

Desde esta fecha se abre un concurso de chistes originales por la acreditada marca de Champagne "Ruinart pére el fils" entre todas las personas que deseen intervenir en el mismo. Los chistes que se envien para el concurso deben así especificarse, remitiéndose firmados con un pseudónimo, a *"Mundo Uruguayo"* en cuyas páginas se publicarán todos aquellos que sean aceptados. En cada chiste debe mencionarse la palabra Champagne Ruinart o esta última solamente. Se pagará por cada chiste que se publique, la suma de *un peso* oro uruguayo, a la sola presentación del comprobante que acredite a su autor. Pueden enviarse con un mismo pseudónimo todos los chistes que se deseen.

Este concurso se clausurará el 28 de Diciembre del corriente año. El jurado que intervendrá en la clasificación de los chistes, otorgará los siguientes:

PREMIOS

1.° Premio. — Un cajón de Champagne Ruinart pére et fils, (valor $ 55.00).

2.° Premio. — Medio cajón de Champagne de la misma marca.

6 menciones, consistentes en una botella de Champagne Ruinart pére et fils.

CHISTES ENVIADOS AL CONCURSO

Mozo traiga champagne
Ya que mi novia me quiere olvidar
Traiga del bueno, del que yo tomo
Del que yo tomo, que es el "Ruinart".

Mozo traiga champagne
Que ando muy triste y no sé porqué
Si es porque anoche estuve en un baile
Y de esta marca pues no encontré

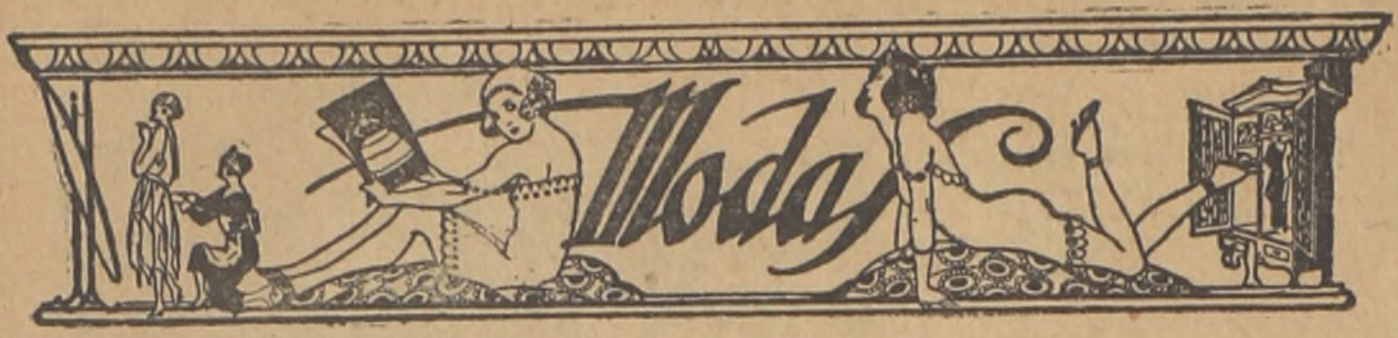
Vengan conmigo a la reunión
Que ando de farra y voy a invitar
A mis amigos, a mis amigos,
Con una copa de este champagne.

No olvide amigo lo que le digo
Tenga presente y no olvidar
Que hay muchas marcas en los champagnes
Pero ninguna como el "Ruinart".

Mozo traiga champagne
Porque otra cosa no puedo tomar
Traiga del bueno del que yo tomo
Del que yo tomo, que es el "Ruinart".

"Alma Alegre".





El triunfo del "crêpe de Chine"

Si bien nos separan de la primavera venidera, muchas semanas que pueden ofrecernos días lluviosos grises, fríos y ventosos, pronto, quizá dentro de breves días, sufrirán las tiendas su habitual transformación,



reemplazando con telas claras, livianas y juveniles, el stock sombrío del invierno que caduca... Y cuando el sol se imponga con más fuerza, la moda querrá ponerse en armonía con la temperatura y así, todos esos "chiffons" bonitos y vaporosos, con-



cordarán perfectamente con el tiempo luminoso, el cielo azul, el verde follaje y las flores abiertas recientemente.

Y en las primeras reuniones mundanas, de indiscutible elegancia, aparecerán los vestidos de crêpe, de ese crêpe que obtiene siempre un éxito incomparable, ya tome diferentes nombres, sacados un poco de todas partes, graciosos unos, bizarros y excéntricos otros, pero siempre derivados o inspirados en la "crêpe de Chine..." Unos tienen mayor consistencia, otros más flexibilidad, algunos tienen en su trama ciertas particularidades, apenas sensibles, pero todos al unísono resultan de una caída encantadora, que explican el éxito merecido que han conseguido siempre. Pero quizá ahora se quisiera un poco de variedad!

Por fortuna, en este año en que vivimos, los crêps de algodón constituirán una variante llena de coquetería, en el momento en que todos los espíritus tiendan hacia el campo, hacia el punto en que se resuelva veranear, transportando a la calma



bienhechora de la Naturaleza, un poco de esa vida trepidante y absorbente de la capital. Será entonces que los crêps de algodón resultarán un gran recurso para las toilettes que se deben llevar. Las de color unido serán quizá demasiado sencillas, un poco monótonas y habrá que trabajarlas y adornarlas mucho para conseguir hermosos vestidos. Uno de los grandes modistos de París — cuya inagotable imaginación se ha manifestado una vez más en toda su amplitud — ha salvado este inconveniente, ofreciendo los tejidos, ya bordados, calados o acresponados.

En los primeros modelos que nos lleguen para la estación primaveral, seguirá notándose cuanto se ha alargado y ensanchado la pollera, especialmente en los vestidos livianos. Con una habilidad muy encomiable, los modistos han ido agregando centímetro a centímetro, hasta llegar a persuadir a las elegantes de que al mostrar sus menudos pies y la parte baja de la pierna, por arriba del tobillo, demuestra bien a las claras su fineza, haciendo que la larga pollera añada un encanto más al conjunto. Es de esperar que la nueva moda perdure durante tanto tiempo como dominó la pollera demasiado corta y demasiado estrecha.

Ha habido, y existe todavía, toda una colección de mangas, en que la manga muy corta trata de reconquistar sus antiguos derechos apesar de que la manga larga y ancha ha encontrado de inmediato su fervientes admiradoras y esto porque siendo más nueva, cambia por completo el aspecto del traje. Talvez sea de demasiado fácil adaptación para un vestido sin mangas, y será por eso que a veces toma tales proporciones que acaba por resultar incómoda, pues apesar, de toda su elegancia y su poco volumen, ensancha mucho la silueta. Créese por eso que en el verano, dada la inutilidad de la manga larga, será la manga corta la que nuevamente reconquiste la preferencia en el mundo social elegante. También contribuyen a hacer perder terreno a la manga excesivamente larga, el uso de los tapados con caídas más o menos prolongadas, los drapeados que, saliendo de la espalda o de la parte correspondiente a los brazos, pierden su gracia con el volumen exagerado de la manga y más que nada, lo incómodo que resulta adaptarlas a penetrar en la manga de un saco o chaqueta de abrigo.

Pero, pueden estar tranquilas también las que se han demostrado partidarias de la manga de grandes dimensiones, pues, como en los sombreros y tapados, la moda resulta estética y permite a cada cual seguir su gusto.

Conocimientos útiles

Vidrieras de papel — Las ventanas de laboratorio, de tocador, etc., se velan generalmente con un *stor* más o menos opaco, cuando es muy fácil pegar sobre los cristales papel que les da muy agradable efecto. El procedimiento para obtener esta decoración de las vidrieras es muy sencillo.

Se disuelven en medio litro de alcohol a 90° unos 50 gramos de alcanfor, y la disolución se echa en una cubeta de fotografía, del tamaño apropiado a las dimensiones del papel que se haya de preparar.

En este líquido se sumergen hojas de buen papel blanco, las cuales no tardan en tomar una consistencia y un aspecto de pergamino. Entonces se les saca del baño, y suspendiéndolas de una cuerda se dejan secar al aire libre. Las hojas quedan transparentes. Se pintan en ellas los motivos decorativos que más gusten con colores a la anilina, y se obtienen vidrieras translucidas que producen el mejor efecto.

Contra los constipados — Se recomienda contra los resfriados de cabeza la aspiración por la nariz de un polvo de la composición siguiente:

Acido bórico, 1 gramo; Acido salicílico, 20 centigras; Sulfato de quinina, 20 centigras; Subnitrato de bismuto, 2 gramos; Clorhidrato de quinina, 1 gramo.

Se conserva en una cajita, y a los primeros estornudos que denuncian el mal, se *toma un polvo* abundante, y se repite de hora en hora hasta encontrarse mejorado.

CAPRICHOS DE LA MODA



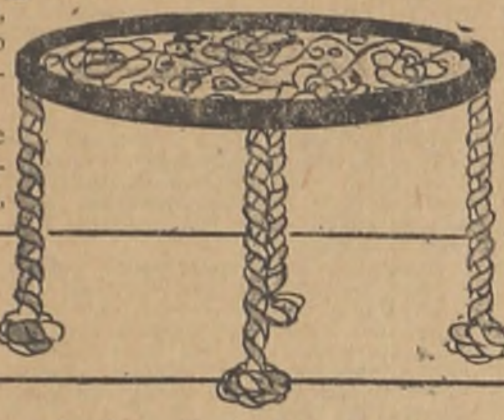
La última moda en Londres: abanico de plumas con una rosa perfumada



TELAS Y COLORES EN EL ARREGLO DEL "HOME"

Nuestra época señala el apogeo del bibelot. Nunca se ha visto lujo tan grande en los objetos menudos, cuyo carácter artístico y gracioso embellece el "home", dándole un sello de elegante intimidad.

Encuéntrase muchas veces entre dichos objetos, tabaqueras y bomboneras legadas por el siglo XVIII,





que son el reflejo de una época en que los señores podían llevar a su nariz una narizada de tabaco, sin



perder absolutamente, nada de su prestigio, — y se encuentran también, con mayor frecuencia bibelots modernos, que surgen cada día que pasa bajo la inspiración de artistas enamorados de las cosas de Oriente.

Hay salones decorados con gusto refinado, e iluminados con una combinación de luz; muebles de laqué negro y oro, soportes de lámparas en madera trabajada, cubiertos con amplios abat-jours de gasa pintada, con franjas de perla, y de las cuales se difunde la electricidad mágica y misteriosa; sillones bajos cubiertos de almohadones, etc.



Muy originales y también muy bonitos, los bibelots de laca dorada, las polveras inspiradas en las cajas de te de la China y del Japón, los cofres esculpidos de extraña manera, los collares de marfil, de jaspe y de turquesas, las pequeñas lámparas que sostienen muchas veces enormes pantallas de vivos colores...

Colores variados por doquier, desde las cortinas en crepe Mitsouko impreso, cuyas tonalidades son de amable suavidad, hasta en las telas colocadas sobre las paredes y cuyos tejidos dan la impresión de haberse acumulado en ellos muchas flores y mucha luz!

Muy originales también los plafonniers de telas pintadas que una vez encendida la luz, proyectan en el techo vuelos de pájaros y floraciones de ensueño... Telas y colores por todas partes hasta en las preciosas sombrillas chinescas que, por la riqueza de los bordados y la espléndida combinación de los matices, pueden admirarse como verdaderos objetos de arte.

Valores nutritivos

El poder de la digestión y el valor nutritivo del pan, — según la opinión del doctor Hinhede, director del laboratorio de estudios sobre los alimentos, de Copenague, dependen de la albúmina y de los idratos de carbonio que contiene, y también de las sales contenidas en las sustancias de las células, y de un conjunto de principios propios a esta misma sustancia.

El químico dinamarqués ha llevado a cabo una serie de experimentos sobre sí mismo y sobre otras personas de buena voluntad; de estos experimentos ha llegado a la conclusión que se comete un grave error en los molinos modernos al separar del trigo la tercera parte de su valor nutritivo, que se venden luego como forrajes, circunstancia esta que eleva en gran medida el precio de las dos terceras partes restantes, representando al mismo tiempo el desperdicio de las sustancias más nutritivas para el hombre

Efectivamente, de los estudios del Prof. Hinhede se desprende, que la parte exterior del grano de trigo, posee, desde el punto de vista de la alimentación un gran valor, mientras que el pan hecho con harina de primera, debilita a aquellos que lo comen. Con esta teoría quedaría probado, que el mejor pan, es el que llamamos comunmente "pan de afrecho".

Para los que sufren del estómago

SE DEBE USAR EL BICARBONATO DE SODA?

No es necesario hacer aquí de las buenas propiedades del bicarbonato de soda para corregir el mal funcionamiento del estómago. Sin embargo, como se ha podido demostrar, el bicarbonato común tiene ciertos defectos por las impurezas que contiene, y por su mal gusto. Estos inconvenientes han podido corregirse, pues hoy se prepara un bicarbonato de calidad especial que se llama bicarbonato esterizado y que tiene la propiedad de limpiar el estómago, quitando la acidez, gases, malas digestiones, pesadez después de las comidas, etc. Es indispensable para esto conseguir un buen bicarbonato esterizado en frascos bien cerrados tal como viene de Alemania.

Para el tocador

Tinturas para el cabello. — En otra oportunidad hemos hablado de los peligros que pueden ocasionar la generalidad de los tintes, sin embargo, que entre éstos existen algunos menos ofensivos.

Algunos médicos han demostrado devolver a los cabellos su primitivo color por medio de los rayos Roentgen y la radioterapia; naturalmente,

este método no puede ser aplicado más que por un médico especialista, pues sería peligroso el ensayo por manos inexpertas.

Preparaciones a base de corteza de nuez.

Pomada:

Corteza de nuez verde	450	gramos
Alumbre en polvo	60	"
Aceite de olivas	720	"
Aceite de palma	120	"
Cera blanca	90	"

Se calienta la mezcla, revolviéndola sobre bañomaría, hasta que evaporice toda la humedad, se cuela por una tela fina y se deja en reposo. Una vez fría esta pasta, se perfuma a gusto.

Aceite de nuez:

Corteza de nuez verde	120	gramos
Alumbre en polvo	15	"
Aceite de olivas	600	"

Se mezclan estas materias en un mortero, caliéntase todo al bañomaría, revolviendo hasta eliminar la humedad; se cuela exprimiendo y se perfuma al gusto.

Tintura:

Corteza de nuez verde	450	gramos
Alumbre en polvo	30	"
Agua de rosas	120	"

Tritúrese todo junto en el mortero, cuélese exprimiendo y añádanse a cada 100 partes de jugo 30 de alcohol de 90 grados.

Déjese la mezcla tapada durante cuatro días; después filtrese y perfúmese al gusto.

Para conservar una hermosa cabellera. — En primer lugar, es necesario conservar siempre muy limpio el cuero cabelludo, y al emplear líquidos para la conservación de esta limpieza debe conocerse las materias que los componen.

Es muy general utilizar el alcohol, porque reune las cualidades desin- y el cabello pierde parte de su brillo; por esto, debemos cuidar de que fectante y tónica; pero el alcohol en proporción muy fuerte irrita la piel las lociones para el cabello no contengan sino un 60 por ciento de alcohol. Un componente muy útil para mezclarlo con las lociones es la grasa, por la suavidad que da al cabello; pero primero daremos una fórmula para la limpieza, recomendando el lavado de la cabeza, por lo menos, una vez en la semana, con el agua siguiente:

Bay-Rum	400	gramos
Agua de rosas . . .	450	"
Extracto flúido de jabón de palo . . .	120	"
Glicerina	60	"
Potasa químicamente pura	10	"
Carbonato amoníaco .	5	"

Se empapa la cabeza con el líquido indicado, y después de frotarse bien, se enjuaga con agua tibia.

Esta preparación como todas las análogas, es mejor encargarlas a un farmacéutico, porque cualquiera imperfección en las cantidades podría ocasionar fatales consecuencias.

Conocimientos útiles

Para destruir las pulgas de una habitación, póngase una olla con agua al fuego, añádase dos dracmas de sublimado corrosivo: déjese hervir el agua, y con ella, estando aún caliente, rocíese el aposento estando bien barrido. De esta manera las pulgas quedan destruídas y no vuelven a reproducirse, con tal que se repita la operación dos veces en cada mes.

—

Al empapelar las habitaciones conviene no olvidar que cuanto más claro es el color del papel, menor es la cantidad de la luz necesaria para el alumbrado.

Por esta causa se observará que un quinqué o lámpara que basta para alumbrar bien un aposento empapelado de claro, no es suficiente para otro cuyo papel sea obcsuro.

—

Para quitar lo negro que deja el unto y el aceite de máquinas en las manos de los que las manipulan, se lavarán primero con esencia de petróleo, que disolverá toda la grasa y en seguida se frotarán con un poco de glicerina o de aceite de almendras.

—

Tan agradable al paladar y tan grato como manjar suculento en la comida, ya sea al natural o en diversas preparaciones el aguacate tiene aplicaciones así en la industria como en la medicina, que conviene conocer. Sirve en efecto:

1.° La infusión bien caliente del cogollo del árbol, es sudorífico poderoso que reserva contra los enfriamientos.

2.° La semilla, de naturaleza cáustica, modifica y cauteriza cualquiera úlcera sea o no de carácter canceroso. Se aplica la pasta molida desatada en miel rosada.

3.° La semilla fresca y molida, disuelve los panadizos, y seca y pulverizada después de tostarla, es remedio especial para ciertas enfermedades del estómago.

4.° Con el sumo de la semilla fresca se marca la ropa de una manera indeleble.

5.° La carnosidad de la fruta contiene un aceite inmejorable para evitar la caída del pelo; y el jabón hecho con él es excelente para suavizar el cutis, siendo además el mejor emoliente para la gota.

Todas estas virtudes del aguacate han sido comprobadas con repetidos experimentos.

—

El moho de los cuchillos y navajas se quita frotando la hoja con un poco de parafina y polvo de esmeril. Transcurridas dos horas se limpian y abrillantan frotándolos con media patata cruda. Repitiendo la operación unas cuantas veces desaparece todo rastro de orín.



TORNEO "25 DE AGOSTO"

Veredicto del Jurado

Reunidos en "MUNDO URUGUAYO" los que suscriben, encargados — en representación de la Redacción de dicha revista y de la Dirección de *"Pasatiempos"* — de adjudicar los premios a los trabajos presentados al *Torneo "25 de Agosto"*, después de haber procedido a la selección y estudio de esos trabajos, cuyos lemas fueron publicados en el número 187 de "MUNDO URUGUAYO", resuelven:

1º. Declarar sobresaliente en méritos entre los trabajos presentados al Torneo, y premiarla, en consecuencia, la *Frase Comprimida en figura* del lema *"Veneno"*, cuyo autor es *"Donardo"*

2º. Premiar al ingenio evidenciado en el *juego en figura* del lema Eneas, bello trabajo del colega *"El de la bolsa"*.

3.º Declarar digno de ser premiado, en primer término, el anagrama NO COMBATI
NI DEFENDI EL TRONO
correspondiente al lema *"Bernardo del Carpio"*, cuyos autores son *"Rita Reforti y Mandolo"*.

4.º Premiar el anagrama
TE DI CON TINO
MI NOBLE OFRENDA
presentado bajo los lemas *"Victoria"*, *"¡Patria!"* y *"Bernardo del Carpio"*, por los colegas *Gloria Gorki*, *Benedicto XV* y *Rita Reforti y Mandolo*, respectivamente.

5.º Mencionar especialmente por sus méritos, muy dignos de ser tenidos en cuenta, los siguientes trabajos:

Anagramas:

CON FE INDOMITA, NOBLE TE RINDO, del lema *"Trabajo"*; autor: *Hamlet;*

NO TEMBLO, RIENDO CON NITIDA FE, del lema *"Alea jacta est"*; autor: *Bernardo del Carpio*, y

DEFENDI MI ROL EN BONITO CANTO, del lema *"Bernardo del Carpio"*; autores: *Rita Reforti y Mandolo.*

Juegos en figura:

Lema: *"Himno Nacional"*.—Autor: *Hamlet.*

Lema: *"Victoria"*.—Autora: *Gloria Gorki.*

Lema: *"Gurí"*.—Autor: *Gauchito.*

Lema: *"Tabaré"*.—Autor: *Bernardo del Carpio.*

Lema: *"Spes"*. — Autor: *El de la bolsa.*

Lema: *"Otto"*.—Autores: *Rita Reforti y Mandolo.*

6.º Disponer sean publicados en la *Sección Extraordinaria* de *"Pasatiempos"* correspondiente al número del 24 de Agosto de MUNDO URUGUAYO, los siguientes trabajos:

Juegos en figura:

Lemas: *"Tobe..."*, *"Trabajo"* e *"Intrepidez"*.—Autor: *Hamlet.*

Lemas: *"Vida"* y *"Artigas"*.—Autora: *Gitanilla.*

Lema: *"Gurí"*.—Autor: *Gauchito.*

Lema: *"Lux"*.—Autor: *Clerambault.*

Lema: *"¡Quién fuera libre!"*.—Autora: *La Sulamita.*

Lema: *"Empereur"*.—Autor: *Armando Líos.*

Lema: *"Libertad"*.—Autor: *Caballero del Far West.*

Lema: *"Antorcha"*.—Autora: *Nada.*

Lema: *Libertas.*—Autor: *Alberto V.*

Anagramas:

Lema: *Bernardo del Carpio.*—Autores: *Rita Reforti y Mandolo.*
(3 trabajos)

Lema: *Alea jacta est.*—Autor: *Bernardo del Carpio.*

Lema: *Independencia.*—Autor: *Oxe.*

Lema: *Noche.*—Autor: *Porotito.*

Lema: *Antorcha.*—Autora: *Nada.*

Lema: *Alpina.*—Autora: *Violeta de los Alpes.*

Lema: *Vida.*—Autora: *Gitanilla.*

Lema: *Ostracismo.*—Autor: *Pensatore di verano.*

Lema: *Faith.*—Autor: *Mare Nostrum*

7.º Adjudicar los premios en la siguiente forma:

Domardo.—Una estatua.—(Donativo de *Lohengrin*).

El de la bolsa.—Un par de artísticas ánforas.—(Obsequio de MUNDO URUGUAYO).

Rita Reforti y Mandolo.—Un juego de escritorio de plata, en estuche. (Donativo de *El de la bolsa*).

En lo que respecta al otro premio destinado a los anagramas, consistente en un busto de mármol, en estuche, (regalado por MUNDO URUGUAYO), siendo tres los colaboradores que coincidieron en el envío del mismo trabajo, se resuelve proceder al sorteo, siendo éste favorable a la colaboradora *Gloria Gorki.*

En un todo de acuerdo con las resoluciones que preceden, firman los suscritos, para constancia de todo lo actuado, en Montevideo a cinco de Agosto de mil novecientos veintidos.

Firmado: *Perfecto López Campaña*
Lohengrin

ANAGRAMA

DADME, EL LE PICO

Si buscas en la Historia
encontrarás su gloria
Emita Iris.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Gloria Gorki

HONOR
DERETEL

Minnesinger.

Los Premios del torneo "25 de Agosto"



He aquí la fotografía de los premios que serán entregados a los vencedores del concurso para el 25 de Agosto

ANAGRAMA

Cayó la infame torre y,
encima de sus ruinas, el
bello derecho gritó:
¡Fe, Libertad, Igualdad
y Justicia, no sean ilusiones de la raza humana!
(Dudo de C...)

Frase que concreta un justiciero homenaje.

Italia.
(San José)

COMPRIMIDO

GIEN PARDOS

Lord Lister.

INTRINGULIS

(A Lina afectuosamente)

LINA

Con las letras de ésta palabra, formar una nueva, cuya lectura pueda efectuarse tanto de derecha a izquierda como de izquierda a derecha.
Nota: las letras pueden repetirse.
Armando Líos.

ANAGRAMA

A Leonidas y Lapicito,
con profundo reconocimiento.

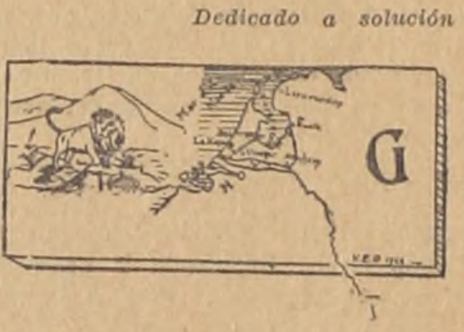
NEMESIA, TEN LA BALA

No es preciso que yo os lo retrate: creo que es el más célebre abate.

K. D. T.

JEROGLIFICO - ANAGRAMA

Dedicado a solución



Descifrando este juego, lector, has de tener el nombre de un colega que debes conocer.

Vi E. P.

FRASE HECHA

A Lohengrin.



ANAGRAMA

A Minerva

MINE CHAPA

No miné chapa, lector,
sino un buen explorador.

Lirio del Valle.

CONCURSO DE SOLUCIONES "BERNARDO DEL CARPIO"

Triunfo de "Hamlet" y "Rita Reforti y Mandolo"

En este *"Concurso extraordinario de soluciones"*, cuyas dificultades eran como para poner a prueba el talento de los "ases" ingeniosos, surgió para la Redacción de MUNDO URUGUAYO y la Dirección de *"Pasatiempos"* un verdadero dilema: dos firmas prestigiosas, *"Rita Reforti y Mandolo"* y *"Hamlet"* enviaron la totalidad de soluciones a los juegos publicados el 13 de Julio, interpretando ambas, en forma brillante, la idea fundamental de los autores. Imposible era establecer méritos diferenciales; si *"Hamlet"* se mostraba más certero en las soluciones de los trabajos de "El *de la bolsa*" (figura) y *"La Reina Mab"*, esta ventaja estaba compensada por las soluciones que *"Rita Reforti y Mandolo"* hallaron para los juegos de *"Leonidas"* y *"Lapicito"*.

En justicia pues, corresponde proclamar vencedores a *"Hamlet"* y *"Rita Reforti y Mandolo"*, sorteándose entre ellos la medalla ofrecida como premio. Verificado dicho sorteo, la suerte favoreció a *"Rita Reforti y Mandolo"*.

Debemos mencionar, entre otros muchos colegas que enviaron un número menor de soluciones, a *"Uruguaya del Este"* que remitió 21, esto es, la totalidad; a *"La divina Eulalia"* y *"Farnum"* de Santa Lucía (20 soluciones) y a *Julia Vaquero Lerena*, de Trinidad. (15).

A todos, vencedores y vencidos, nuestros plácemes por el magnífico esfuerzo ingenioso.

Damos a continuación las soluciones de los juegos publicados en el número 183 de MUNDO URUGUAYO y las enviadas por *"Hamlet"* y *"Rita Reforti y Mandolo"*.

SOLUCIONES DEL NUMERO 183:

Charada de Bernardo del Carpio: Confín.

Soluciones de *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: Confín.

Jeroglífico Comprimido en figura de El de la bolsa: Las grandes potencias forman un círculo en torno de las pequeñas; Solución de Hamlet: Las grandes potencias rodean a las pequeñas; solución de *Rita Reforti y Mandolo*: Las mayores potencias están representadas con los mayores exponentes.

Anagrama de Domardo: La jura de la Constitución de la República Oriental del Uruguay.—Soluciones de *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Frase de Porotito*: El progreso aumenta y se inicia con la paz. — *Hamlet*: El progreso va aumentando y empieza con la paz.— *Rita Reforti y Mandolo*: En la paz aumenta el progreso; *Anagrama de Gloria Gorki*: Yamandú Rodríguez y Juana de Ibarbourou.—*Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Comprimido en figura de Gitanilla*: Embanderamiento.—*Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Anagrama de Centauro*: Reformarse es vivir.—*Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Frase Comprimida interpretativa de Leonidas*: La bandera representa una nación que se oculta bajo sus colores.—*Hamlet*: En la bandera notaré el nombre de la Patria entre sus colores.—*Rita Reforti y Mandolo*: El pabellón representa una nación que se ampara bajo sus colores; *La carreta, charada de "El de la bolsa"*: Amargura.—*Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Jeroglífico de Hamlet*: Arte y Luz *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Frase Comprimida en figura de La reina Mab*: En el Uruguay no predomina un solo partido. *Hamlet*: En nuestro país no se destaca un partido solamente. *Rita Reforti y Mandolo*: No hay un solo partido en el República; *Frase Comprimida en figura de Farnum* Un patriota está en lucha continua y coronado de laureles, junto a la enseñanza de la Patria. — *Hamlet*: En medio de la lucha, el patriota está junto a su bandera. — *Rita Reforti y Mandolo*: El sol de la Patria ilumina la frente coronada del patriota que en la lucha escuda a su bandera; *Anagrama de Rita Reforti y Mandolo*: Gervasio Artigas: La batalla de las Piedras. — *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Charada de La Sulamita*: Marino— *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Charada de Clerambault*: República. — *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Frase Comprimida de Mainumby*: Sobre la fecha de la independencia hay opiniones diferentes — *Hamlet*: Hay distintas opiniones sobre la fiesta patria — *Rita Reforti y Mandolo*: Sobre esta efemérides patriótica las opiniones son diferentes; *Anagrama de Actea y Daniel Amado Ríos*; Andrés Lamas. — *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Charada de Minnesinger*: Crasa — *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma; *Comprimido - anagramático de Todas nosotras!*: Vedia. — *Hamlet*: Vedia y Badía. — *Rita Reforti y Mandolo*: Vedia; *Jeroglífico Comprimido de Lapicito*: Después de la batalla, en el Rincón, acamparon más abajo, a la derecha — *Hamlet*: Una acción superior vemos estampar en el centro, y terminar en lo contrario a la más baja negación — *Rita Reforti y Mandolo*: Después de la batalla, acamparon en el Rincón; *Anagrama de Uruguaya del Este*: Orestes Araujo — Diccionario Geográfico del Uruguay — *Hamlet y Rita Reforti y Mandolo*: La misma

Lohengrin.

SOLUCIONES DEL Núm. 187:

Charada de Actea: (Salió equivocada); *Anagrama de Belkis*: El gran galeoto; *Anagrama de Suzette*: Armando Patiño; *Jeroglífico Teatral de Armando Líos*: Cuentan de un sabio que un día...; *Comprimido en figura de Domardo*: Cosecha; *Comprimido de Brehamd*: Escenario; *Anagrama de Alpha*: Angel Rodríguez — Uruguayo — Es el único campeón sud americano de box; *Anagrama de La Flechita de Cupido*; Rubén Darío — Viola Dana; *Anagrama de La Rebelde*: General José Gervasio Artigas, nuestro laureado libertador; *Comprimido en figura de Lapicito*: Sonoros; *Jeroglífico Comprimido de Lapicito*: Eres, Reina, la dama real entre nosotros; *Jeroglífico Comprimido de* 14 o|o: 9 o|o de intereses; *Charada de Sola en la playa*: Charada; *Anagrama de Daniel Amado Ríos*: José Espronceda. —"Diablo Mundo"; *Anagrama de Prometeo*: Rafael Altamira; *Frase Hecha de Cleopatra* (debió iniciarse con el signo +): Más vale caer en gracia que ser gracioso; *Frase Hecha en figura de El de la bolsa*: Cargar con los vidrios rotos; *Logogrifo de Dorothy Dickson*: Lohengrin; *Anagrama de K. D. T.*: Sarto, Della Chiessa, Ratti.

Nota: En el número primero del mes de Septiembre daremos los nombres de los solucionistas del *Rompecabezas de Farnum*, así como los resultados del sorteo del premio ofrecido.

MARCONIGRAMAS

Actea. — Lamento que su bonita charada haya salido tan maltrecha, en el número pasado. Apareserá nuevamente y, para evitar otro pecado, haré un verso de cada hemistiquio, a fin de que quepa en la columna. Mil perdones y sinceros afectos.

Armando Líos. — Gracias por su envío; trataré de complacerlo. Es usted muy amable en sus expresiones, hago cuanto está a mi alcance para complacer a todos, pero ¡quién sabe! ¡es tan difícil conseguirlo!

Conrado y Alfredo. — En mi poder su nutrida remesa. Admitidos con placer en *"Pasatiempos"*.

Domardo. — Me alegro mucho por su triunfo en el Torneo *"25 de Agosto"* El inciso de las bases a que usted se refiere lleva en sí, si no expresamente, en forma implícita, la idea de que con los trabajos debían enviarse, aunque en sobre aparte, los pseudónimos Los plazos se establecen para clausurar definitivamente la recepción de cuanto tenga relación con un certamen, y esto es de una lógica tan elemental que ni se discute ni hace falta reiterarlo expresamente. Espero que este triunfo suyo, tan auspicioso, sea un estímulo para sus actividades futuras.

Gloria Gorki, Rita Reforti y Mandolo, El de la bolsa, Benedicto XV, Hamlet, Bernardo del Carpio, Gauchito. — Al igual que al colega *Donardo* felicito a ustedes por su brillante actuación en el último torneo y esta felicitación puede hacerse extensiva a todos los colaboradores concursantes que adhirieron, con tanto entusiasmo e inteligencia, a la iniciativa de *"Pasatiempos"*.

Saludos a todos de

Lohengrin.

Una anécdota sugestiva

Sorbíamos varios colegas un modesto café en un bar elegante de la calle 18 de Julio, cuando entró un joven bien apuesto que pidió al mozo la misma infusión.

Pocos minutos después, nuestro vecino llama al garzón, paga, deja la propina sobre la mesa, disponiéndose a retirarse, cuando otra persona entra y se dirije hacia la mesa que quedaba libre.

Así que el primero vió al que entraba, se apresura a salir dándole al pasar un empellón a todas luces provocador.

—Porqué me atropella Vd.? atorrante!

—No soy atorrante, soy su amigo; no me reconoce?

—No lo conozco a Vd. y no tolero su insolencia.

—Pero cómo, Fulano, no me reconoces?

—Tal es mi nombre, pero no tengo el disgusto de conocerle.

—Pero no conoces a Mónico?

—Sí, tengo un amigo que se llama Mónico, muy gordo, pero Vd. no es Mónico, no macanée!

—Si, el mismo soy yo!

—Es posible?

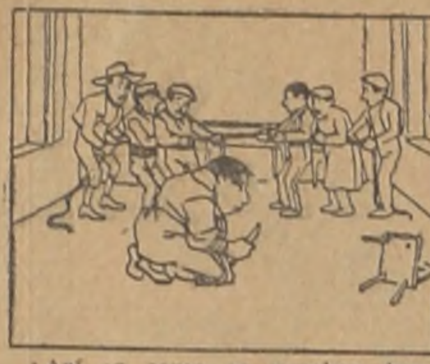
—Te lo compruebo con estas fotos que tengo que llevar constantemente conmigo para hacerme identificar.

La escena terminó con un abrazo y sonoras carcajadas, explicándose el cómico caso, como una resultante obtenida por el sistema Coló.

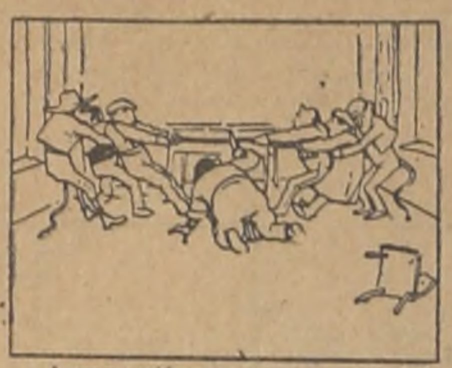
MAS VALE MAÑA QUE FUERZA



Menuda bronca...! ¿Cómo haré para echarlos a la calle?... ¡Ah, sí!



¡Así es como se prueban las fuerzas! Tres a cada lado.



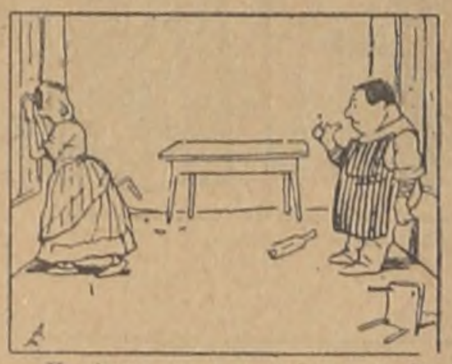
A ver quién arrastra a quién...! A la una! ¡A las dos! ¡A las tres!



Ya corté la cuerda... ¡Ha sido una gran idea! ¡Felipa, Felipa!



Cierra tú esa ventana y echa bien el pestillo... Yo cerraré la otra.



Y ahora, que se peleen en la calle. ¡Si no se me ocurre lo de la cuerda!

Las artes y las ciencias según los periódicos Parisienes

(POR UN NORTE-AMERICANO)

Síntesis de la literatura francesa

Pablo y Fifí viven juntos en la rue de la Tromperie. Son casados y llenos de pequeñas astucias. Pablo tiene setenta y tres años más que Fifí y sus asuntos le exigen a menudo un viajecito a Marsella.

Lleva siempre un paraguas. Un día se puso a charlar con una sirvientita en el café Assignatión y perdió el Sud Express. Volvió a su casa de improviso y halló a Fifí jugando a la *vingt et un con*, el joven Gavroche. "Creí que estabas en Marsella", dijo Fifí (en francés). "No", contestó Pablo. Tras una palabra vino la otra, y se siguió una escena durante la cual a Pablo se le rompió una arteria y murió. Fifí y Gavroche, sonriendo, recogieron sus cosas y salieron con el lánguido crepúsculo parisiense a tomar un balde de ajenjo.

Síntesis del drama francés

Acto 1.°

El comedor del apartamento de Mimí en la Avenue Mauvaise Conduite. Mimí entra cantando la *Madelon*. Descubre que Edouard le está escribiendo una carta a Virginie dándole una cita para las tres en el Pont Boeuf. Le acusa de infidelidad, y arranca los cuadros de las paredes. Ella le trata a él de infiel y rompe todos los vidrios de las ventanas. Los dos se van a la calle cantando la *Madelon*.

Acto 2.°

La misma tarde. El apartamento de Virginie en la rue Combien. Entra Edouard. Dá una patada a un armario y lo abre, descubriendo allí a Jean. Se vuelve de cara a Virginie y la trata de infiel, en el momento mismo en que entra Margot de la calle, que lo ha visto entrar a él al apartamento de Virginie. Margot acusa a Edouard de infiel, y Virginie se desmaya.

Acto 3.°

La casa de Edouard en Passy. Allí se halla su esposa Suzette con León, que se acusan uno a otro de infieles. Salta Edouard y los encuentra. Edouard acusa a Suzette cuando Margot, Virginie y Mimí entran, acusando a Edouard. Todos levantan las manos y cantan la *Madelon* al caer el telón.

Síntesis de la ciencia francesa

La química es esa rama de las ciencias naturales que tiene por objeto obtener algún elixir que rejuvenezca a los viejos.

Las matemáticas tratan de hacer al triángulo más divertido.

La historia natural empieza con el primer plesiosaurio que volvió a su casa de improviso.

La física trata del desarrollo de alguna propiedad de la materia que permita sentir a un marido que se acerca a la distancia de una milla y cuarto.

R. C. B.

"O Sole Mio"

Después de haber leído, — así por arriba, — las *Vite dei più celebri architetti*, de Francesco Milizia, y recorrido, distraídamente, el *Tratado* de Vitruvio, Gargaron se estableció como arquitecto...

Es decir, compró una tabla de dibujo y un par de caballetes, y puso en su puerta una plancha que decía:

> TROFONIUS
>
> *Arquitecto*
>
> —
>
> GARGARON, sucesor
>
> 4.o piso a la derecha

...con el único fín de dar lugar a una equivocación favorable...

Después se fué, con la carpeta bajo el brazo, a golpear en todas las puertas, y como un turco vendedor de gemelos o jabones, preguntaba:

—¿No precisan nada hoy? ¿No necesitan una villa en la Playa o una casa de siete pisos?

Gargaron no había logrado todavía contratar nada cuando encontró a los de Cotiledón...

Los de Cotiledón se habían enriquecido en el negocio de vinos; pero su fortuna la debían más bien al agua que le habían agregado. Pero eso es otra historia...

Lo que puede afirmarse, es que los de Cotiledón acogieron al arquitecto con gran entusiasmo, y exclamaron:

—Cae usted oportunamente! Justamente deseamos hacer construir una casa de campo!

Gargaron colocó en el suelo su cartapacio, y preguntó:

—¿Una casa de estilo, sin duda?

De estilo, naturalmente! Los de Cotiledón no quería otra cosa!

—Veamos... prosiguió Gargaron, que les parecería una habitación fenicia? un chalet suizo? una isla rusa? un cottage? O preferirían un rancho anamita? un pabellón chino? un palacio merovingio? una choza de negros?...

Nó. Los de Cotiledón ya habían elegido: querían una casa a la italiana...

—A la que le pondremos: "O sole mio" agregó la esposa, extasiada.

—Pues la tendrán! dijo Gargaron.

Y asunto concluído: entregado un adelanto los de Cotiledón se fueron a viajar para tener, a la vuelta, la sorpresa de una casa edificada durante su ausencia. Gargaron les había prometido entregársela llave en mano al cabo de un mes. Por lo demás, tenía carta blanca...

El terreno era en los alrededores. El arquitecto fué allá con los obreros, y trazó los planos en el mismo sitio, — como un general traza los suyos sobre el campo de batalla.

Concluída la casa, el arquitecto despedía a su gente, cuando aparecieron los de Cotiledón. A la vista de su casa se quedaron como heridos por el rayo.

—*Per Bacco!* exclamaron, sintiendo que se volvían italianos.

Su casa parecía construída con pastas de Italia! Había columnitas que representaban los *macaroni* a la perfección, franjas de *spaghetti* corrían a lo largo de la fachada. La techumbre parecía de ravioles superpuestos; las chimeneas tenían la forma de un fiasco de chianti, y el cuerpo principal del edificio se parecía, como dos gotas de agua, a un enorme gorgonzola!

Los Sacerdotes Budistas

El doctor John Dewey, profesor de cambio en la Universidad de Pekín, hace la siguiente relación de su visita a Changchow, en el curso de una tournée de conferencias a través de toda China.

Llegó a esta ciudad un día de fiesta, en que se verificaba la ordenación de mil ochenta sacerdotes budistas. Se trataba de la consagración de un grupo de novicios del monasterio budista de Changchow y habían llegado chinos de todas partes del país a presenciar la ceremonia en respuesta a una llamada del monasterio. Celebrábase también una fiesta en memoria de las víctimas de la rebelión de Taiping, que tuvo lugar hace sesenta años.

La ceremonia de la ordenación budista en la China se verifica conforme a los usos antiguos, que — a ojos de los occidentales, — son realmente bárbaros. El noviciado es asunto de cuarenta días generalmente, y a su terminación, como un acto culminante de las fiestas, se fija sobre la cabeza afeitada de los novicios arrodillados, conos de incienso encendido, sumamente inflamable. Esta llama se hunde en la carne crepitante, al mismo tiempo que los fieles entonan cánticos sagrados.

A los más devotos, que prestan votos solemnes, se les pone un círculo de doce llamas. De los mil ochenta novicios que pasaron a ser sacerdotes, ochocientos veintidos hicieron votos solemnes, en tanto que los demás — menos devotos — prestaron órdenes menores y quedaron con sólo unas cuantas cicatrices: de una a diez, según su devoción.

—

El mal que hacemos no suscita contra nosotros tanta precaución, ni tanto odio como nuestras buenas cualidades.

—

Los anestésicos estimulan el crecimiento de los vegetales. Sometidas a la acción del cloroformo, las lilas florecen a las dos semanas y los lirios invierten poco más tiempo en llegar a la madurez.

LAS MOLESTIAS QUE EL "RAMADAN" CAUSA A LOS EUROPEOS

La víctima del Ramadán, mes, como se sabe, de oración y de ayuno para los musulamnes, es... el europeo que habita en tierra islámica. Si tiene criado mahometano, durante el día no puede sacar de él provecho alguno, porque desde el alba hasta la puesta del sol, es decir, desde el momento en que se puede distinguir a la luz natural un hilo blanco de un hilo negro, hasta el momento en que esa distinción no es más posible, el fiel musulmán no puede ni comer, ni beber ni tampoco tragar su propia saliva... Se puede imaginar lo listo que debe estar un sirviente en esas condiciones, entre el calor y el apetito. Pero aquí no termina el vía crucis: el occidental, después de haber tenido que proveer él solo a sus necesidades, durante el día, no puede cerrar un ojo durante la noche, porque, después de la puesta del sol, el bochinche más infernal se desencadena en el barrio.

El sutil secuaz del Corán se venga de la abstinencia diurna, rígidamente aplicada, yendo de juerga durante la noche y falseando así, con una interpretación literal, el espíritu y los fines de la prescripción coránica.

Banquetes, cuyo único límite está marcado por el estómago de los que toman parte en el banquete, gritos, cantos y serenatas, realizadas al toque insistente y obsesionante de un tambor... A la una, un tiro de cañón anuncia el inicio de un segundo pasto, entre un nuevo alborozo. Y el alba sorprende al desventurado occidental, que durante toda la noche ha dado vuelta en la cama, a la ventana, con un hilo en mano, invocando la luz que permita distinguir si el hilo es blanco o negro...

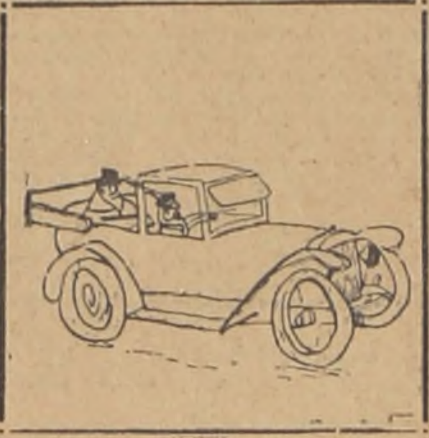
Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



El cura de mi pueblo por Alberto S. Chapital, edad 12 años.



"El auto de mi casa", por Carlos Borrazás, edad 10 años



!Viva la huelga!, por Ismael Henry, edad 11 años



Pesándose en la bascula, por Nelida Dominguez, edad 6 años.



"Regresando de la escuela por J. A. Vernazza, edad 13 años.



"La holandecita con su gato", por Delia Díaz, edad 11 años.



Pensando en el porvenir por Marta Lizarazú, edad 11 años.



"Mi hermanito con su perro Yamandú", por Elda Esther Morales, edad 8 años.

"Historia de un Alfilerito"

I

Quise prenderme al frac una escarapelita conquistada en el cotillon, y me dirigí a un precioso alfiletero colgante que había en el gabinete de la duquesa. En aquella almohadilla no había más que un diminuto alfiler.

—¡No, no, ese no! — exclamó con extremosa violencia la duquesa.

Causóme extrañeza aquella súplica, que tuve por efecto de una superstición.

¿Por qué me impide tomar ese alfilerillo? ¿Qué habría en ello de extraordinario?

¡Es triste que las cosas no puedan contarnos su historia! Mas resulta que yo no sé si fué un sueño mío. o si por arte mágico se produjo la realidad de lo que voy a contaros; lo cierto es que, verdadera o imaginada, tengo la idea de que el alfilerito, por darme una lección, y para que otra vez no condenase al desprecio cosa alguna, por pequeña que ella pareciese, me refirió sus aventuras.

Había nacido en una fábrica a la vez que centenares de hermanos suyos, los cuales, al ser empuntados, produjeron en la piedra un haz de brillantes, azuladas y rojizas chispas, de las que a veces abrazan los ojos del obrero. Púsole luego en una de las filas de un papel de a diez céntimos, pasó a los almacenes, y de estos al cajoncillo de una quincallera ambulante.

¡Cuán gratas sensaciones agitan a un alfilerito nuevo que, no teniendo mala cabeza y considerándose mozo

¡A diez céntimos el papel de magníficos alfileres!

de punta, oye gritar a la vendedora.

Oirse llamar magnífico, es cosa que en la juventud produce las más risueñas ilusiones; y debemos confesar que el alfilerito las tuvo de las más lisonjeras.

Pasó después nuestro personaje del cajón de la quincallera, al perfumado cofrecillo de una joven modista de la corte. Cuando él se vió en el taller y oyó las alegres risas, la charla animada y el regocijado cantar de las obreras, jóvenes muy vivarachas y lindas, y cuando oyó hablar allí de duquesas y princesas, concibió la ambiciosa esperanza de poder llegar algún día a servir en el prendido de una reina.

Sabido es que los trajes y los papeles son una familia muy ligera y alborotada, y hasta que la aguja los afirma o la cola los pega, fuera difícil el sujetarlos si un ejército de alfileres, a modo de guardias civiles, no se empleara en prenderlos y juntarlos, siquiera provisionalmente; así es que por parejas fueron saliendo del papel, pasaron de la mano a la boca de las modistas, y al fin a rasos y adornos, los hermanos de nuestro alfilerito.

Pero cúpole a éste mejor suerte; porque en la mañana de un domingo de primavera, su dueña tomóle para prender una rosa en el ojal de la levita de un gallardo caballero, e hízolo diciendo al propio tiempo muy cariñosas frases a aquel su enamorado. El caballero, luego que la flor estuvo marchita, prendió con el alfiler una funda de tela, con la cual, y dentro de una lujosa vaina de acero, se guardaba una soberbia espada. No hacía ésta sino murmurar de contínuo, quejándose de verse allí en un rincón, dentro de un saco, como pudiera verse un miserable paraguas, y aprisionada por ruines alfileres; ella, que, según decía, había nacido para la defensa de la honra y la conquista de la gloria, para trastornar pueblos, y tal vez para derribar imperios!

No pudo sufrir el alfilerito aquellas vanidades ofensivas e impertinentes exclamaciones, y aflojando un poco el prendido, dejó caerse al suelo y allí al siguiente día lo arrolló la escoba, y con otras barreduras arrojole a la calle.

El chicuelo de la portera le vió y tomándolo, sujetó con él la cola de un enorme barrilete; y ved aquí como luego hubo de ascender el alfilerito por los aires casi hasta las nubes, y él diminuto e insignificante, vió el mundo a sus pies, reducidas a despreciables proporciones las calles, las plazas y los edificios de la gran ciudad; contempló los valles, los ríos, los montes; un admirable y portentoso paisaje.

Violentas eran las sacudidas del viento a aquellas alturas, y el alfilerillo hizo cuanto pudo por que la cola que él sujetaba no se escapara del barrilete; más al fin una brusca sacudida deshizo el juguete, y clavado en la cola, quien sabe cuánto tiempo voló el alfilerito, yendo a caer en unos zarzales, donde la cola quedó enredada.

Allí fué hallado por un naturalista, rebuscador de insectos, el cual hubo de atravesar con él el cuerpo de una linda mariposa, y clavado quedó en el corcho del entomólogo.

¡Suerte de las criaturas! ¡Caprichos de la fortuna! Aquel entomólogo era el duque, y cuando Su Excelencia llegó al palacio, salióle a recibir la propia duquesa.

No podía el alfilerito cumplir gustoso con aquel horrible oficio de verdugo, y menos por servir a una ciencia prendida con alfileres. Agitaba la mariposilla sus doradas alas, primero con rapidez y fuerza, luego a intervalos y como los saltos de una llama que va a apagarse, y al fin débil, mortecinamente, apurando su horrible martirio.

Cuando las manos de la duquesa vinieron a librar al animalillo, éste había muerto; pero el alfilerito tuvo la dicha de verse prendido en el peto de la gran señora. ¡Picaba ya muy alto!

II

Figuráos si colocado cerca del corazón de la duquesa, podría o no llegar a conocer los secretos de tan hermosa dama! Pero discreto por extremo, nada dijo; bien que nada deshonroso podía decir, a juzgar por la siguiente aventura.

Hacían los duques un viaje. El alfilerito fué por su dueña colocado para sujetar una pañoleta del cuello. El tren corría rápidamente. El duque dormía, apoyando su cabeza en uno de los brazos del asiento. Junto a la duquesa iba un caballero que comenzó a dirigirla impertinentes galanteos, y que, artera suavemente, fué deslizando su mano en torno de la cintura de la dama. Entonces ella, al sentirlo roja de vergüenza, desprendió con vivo y hábil movimiento el alfilerito de la pañoleta, y cuando ya el brazo del miserable iba a estrechar su talle, la duquesa clavó en la mano del sátiro la fina punta del alfilerito, que traspasó la piel y el músculo, e hirió con agudo pinchazo sin duda el más fino y sensible de los nervios. Rugió de rabia el canalla, retorciéndose de dolor, y huyó a esconderse al extremo opuesto del vagón, y luego, afrentado y corrido, escapó de allí en la primera parada del tren...

Colocado fué en el lucido alfiletero del gabinete como en el centro de un escudo; blasón de gloria! el alfilerito; espina de una flor!

¡Venga, se decía, a competir conmigo en triunfos y dignidades de fanfarrona espada, la cual puede que hoy enmohecida se halle en el revuelto montón de cosas viejas de algún oscuro cambalache!

José Zahonero.

El oxígeno quita la tez mala

Usase ahora el oxígeno para mejorar la tez. Su conocida y extraordinaria potencia destructiva de toda materia gastada, sin perjudicar los tejidos sanos, lo hace indicadísimo para tal fin. Los malos cutis prodúcelos solamente la acumulación de materia muerta sobre el exterior de la tez, ocasionando en el rostro palidez, manchas y sequedad de la piel. Las mujeres previsoras eliminan ahora estas imperfecciones obteniendo en la farmacia un poco de cera mercolizada y aplicándola al cutis como cold-cream. Esta cera contiene oxígeno que ataca y extirpa la materia gastada. Su uso es agradable y nunca puede ocasionar daño. El cutis sonrosado y sano, que permanecía cubierto, inmediatamente lucira libre. Tan sencillo procedimiento asegura la belleza de la cara, haciéndola aparecer mucho más joven y hermosa.

Las Mujeres y al Astronomía

En todos los tiempos ha habido mujeres que se han dedicado al estudio de la Astronomía: sea como profesión sea como madame Flamarión ayudando a su marido en sus investigaciones.

La prensa nos da ahora noticia de una joven que sigue dichos estudios en el Observatorio Naval de los Estados Unidos. Miss Eleonore Lamon está haciendo un trabajo que cree le durará diez años, y consiste en hacer un catálogo lo más completo posible de las posiciones de las estrellas. Una de las fases más interesantes de dicho trabajo consiste en trazar las huellas u órbitas de los nuevos cometas y asteroides que surgen de lo infinito, para llegar a ponerse al alcance de los telescopios más poderosos del mundo.

Ha escrito muchos artículos y ha hecho que su nombre llegue a ser muy conocido entre las personas que cultivan esta ciencia.

Don Luciano Bermejo
se vestía con pieles de conejo,
y su esposa Beatriz
se adornaba con plumas de perdiz.
¡Pensad el matrimonio como queda
cuando viene la veda!

NOTAS VARIAS



Otro de los carros con las pipas de caña que se pretendían contrabandear



Velada organizada por la Escuela de 1er. Grado Núm. 14



La manifestación de los obreros municipales en huelga
al desfilar por la Avenida 18 de Julio



Concurrencia a la Asamblea en la que se contituyó la
"Liga Patriótica Libanense"

LOS DESTACADOS ELEMENTOS DEL FOOTBALL NACIONAL QUE INTEGRARAN PROBABLEMENTE EL CUADRO DE COMBINADOS QUE DEFENDERA NUESTROS COLORES EN RIO JANEIRO



J. Vanzzino, J. Piendibene, H. Scarone, J. Benincasa, A. Urdinarán Beloutas, A. Romano, J. Legnasi, A. Artigas, A. Cámpolo, E. Bufoni, A. Zitechi, P. Ruotta, R. Marán

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.